

# Bohemia



10



PROCURE USTED QUE  
SU INVERSION EN  
ANUNCIOS TENGA EL  
MISMO INTERES QUE  
LA INVERSION DE SU  
CAPITAL.

*Estudie, observe, analice  
cuál es la revista más arraigada — por distintas razones — en el ánimo del público.*

# Bohemia

*ES EL MEJOR INSTRUMENTO DE INVERSION EMPLEADO PARA CUALQUIER PROPAGANDA, POR SU CIRCULACION Y POR SU REPERCUSION EN EL ESPIRITU NACIONAL.*

Llame al A-5658 y le daremos detalles, que le convencerán.



# Bohemia

*“EL PRIMER EN LA PAZ, EL PRIMER EN LA GUERRA Y EL PRIMER EN EL CORAZON DE SUS CONCIUDADANOS” — El gran espíritu de la que a los Estados Unidos es Jorge Washington, el Padre de la Libertad americana. Al celebrar el Bicentenario de su natalicio, todos los hombres públicos de América deben encontrar inspiración y ejemplo en su amor a la libertad y en su espíritu de grandeza.*



LA HABANA, FEBRERO 28 DE 1912.  
AÑO 24 — VOL. XXIV. — N.º 1.º



# Alambradas

por

## Andrés Baccellini



**E**l corneta ha tocado el "despertar" esta mañana a las cuatro. Tenía aún los ojos pegados de sueño, la cara imbécil y las notas ásperas de su corneta parecían insultos. Luego nos ha traído el café lavado, frío, sin azúcar y el pan duro. Nuestros corazones aullan a la rebelión, pero nadie se queja, nadie abre la boca: ¡cómo ha de ser!... ¡No hay más remedio!

Empezamos a acostumbrarnos a la vida áspera, rosa de grisverde al mismo tiempo que nos ammalizamos. El soldado está hecho así: nos importa un bledo si tenemos o no la cucharilla para el café, si el pan está emmohecido, si los piojos nos caminan por el cuerpo, y si la comida es una basura... ¡a todo se acostumbra el hombre! Y el estómago del soldado es la cosa más mansa de este mundo.

Seguimos adelante. Dieciocho camiones alineados, monótonos, grises y empapados de fango empiezan a murmurar casi al unísono con sus viejos motores cojos y apopléticos. La pequeña aldea ya alcanzada por la furiosa ráfaga de la metralla y por la mordedura rabiosa de los obuses presenta un aspecto lúgubre y lastimero. Las pocas casas que han quedado en pie tiemblan y nos miran tristes, esqueléticas, con las ojeras tétricas y vacías de sus ventanas oscuras; nos miran a nosotros, juvenilmente, atolondrados, aturridos por el sueño, embozados en nuestros capotes desmesurados, en el plomizo amanecer invernal... a nosotros, los destinados a cubrir las bajas del Décimo de Infantería, que dicen masacrados en el último combate.

Hemos caminado todo el día, bajo la lluvia, a lo largo de unos caminos interminables. Al principio, caminábamos cantando alegremente; luego no se oía más que el chapatear de los zapatos en la melma amarillenta, el chocar feroz de las armas, las blasfemias de algún espíritu rebelde y el "adelante, adelante", de los sargentos malhumorados. La larga columna de imberbes guerreros, parecía una viscosa serpiente arrastrándose bajo la lluvia finísima, igual y periódicamente punzante.

Hemos pasado la noche en unos establos húmedos, humeantes, como bestias entre bestias recalcitrantes, sin embargo... ¡hemos dormido como si estuviéramos en nuestras camas...

Ahora, los dieciocho camiones nos llevan hasta a dos kilómetros de la primera línea que aún nadie de nosotros conoce, que ninguno ha visto nunca a no ser en las reproducciones heroicas de los periódicos ilustrados. Oiremos cantar los cañones, tabletear las ametralladoras, y veremos los muertos y las alambradas.

Yo, voluntario de dieciocho años, inconscientemente, tiemblo. ¿Por qué? No sé. Quizás, del presentimiento del mañana? ¿del miedo de matar, el horror de matar, la responsabilidad de matar. ¡No sé!

La curiosidad, agudísima de mi espíritu inquieto me proporciona ratos de intensa emoción; observo todas las cosas con ojo ávido, escucho cada palabra con una especie de angustia morbosa: "La avanzada... los gases... los tubos de dinamita... la cuota 124 matadero humano... el burdel de Palmanova... el permiso invernal... los paquetes de urgencia... los aeroplanos cruzados... ¿y qué sé yo?... Cosas inexplicables en aquel momento.

—Sargento—pregunto tímido—¿cuándo llegaremos a la línea?  
—Esta noche—dice—no tengas prisa.  
—¿Prisa yo? ¡No, no tengo prisa! tengo miedo!  
—¿Prisa yo? ¡No, no tengo prisa! tengo miedo!  
—¿Estas casas destrozadas y espectrales me hacen pensar de modo incierto, con más horror, en lo que hallaré más allá, hacia esa línea del horizonte en donde arde el gran fuego.  
—¿Por qué no se oyen los cañones?—pregunto aún.  
—Ya los oírás—me contesta agrio el sargento—Ahora punta en filas y no fastidies. ¡Adelante!  
Y empezamos a subir en los camiones, nos arreglamos en el mo-

*Andrés Baccellini, el soldado-novelistita italiano que se halla en La Habana estudiando el ambiente nuestro, vivió los horrores del "infierno" descrito por Barbusse. Y como éste, y como Remarque, tiene perennemente la pesadilla de las trincheras. Después de pasar por esas realidades, Baccellini sabe "que la gloria", "el honor militar", "el heroísmo", son frases que provocan hilaridad. Habla de eso a los instrumentos humanos que enterrados en el fétido jango sienten las mordidas de las ratas, los picotajes de los cuervos, las blasfemias del hombre que maldice y reniega de todo y deja de creer, de amar, de sufrir... hasta de odiar a aquellos que sus jefes denominan "el enemigo"... ¡el enemigo!... El enemigo, para ambos contendientes es la Guerra. La Guerra, que destruye los bienes terrenos y las virtudes del alma y apaga con sus truenos de metralla las utopías candentes que se escribieron al calor de los gabinetes acolchados y se declararon en las tribunas policromadas de banderas...*



do mejor, cargados como estamos parecemos unas bestias de carga empapadas de agua, aplastadas las unas contra las otras.

La larga columna serpentea lenta y monótona a lo largo de la carretera revuelta de la llanura veneta, tan linda y floreciente una vez. La niebla sutil que exhala del suelo húmedo, envuelve todas las cosas en un velo gris de tristeza y pasan horas y horas así y el camino parece el de la eternidad. El cielo bajo tiene el color opaco del plomo, la llanura lo de la melancolía y los soldados dormitan meneando la cabeza sobre los hombros encorvados. De vez en cuando cruzamos unas autoambulancias que bailoteando andan hacia los hospitales de campo, abarrotados con sus tristes cargas sangrientas de hombres piosos e inútiles; cruzamos columnas de soldados que caminando van al "Descanso"; el semblante de estos hombres es terrible: sucios, encorvados, las barbas enmarañadas, los ojos trágicos, acuosos, las guerreras desgarradas, los zapatos deshechos, parecen detritus humanos hundidos en los uniformes fangosos. Van al "Descanso" y parecen cadáveres que caminan.

La tarde sombría está muriendo cuando nos paramos. Alto. Reanudamos la marcha dura... ¡no se llega nunca!... Cuando la noche ha bajado con su fría oscuridad, nos encontramos a pocos centenares de metros de la trinchera. Caminamos mudos y pegados, temblando; nos arrastramos por una senda estrecha y deslizante que rodea el cerro; luego bajamos en los "caminamientos", que son como largas y contorcidas heridas en las visceras de la tierra, en las cuales escondemos nuestro movimiento y desde allí pasamos a la trinchera.

¡Por fin! ¡Han llegado los que vencerán la guerra! Y se oye una carcajada. Luego vuelve el silencio.

Estamos rendidos de fatiga, sucios de fango hasta las orejas con un hambre de lobos y un miedo del diablo. Lluve aún y en el silencio no se oye otra cosa que el característico rumor del agua sobre las alambradas que murmurán al viento, el caer pesado de las armas y de los zainos al suelo. Nadie habla; algunos buscan un puestecito abrigado para dormir, otros comen pan y duermen a la vez. El enemigo, dicen, se encuentra apenas a trescientos metros. Parece mentira. No se ve nada, la imaginación trata de reconstruir lo que hay más allá del parapeto: en vano. Pongo el ojo a la tronera pero no veo; es como si estuviera ciego. Tomo asiento como extraviado. Percibo apenas el rodante gruñido del cañón que lejos, lejos, en las sombras anda insaciable buscando sus muertos. Los pensamientos chocan confundidos y caen sordos en mi alma torcida. Entre ellos, uno me persigue atroz: los muertos. Aquellos que se encuentran más allá de las alambradas, en el campo desnudo, los insepultados, de los cuales muchas veces he oído hablar, y dicen que aúllan en la noche.

No sé por qué detrás de mis párpados pesados y cerrados por el cansancio distintamente, veo a un hombre derribado, livido; los ojos monstruosamente abiertos, las quijadas clavadas, los labios violáceos, los brazos ensanchados en cruz, las palmas con los dedos curvos, huesosos y rígidos, están vueltas hacia el cielo como una imploración y la lluvia cae, cae sobre ese ser que fué hombre, cae sobre su rostro seco, escurriendo por el cuello descarnado, se deposita en las órbitas y parece que los ojos se encharcan en el agua turbia. Esta criatura de mi imaginación febril, la he realmente visto después muchas, muchas veces y cada vez me encontré siempre más lejos del horror. ¡La costumbre!

Así me duermo con la frente que arde, los pensamientos que se suceden inútiles, como olas furiosas contra las rocas; tengo los pies en el agua y el corazón que tiembla.

En el puesto avanzado, el centinela vigila; sondeando con la mirada aguja la inmensidad oscura e impenetrable. El corazón tiene que dolerle por el miedo: su sangre ha de tener sobresaltos y rebotes atroces, a cada ruido imperceptible que no sea aquellos de los hilos invisibles de la lluvia, que chocan sin tregua contra la cuantiosa herramienta de aquel campo de batalla. Así, solo, con su miedo, con su angustia, bajo el cielo sin Dios.

He soñado cosas horribles y me despierto luego con un calorífico como por una pesadilla; pero al abrir los ojos veo por vez primera la vuelta inmensa del cielo limpio, terso como un cristal azul, en el cual este espacio puro, como si fuera arrebatado por un nuevo sueño benigno y, quien sabe cuánto tiempo me quedaría en el olvido de esta muda contemplación si el olor agrio de un cigarro popular no viniera a morderme la garganta y a devolverme a la realidad. Alguien está despierto conmigo. Busco el cigarro y lo descubro en el hueco de la mano huesosa de un compañero cercano. Es un viejo soldado bruniado por las intemperies y por el sol, un veterano que tiene arriba dos años de guerra y mucha experiencia de la trinchera; un hombre que parece el prodigio de la mano de un artista sobre un tronco de encina. Me mira piadoso y burlón y me ofrece un cigarro encendido.

—Escúndelo así—me dice—es todavía bastante oscuro para llamar la atención; además, el reglamento, ¿sabes?, eso sí que hay que respetarlo.

Le imito escondiendo la braza rojiza que calienta y me alegro de su compañía.

—¿Puedo mirar?—le pregunto señalándole la tronera que me está de frente.

—Por supuesto; pero verás muy poco...

Todo está tranquilo, mortalmente tranquilo, en una inmovilidad absoluta; desde la tronera veo un plan desbaratado, un campo de rocas salvajes, donde apenas estériles arbustos contornados, asoman entre un fragmento y el otro y pequeños arbolillos esqueléticos extienden sus brazos mutilados por la metralla contra el cielo de cobalto. Un número infinito de agujeros repletos de agua negra me dan la impresión del infierno en aquella pedrera, me hacen pensar en la furia devastadora de los cañones enloquecidos. No se percibe nada más que trozos y trozos; armas truncadas, cascos magullados, zapatos podridos, pedazos de uniformes putrefactos, alambradas y alambradas, y a pocos metros de nuestra trinchera, agarrado en la red espinosa de hierro, un hombre parece espigar grotesco. Las manos de cera cuelgan rígidas, el rostro es terrible, con la boca empapada de sangre negruzca y coagulada; parece que esté comiendo; el ojo opaco y vítreo está fijo en

adelante frío. El uniforme revela el enemigo; su muerte, el hombre o el "héroe".

—Mira—le digo a mi compañero, con los dientes que chocan por el espanto.—¿Por qué lo dejan allí? ¿Por qué no se lo llevan?

—Son varios días que está allá; se ha quedado en las alambradas en el último ataque, hace una semana... ¿y quién se arriesga a recogerlo? Es el primer muerto que he visto y nunca olvidaré el irmenso grito mudo de sus ojos.

—¿No te asusta?  
—¿Asustarme? ¿Por qué?  
—¡Pero es horrendo!...

—Los hay peores, ya verás; algunos parecen desgarrados y están allí, en el campo, a podrirse; tú no los ves. Luego un día nos ocurrirá más o menos lo mismo a nosotros también. Aquí o en el hospital... lo mismo da... pero no pienses en esto, séntate bajo y no mires más, es mucho mejor.

Al maticamente obedezco.

—¡A ver—añade—la muerte aquí es casi un alivio, una liberación. Aquel, por ejemplo, no ha sufrido, no se ha dado cuenta de morir. Un balazo de ametralladora, o quien sabe, una pequeña astilla de granada, le ha fulminado el corazón; tiene todavía la expresión endemoniada del combate y parece que esté aún gritando su "¡Hurrah!" que la muerte le ha esculpido en los labios eternamente, clavándolo como un títere macabro en las alambradas. Aquí la vida ya no es nada. Se mata, no nos matamos. Eso es todo. ¿Por qué? ¿Quién sabe?... La guerra. Mira: los hombres no saben siquiera que se encuentran allí, frente de nosotros, que sufren tan cerca de nosotros, ¿son ellos verdaderamente nuestros enemigos o no son acaso nuestros hermanos? ¡Vaya una vida!...

—Mi corazón demasiado joven para contener tanto honor, sufre hasta doler. ¡La guerra!... ¡Los héroes!...

—¿Y tú no tienes miedo?  
—¿Miedo? ¿De qué? Además, depende de lo que tú entiendes por miedo aquí.

El miedo es una sensación horrible, no cabe duda, y aquí todos tenemos miedo, todos. ¿comprendes? Y no creas en aquellos mamarrachos que dicen lo contrario. Son cobardes o inconscientes.

Todos tenemos miedo, también aquellos locos voluntarios que por la noche, arrastrándose por el suelo, van hasta debajo de las alambradas enemigas, para abrir un paso o para volarlas con los tubos de dinamita. Casi nunca vuelven, pues los rayos blancos de los (Pasa a la Pág. 46)





# Paredes rotas



EN las afueras de una populosa ciudad, sobre un campo desierto, en plena llanura levántase una gran fortaleza negra, circundada por un alto y grueso muro que la aislaba del resto del mundo y ocultaba de ella la luz del día. A un lado del edificio corría un ancho río impetuoso, de cuyas olas se percibían los embates contra las paredes, de noche solamente, cuando el silencio se hacía en los alrededores. El eco del oleaje resonaba a distancia y causaba la sensación de que una madre enloquecida, atada al edificio, hacía esfuerzos por llegar a la fortaleza para sacar los cadáveres de sus hijos allí enterrados...

Dentro de la fortaleza, en un rincón solitario, erguiose una alta y sombría cárcel destinada a los presos por delitos políticos. Estaba compuesta de varios pisos; estaba atestada de prisioneros. De vez en cuando se les mudaba de celda, a fin de que no tuviesen tiempo de establecer relaciones con sus vecinos; de día, la enorme casa parecía muerta y hacía recordar unas catacumbas cuyas cuevas estuviesen pobladas por personas vivas y sanas, pero inmóviles. Cada uno de los detenidos permanecía recostado sobre su jergón, o bien miraba hasta perder la razón un punto fijo del techo. A través del hueco de sus ventanillas, algunos presos veían la vaca colorada que pacía en el llano, y tanto se acostumbraban a ella que les parecía no haber visto otra cosa en su vida... Otros fijaban adrede su vista en el ojo del guardián que los espiaba sin descanso a través del hueco de la cerradura... Pero apenas caía la noche, la casa recobraba la vida. De todos lados oíase un golpeo de dedos ininterrumpido. Un preso conversaba con otro y se contaban sus intimidades sin que se vieran. El otro transmitía la plática a su vecino, que la pasaba a un tercero, éste a un cuarto y así sucesivamente, a tal punto que toda la casa sombría y cruel co-

menzaba a hablar y a vivir en común. Reconocíanse amigos con amigos, hermanos con hermanos, parientes y extraños... De vez en cuando se oían pasos fuertes en el corredor, y entonces cesaban las conversaciones "digitales" y la casa entera caía en un silencio mortal. Más apenas se alejaban los pasos se reiniciaba la conversación y la vida retornaba a la cárcel.

De esta manera acostumbrábase los detenidos a la existencia muda, a emplear los dedos en vez de los labios y a trabar conocimiento entre sí. Llegó a ser tan refinado el oído, que reconocían, según el golpe de los dedos, el carácter de su interlocutor: si era bueno o malo, intelectual u obrero. Descubrían en los golpes su expresión, su risa, su llanto. Por medio de los dedos uno consolaba a otro, le tomaba cariño u odio. Más de una vez, empero, algún encarcelado sentía ganas de ponerse a gritar en pleno día, o a hablar por hablar, por ver si todavía funcionaba su órgano de elocución...

Una noche, cuando la cárcel se encontraba por completo entregada a la conversación, resonó de súbito una risa pura, fresca, sana emitida por una límpida voz de muchacha. Los prisioneros se sintieron sobrecogidos. Creían que había ocurrido algo anormal, y se callaron, suspendiendo los golpes de los dedos, a la espera de algún suceso: el estampido de un cañonazo o cosa por el estilo...

Pero nuevamente se oyó la risa plena de sol de la joven que resonó entre las paredes frías y solitarias de la prisión de un modo tan extraño cual si de pronto hubiese empezado a hablar un muerto... A los detenidos, aquella voz se les adentraba por el corazón... Querían gritar, gritar en alto voz. Y uno que otro había abierto ya la boca, deseoso de lanzar un grito, pero todos se sentían como si hubiesen perdido el habla y nadie fué capaz de emitir una sola sílaba...

Provenía la risa de una muchacha joven, casi una niña. Cuando fueron buscarla a su casa materna, no comprendió en todo su alcance la gravedad de la situación, y levantóse, valiente y soberbia, con ademán romántico, para seguir al comisario y los gendarmes que la condujeron a la cárcel. Parecía que después de lo que había pasado con ella, algo muy importante iba a suceder... Y ella sería la protagonista. Más apenas quedó sola entre las cuatro paredes, sentóse en un rincón; su corazón lozano sintió la soledad en que se hallaba ahora y las manos extrañas que había en torno de ella, y se puso a llorar; lloró quedamente, largamente, sin saber por qué y ante quién. Y cuando hubo llorado un buen rato, sintióse aliviada; considerábase una heroína y esta convicción le infundió valor y orgullo. Se levantó de su cama, cerró con fuerza los puños y presentó el pecho, alzándolo, como dispuesta a recibir las balas de los soldados. Pero recordando al punto que estaba sola, prorrumpió sin querer, inconscientemente, en una sonora carajada infantil.

El carcelero que estaba de guardia en el corredor acudió enseguida a la puerta y echó una severa mirada a través de la ventanilla, amonestándola. Su mirada grave y severa, que aparecía en un agujero cuadrado, incitaba aún más a la risa. Y la soltó libremente. Cuando el rudo guardián vio que una muchacha joven y lozana (la única que había en la prisión) estaba cerca de la pared de su celda hablando consigo misma, conmovióse su corazón humano y lleno de satisfacción sonrió también. Empero, recordó también su deber y trató de poner su cara rígida y de darle una orden, empleando el consabido tono soldadesco. Más no pudo aplicarlo a la tierna y aleccionado tono soldadesco. Más no pudo aplicarlo a la disciplina de la gre criatura. Fué aquella vez la primera en que la disciplina de la severa prisión se vio infringida, perdiendo desde entonces su eficacia.

La muchacha se acostó pronto a su estrecha celda. Con su espíritu de doncella arregló su rinconcillo y lo hizo tan confortable como si hubiese sido siempre suyo. Sobre las sucias ventanillas colgó un par de limpias cortinillas. Los muros se adornaron de pequeños cuadros; la cama, cubierta por nivea sábana; cada rincón denunciaba la delicadeza y el aseó de una suave mano femenina, y en su conjunto hacía la impresión de un inocente refugio de virgen, donde se experimentaban los dulces sueños del primer amor femenino, cuando la niña se convierte en mujer...

Y no solamente ella, sino la sombría cárcel toda parecía haberse transformado. Sentíase que entre pesadas paredes se albergaba una mujer, una doncella... Ninguno de los presos la había visto aún.

# medico

## SCHOLAIM ASCH

ni sabía como era, si bella o fea, joven o vieja, y sin embargo, tanto los detenidos como los guardianes, sentían que había una mujer en su proximidad.

Y la muchacha transformó totalmente la atmósfera de la horrible casa.

Sabía tocar el piano, y nada le causaba tanta nostalgia en su encierro como Pleyel. A veces, cuando oscurecía en su celda y encendía su pequeña lámpara, sentía un violento deseo de tocar y entonces sentábase en un rincón, se arreglaba las trenzas a lo Gretchen y escuchaba, escuchaba atentamente. Tenía la sensación de que se tocaba el piano en alguna parte y que la música llegaba de lejos, atravesaba los sólidos muros de la fortaleza y resonaba en su celda. Y las melodías le recitaban la canción que ella deseaba escuchar. Oyendo esas canciones levantábase y empezaba a caminar por su pequeño y estrecho cuartito, dando los pasos al compás de la música. Y sus pasos leves y suaves, al chocar contra el suelo, producían la melodía que cantaba en su interior. En esas circunstancias, toda la casa enorme y sombría prestaba atención a sus pisadas. Cada uno de los prisioneros permanecía en su oscuro rincón y escuchaba los pasos breves y cadenciosos que se oían encima de su cabeza, a cuyo ritmo cantaba la melodía. De esta manera, la casa enorme y sombría, así como cada solitario en su rincón, vivían un instante en una hermosa canción de amor...

Nunca se le veía. La sacaban sola, y al cruzar el corredor los prisioneros de las celdas sentían su paso y se abalanzaban hacia las puertas para escuchar sus pisadas y para buscar ansiosamente una rendija, una abertura, por la cual pudiesen verla. Ella se daba cuenta de la curiosidad con que se le seguía detrás de las pesadas puertas de hierro, y como sin querer asomaba su cuerpo joven y delicado a la muerte de alejón camarote cerrado.

El prisionero, adentro, lo sentía... Y experimentaba la sensación de que los dedos temblorosos de una suave mano femenina se deslizaban sobre el teclado de un trémulo piano...

En la celda contigua a la de ella había un joven. Las cuatro paredes mudas y sombrías, que ya le habían quitado ocho meses de sus años mejores, no lograron ahogar el sentimiento juvenil que vivía en su corazón. Sentía algo así como si su vida se hubiese adormecido dentro de él... Al despertar por la mañana quedábase acostado largas horas, recordando escenas de su infancia, que ahora le sonreían como a través de un ensueño, o bien se entretenía en contemplar la vaca colorada que pacía en frente de su ventanilla, admirando con el mayor entusiasmo el menor movimiento que hacía. La energía que se había acumulado en sus miembros, no teniendo ocasión de manifestarse en cosa alguna, se adormecía en él, y érale indiferente si afuera brillaba el sol o si llovía a cántaros... Pero hubiese bastado un leve venticillo para despertar sus sentimientos atargados y para que su sangre moza echase a correr en sus venas con el cálido aliento de la juventud.

Y ella fué ese venticillo...

El percibía sus pasos, sus movimientos, todo su ser, a través de la pared. Sentía que detrás del muro palpitaba una vida joven como la suya, una vida que siente deseos de algo, que tiene sed por algo... Cual un perro yacía toda la noche pegado a la pared, escuchando los movimientos de ella. Notaba el ruido más mínimo cómo levantaba la mano para soltarse el cabello, que creía ver caer sobre el suelo y apretarle; ahora se cubría con la colcha. Soplaba un venticillo sobre su cuerpo desnudo, sobre sus cabellos, y ella hundía el rostro en la almohada...

Veíala en su imaginación. Debía de ser menuda, de miembros delicados y finos. Flotaba una gran suavidad sobre sus miembros, que se traslucían a través de

Scholaim Asch, novelista de alto prestigio, sabe mover los resortes de la emoción, partiendo de los más complejos sentimientos humanos. Su imaginación es inquieta, somnambula, inquisitiva y sabe aunar magistralmente lo ingenioso con lo terrible... He aquí un cuento de profunda sensación: en las frías paredes de una cárcel, donde la crueldad humana casta a los hombres como a fieras y se percibe el frío de la muerte para los que aún no han muerto, se desenvuelve el más extraño y conmovedor de los idilios, la poesía de la vida más tierna, el drama psicológico más sangriento; todo, entre las piedras que encadenan a los hombres, en el silencio impetuoso de la noche... Las pasiones del hombre lloran su esclavitud... pero de pronto florece el amor, emerge el encanto de una mujer; y se olvida el drama interno para burlar la severidad de la "justicia" y agitar por otros mundos superiores, libremente, las alas de la ilusión...



ILUSTRACION GALINDO

un hermoso vestido negro. Tenía cabellos largos, negros, hebreros, finos como la seda y siempre estaban lavados y frescos cual gotas de agua.

Estaba sentada sobre su cama, con los pies encogidos tras sí, a semejanza de una gata joven, y jugaba con sus cabellos oscuros, largos, húmedos... Y sonreía... cual si hubiese querido decir algo cuando sus ojos negros, húmedos por las lágrimas, se condicionaban, medio avergonzados y medio audaces, bajo sus espesas cejas oscuras. Y había en ella una quietud reposada, suave como una canción tranquila... Su rostro no expresaba ningún deseo. Parecía que la muchacha silenciosa vivía para sí sola, encimismada, envuelta por un gran misterio... Un misterio ajeno del todo a este mundo y guardado por puertas de hierro... Y nadie, nadie podía penetrar ahí para compartir con ella su misterio...

La veía en un nocturno de Chopin. Al atardecer, en el crepúsculo, ella lo cantaba, lo sacaba con sus pasos. Él veía un joven y floreciente bosque de pinos a principios de otoño; los finos árboles extendían en alto, hacia el cielo, sus alas—sus jóvenes ramas—y las acetaban formando una sombra en torno.

Era una tarde de otoño. Triste y rojo, el sol desaparecía detrás del bosque oscuro, enviándole una nostalgia ardorosa. Aquí y allí, entre los jóvenes pinos, erraban todavía manchas de sol desprendidas. A distancia, detrás del bosque se levantaba un solitario castillo abandonado, que se reflejaba, melancólico y otoñal, en el espejo azul del agua que brillaba ante el rojo sol poniente! Desde el castillo solitario corría un blanco serpiente serpenteando que se perdía entre los jóvenes pinos. Y ella, silenciosa y humilde en el misterio, caminaba por ese sendero. Sus pies aparecían descalzos bajo su negro y largo vestido, que dejaba, detrás de ella, como una sombra, su silueta... Un ala negra de un pájaro adornaba su cabellera... Y así, majestuosa y tranquila, marchaba sobre la senda desde un mundo extraño a otro mundo extraño...

(Para la Pág. 18)



# Alas de cautivo

por  
Gu y  
Gilpatric

**T**RABAJABAN en un camino. Siempre la misma cosa. Soltaban uno para coger otro. El sol ardía, la tierra estaba enrojecida, y se sentían atontados por el calor y la sococación, en tanto los picos iban a compás una y otra vez. Alguien entono una canción, al ritmo de las herramientas. Uno a uno, se fueron uciendo al coro y al cabo, todos cantaban, mientras sus picos se enterraban en la roja tierra, justamente ocho veces en cada estrofa, y parecían hipnotizados por el ritmo, habiendo perdido la cuenta de los golpes, con los ojos injectados, olvidados por completo de que estaban uniformados y sudorosos, encadenados cada cual a otros nueve hombres, que también habían matado a sus semejantes. Pensaban que estaban en su bote pescando en Fort Pikens, o nadando libremente en la fresca agua, desnudos por completo, en las azules playas de Santa Ana; o quizás, si alguno era de determinada clase de negro, estaría soñando con encontrarse en la Calle de Zaragoza, donde las muchachas sonríen bajo las rojas luces, las noches son hermosamente rebeldes, y los policías acostumbra a caminar por parejas.

Cuanto más elevaban el tono, más libremente vagaba su espíritu, y con más lentitud caía su pico. Cuando habían olvidado por completo que existían tales cosas como un cuchillo, un hombre muerto, una cadena de presidario, y se encontraban soñando con el Ángel Gabriel, un hombre blanco se asomó a la puerta de la garita, con el fusil en bandolera y dijo:—"¡Vamos negros! ¡Dejen las canciones y sigan con los picos!"

Y entonces, ¡can! ¡volvían a la realidad de la penitenciaría!

Pero un día, sin embargo, el ¡can! no vino en tal forma. Un hombre y un carro fueron los que trajeron la variación. El hombre estaba borracho, y el carro era antiguo. Marchaba haciendo zig-zags por el camino. El conductor gritaba, y el vehículo rechinaba.

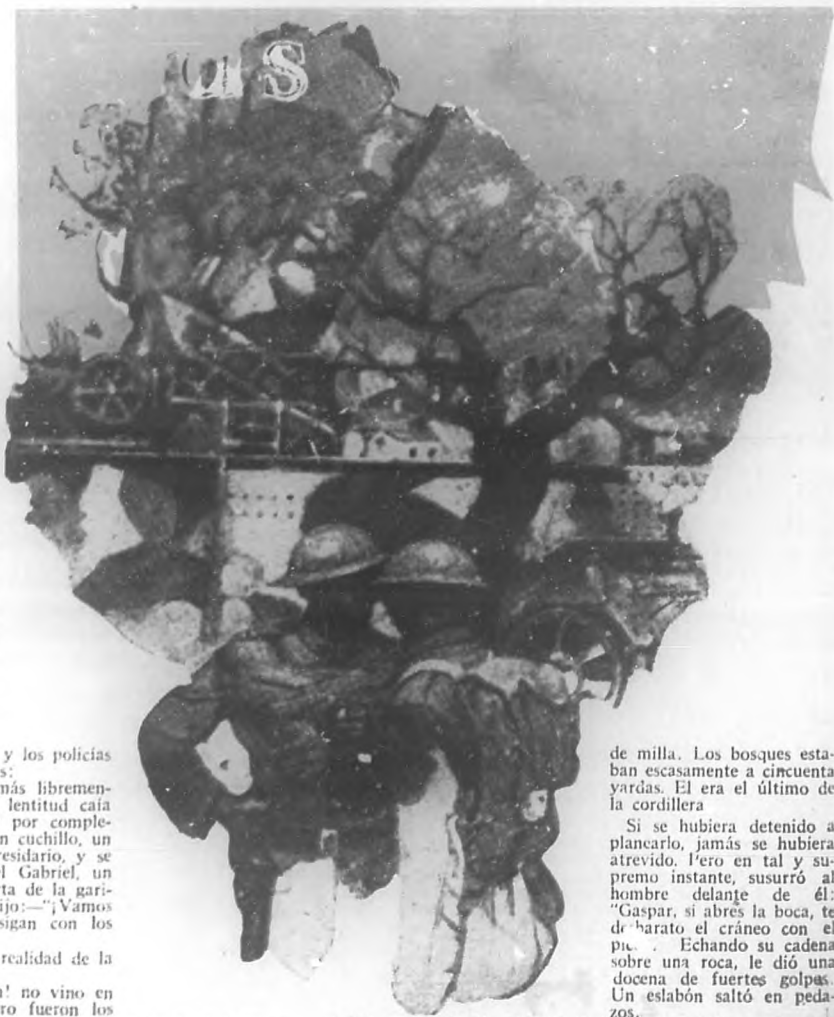
El hombre mostraba un periódico, y los encadenados negros saltaron al foso del camino para ponerse a resguardo. Fitz pudo ver de reojo el titular del periódico que decía: "¡Guerra!"

Oyeron al guardia lanzar un grito. También había leído la noticia y echó a correr hacia el campamento para comunicarla a los demás. Pero se volvió a mirar hacia atrás y dijo: "¡Póngase a trabajar!", y siguió después su camino rápidamente.

¡Guerra! La palabra daba vueltas en el cerebro de Fitz. Los Estados Unidos de Norte América iban a ir a la guerra, y él se encontraba preso, humillado, cargando un pico y arrastrando una cadena de presidario!

El descendía de una familia de soldados, y se llamaba Fitz Catlett. Su padre había servido en Cuba y Filipinas en el 24 de Infantería, y su abuelo había sido el corneta de órdenes del General Catlett, durante la guerra federal. Y actualmente Fitz, último descendiente rompía la tradición y manchaba el nombre de la familia en la cordillera de presidarios!

Pero... levantó los hombros, apretó los labios y miró hacia el camino. El campamento, el guardia, el fusil estaban a un cuarto



de milla. Los bosques estaban escasamente a cincuenta yardas. El era el último de la cordillera

Si se hubiera detenido a planearlo, jamás se hubiera atrevido. Pero en tal y supremo instante, susurró al hombre delante de él: "Gaspar, si abres la boca, te de barato el cráneo con el pico. Echando su cadena sobre una roca, le dió una docena de fuertes golpes. Un estabón saltó en pedazos.

—¡Adiós, muchachos!", dijo mientras saltaba del foso a los bosques. "¡Fitz Catlett se va a la guerra!"

Hasta cierto punto, Robert E. Lee era un buen soldado. Desde Dunquerque a Belfast, era el que mejor saludaba, el más cuidadoso de su equipo, y el mejor tirador. Pero en Francia había licor y coñacs variados, y un día, en la camaradería que produce el alcohol, se volvió comunicativo y le contó su historia a un compañero. En una disputa que tuvo más tarde con éste, en el juego de los dados, el compañero tuvo miedo de pelear con él, pensando que podía renacer en su cerebro el sentimiento homicida que le había llevado a presidio. Por tal causa, al poco tiempo, casi todos los soldados de la Compañía sabían que su verdadero nombre era Fitz Catlett, y que había estado durante cierto tiempo en cordilleras de presidio. Después de varios meses en la escuela de Cabo, tal noticia había pasado de los soldados a los Cabos, y más tarde, ascendiendo en la escala militar, llegó a oídos del Teniente Gray.

El Teniente Gray tenía un cien por ciento de negro, y era un yanqui en todos sentidos, además de ser graduado en la Universidad, pero nunca hablaba de esto último a sus compañeros de raza, para que no creyeran se daba aires de superior ni tampoco lo

En los Estados Unidos se interesan cada vez más por "las cosas de los negros". Los progresos de la "sufrida raza" van declinando poco a poco el injusto prejuicio. El autor de este cuento se ha especializado en el género, descubriendo caracteres raros y fuertes...

Esta es la historia de un negro que sufrió prisión y se jugó de ella para correr en defensa de su patria. Y su noble corazón, su valor temerario, borraron la mancha que le estimatizaba, convirtiéndole en héroe.

contaba a los blancos, para no lucir presuntuoso. Por esto, se puede ver fácilmente, que el Teniente Gray conocía la psicología humana.

Fitz comprendió todo esto en el mismo instante en que el Teniente le devolvió el saludo y dijo, mirándolo de arriba abajo: "¡En su lugar descanse, muchacho!"

—Si señor,—dijo Fitz temblando.

El Teniente encendió un cigarrillo, mientras tarareaba por lo bajo una canción. De pronto:

—Lee: usted parece un buen soldado y un buen hombre. Eso demuestra que las apariencias a veces engañan.

—No señor, dijo Fitz poniéndose de nuevo en atención.

De un salto, el Teniente Gray estaba a su lado, y lo sujetaba por el cuello.—¿No le dije que estuviera en su lugar descanse?

—Si señor, dijo asombrado Fitz.

—Muy bien entonces. Soltándolo y volviendo de nuevo a su posición. —¡Le dije, descanse! Usted, deliberadamente desobedeció mi orden. Esto prueba lo que comencé a decir: usted parece un buen soldado y un buen hombre, pero usted deshonra a su raza y al ejército de su nación.

—No señor, protestó Fitz poniéndose más erecto de orgullo. Yo soy soldado por nacimiento, y... ¡Un hombre de pelea!

—¿Qué? Nuevamente hubo el salto. Otra vez los ojos del Teniente lo miraban de cerca, mientras sus dedos lo agarraban de nuevo por la garganta.

Hubo un minuto de silencio, durante el cual los ojos se miraban fijamente. Pero los de Fitz no se cerraron, apesar de las lágrimas que querían saltar de ellos. De pronto, sintió unos fuertes brazos alrededor de su hombros, y dejó escapar un sollozo.

—Muchacho, dijo el Teniente con profunda y cariñosa voz. —Quizás tú no seas malo, después de todo. (Tal vez no tengas madera de presidario. ¡Siéntate, fúmate un cigarrillo, y cuéntame tu historia!

Fitz se sentó, y entre sollozos, le habló de su novia, de sus amores, del hombre, del cuchillo. Le contó lo del juez, del jurado, el pico y la cordillera. Sobre su padre y su abuelo. Y como su estirpe militar le había dado valor para escapar! Corto huyó del alcance de las balas. Como pasó hambre en los bosques, llenos de codrilos...

—Y así llegué hasta aquí. A batirme en el ejército, y a morir quizás, como deben hacerlo los Catletts, mi Teniente. Yo me emborracho algunas veces, lo reconozco, y me vuelvo loco, pero trataré de no hacerlo más. Quiero ir al frente, y cuando llegue, ¡fíjese como me bato, Teniente!

El Teniente dió una chupada al cigarrillo y dijo: —Está bien Fitz. Creo que tendrá su oportunidad antes de mu-

cho; pero si oigo decir que toma una gota más, lo envío a los Estados Unidos, a la cordillera del presidio!

—Si, Teniente. Me acordaré!

—Bien, eso es todo. Excepto... si se siente molesto y quiere pelear con alguien... bueno muchacho, ¡venga y hable conmigo!

Y mientras daba la vuelta, sintió que el Teniente le daba una cariñosa palmada en la espalda.

Al costado de un pequeño carro transporte, rezaba: "Cuarenta hombres u ocho caballos" Pero el carro donde iba Fitz, eran cinco docenas los que iban, por lo que tenían que encoger brazos y piernas para caber y dejar espacio a las personas, riles y paquetes.

—Muchachos, observó alguien. —Eso que dice el carro, significa cuarenta hombres blancos. Veo que hacen falta sesenta negros para hacer el equivalente.

—Si,—contestó Fitz.—Y yo no entiendo de caballos, o correspondemos siete por cada uno, y todavía sobramos.

Atortunadamente, el tren se detenía cada hora, y ellos podían bajar a desentumarse los miembros y llenarse con café el estómago.

Algunas veces, al detenerse en las estaciones, veían los trenes cuyos hombres estaban completamente ebrios. Pero tal borrachera era menos causada por el vino que por la sangre. Otras veces, carros pintados de blanco, con una cruz roja en sus costados y techos, listos carros pasaban despacio. De ellos salían sonidos y olores que no eran nada agradables, y tras ellos, verdaderas nubes de moscas.

Al mediodía siguiente, pasaron junto a una batería de artillería instalada sobre el ferrocarril. Era un equipo curioso, con el "camouflage" rojo-verde-azul. Fitz abrió la boca a su vista, y pensó en los circos de su pueblo, y se representó imaginativamente al oficial francés que lo mandaba, como el Director.

—¡Esos cañones!... Fitz hubiera vendido su alma por servir en ellos. Eran de sesenta pies de largo, Schneiders, de 80 milímetros, capaces de enviar una granada de 1200 libras a 18 millas. Pero Fitz, hablando con sus camaradas, los describía como del tamaño "desde Mobile, Alabama, a Pensacola en la Florida".

—Muchachos, ¡esos sí son cañones! y mientras gesticulaba, y trauba de imitar el sonido de las granadas, con la palabra pum, su auditorio se desbandó y se redujo a una sola persona: el Teniente Gray. Convirtió apuradamente el pum en un saludo y se cuadró militarmente.

—Muchacho, dijo aquella voz profunda. —No lo he saludado aún, porque deseo que permanezca ahí. Quiero que emplee sus ojos y oídos y despierte el cerebro que Dios le dió.

—Si señor, dijo Fitz simplemente.

Hubo una pausa.

—Bueno, ¿qué ve usted sobre mi hombro derecho?

Fitz miró y vió que el horizonte se puso rojo.

—El rayo, dijo.

—¿Y qué oye?

—El trueno, señor. Seguramente es el trueno.

—Muchacho: ya estamos en el frente, y esa es la guerra. Y nosotros estamos al mando de esos cañones de artillería gruesa.

Ellos trabajaban en las líneas de ferrocarril. Siempre trabajando en las mismas vías. Una vez una curva, otra un ramal que partiendo de la línea central, habría de encontrarse otra vez cien yardas más allá. El terreno era duro y el sol ardiente. Levantaban los picos y los dejaban caer acompasadamente al ritmo de una canción...

Fitz pensaba. No podía cantar. Debaba caer su pico con cierto desgano, porque su espíritu se rebelaba. Traje de presidario o soldado, ¿cuál era la diferencia? Siempre seguía la vida sujeta a un pico de ocho libras. Lo mismo hubiera permanecido en la cordillera de presidario, y tal vez hubiera significado más para él.

Así pasaban los meses. Si sólo hubiera podido una vez disparar el cañón, percibir el olor de la pólvora, el zumbido de la metralla en su camino "hacia Alemania". Pero todas sus esperanzas eran siempre defraudadas.

Día tras día, Fitz oyó el distante sonido de lo que era la guerra, siempre ejercicios combatientes moviéndose en trenes y transporte. Aquellos muchachos iban y venían de batirse, de matar.

(Pasa a la Pág. 10.)



## "A LOS CAMAGUEYANOS"

Todo trabajo de PLATERIA o RELOJERIA por muy difíciles que sean llévelo a los TALLERES BARED que están montados con todos los adelantos y están a cargo de expertos Operarios UNICOS EN EL INTERIOR y precios los más BAJOS

### TALLERES BARED

ESTRADA PALMA NUM. 7.—TELEFONO-3868  
CAMAGUEY

## VARONA Y SILVA

EDIFICIO "LARREA" 326-327-328.

AGUIAR Y EMPEDRADO  
TELEFONO A-6655.

Abogados:

AGUSTIN DE VARONA — PEDRO RENATO SILVA.

Procuradores:

BRAULIO RODRIGUEZ MEIRELES — OSCAR RUIZ PEREZ HABANA.

## JARDIN EL CLAVEL

### OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerla por teléfono.

**ARMAND Y HNO.**  
MARIANO.  
TELE. 71-7029. 70-7238.  
70-7937. 7-3587.



## ALAS DE CAUTIVO

(Viene de la Pág. 9)

En aquel momento, una compañía de senegaleses pasaba rumbo al frente, y él, escurriéndose como pudo, se mezcló entre ellos.

Senegaleses; con gran extrañeza notó que tenían el color negro muy subido. Y cuando Fitz, habiendo caído en la Compañía, fué descubierto, los franceses ocultaron su huida, y le demostraron su simpatía. Si, ellos iban al frente. Habían estado en la línea la noche última, eran hombres de combate, y admiraban a los hombres que deseaban pelear. Fitz fué bien recibido entre ellos. Solo que no podía dejarse ver por el Sargento Mayor. De los oficiales blancos no necesitaba esconderse, porque estos no notaban la diferencia. Su uniforme, con las insignias del cuello cambiadas, pasaba admirablemente por uno de senegaleses.

Uno de ellos, de seis pies de alto, cuyo nombre sonaba a una cosa parecida a "Melik", se fué al Cuartel Maestro y se robó un casco para él. Un cocinero, le proporcionó rifle, bayoneta y equipo.

Después de estar entre ellos durante algunas horas, se acostumbró a los africanos. Miró el terreno por donde marchaban. Estaba lleno de agujeros, producidos por las granadas. La hierba estaba aún a trechos, pero según avanzaban disminuía y solo y por doquier se veían agujeros.

—Nos estamos aproximando, pensó Fitz.

El camino estaba lleno de hombres, armas y cañones de todas clases. Llegó el glorioso momento de que tres granadas explotaran a menos de cincuenta yardas del camino y la compañía se dejó caer en la cuneta, hasta que la tormenta pasara. Pero pasó demasiado pronto para Fitz.

Los invisibles alemanes, cuyos ojos estaban en un aeroplano, a diez millas de distancia, ordenaron un tiro más corto, y privaron a Fitz de su bautismo de fuego.

Antes de la caída del sol, llegaron a lo que un tiempo fué una villa; Melik, le dijo a Fitz que la red de trancheras se encontraba al extremo de la calle principal. Aunque Fitz notó que la noche era tranquila, el estruendo de las armas interrumpía constantemente el silencio.

Después de la cena, que consistió en carnero asado, muy delicioso si se descontaban las moscas y la procedencia de estas, el "Mullah" de la Compañía llamó a todos sus adeptos al rezo. Fitz pertenecía a la Iglesia Bautista, más aunque pensaba que todos los mahometanos son infieles y adeptos del infierno, por consideración a ellos, concurrió a las ceremonias y realizó todas las genuflexiones que vio hacer a los demás. El "Mullah", era un negro de edad, con barba, enfundado en un uniforme de Sargento, y llevaba un turbante verde alrededor del casco. Accionaba grotescamente tratando de ser orador. Era de esa clase de oradores que llegaban al corazón a Fitz: gritaba y gesticulaba, cerrando los puños en dirección a los alemanes. Fitz supuso que todo esto sería una exhortación a sus adeptos. Se veía que los oyentes estaban entusiasmados. Fitz veía el efecto que las palabras del orador producían. Alrededor de él, los senegaleses sacaban los cuchillos que llevaban ocultos bajo el uniforme. Esto no formaba parte del equipo reglamentario, pero era un arma de uso muy privado.

Fitz hubiera deseado tener también su cuchillo. Las armas de fuego son muy buenas, pero según creía, un hombre puede expresarse mejor con un cuchillo. La arenga del "Mullah", terminó con un "Inch-Alá!", y todos los hombres de la Compañía lo repitieron.

Llegaron órdenes urgentes. Los Sargentos

(Pasó a la Pág. 12.)

## Curiosidades



YA EL PAPA TIENE FERROCARRIL.—La frontera de los Estados del Papa, delimitada por este grueso arco, muestra el tramo final del ferrocarril vaticano próximo a inaugurarse.

(FOTO INTERNWS)

UN HOMBRE SE DESTROZA AL LANZARSE DEL EDIFICIO MAS ALTO DE LOS ANGELES.—Rollo M. LANE, pretendió hacer un lanzamiento en paracaídas desde el más alto edificio de Los Angeles. Al no responderle el aparato, la atónita muchedumbre escuchó sus desesperados gritos y le vió destrozarse en plena calle.

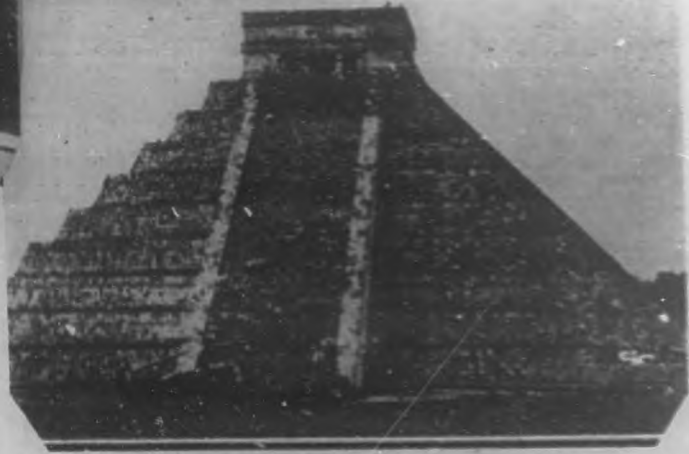


LOS GEMELOS MAS VIEJOS DE LOS ESTADOS UNIDOS.—William y James DOYLE, hermanos de ochenta y cinco años, que se creen ser los gemelos de más edad en Norte América. Los dos sirvieron en los ejércitos confederados.

UN EXTRASO PAJARO DEL NORTE ATEMORIZA A LOS INDIOS MAYAS.—El autógrafo de YANCEY, descendió inesperadamente sobre las ruinas del templo de Chichen-Itza, produciendo la natural consternación entre los indios mayas, que vieron en él un raro envío de los cielos.



EN PARACAIDA DE PARACAIDAS PARA MAYOR SEGURIDAD DE LOS AVIADORES.—Cuando un pequeño paracaídas que permite la pronta rotación del avión del piloto se desmorona, este piloto ha logrado un espectacular aterrizaje en el aeropuerto de Malibou. El aparato ha sido salvado por las fuertes corrientes de viento.





# ¡PELIGRO!

## en los dientes medio-limpios



Use Colgate con el cepillo húmedo.

DC131-S

### A L A S D E C A U T I V O

(Viene de la Pág. 10.)

tos tocaron los silbatos, y la Compañía entró en la oscuridad de la línea de trincheras. Dentro de las ruinas de la villa, una batería dejó oír su voz, y fué contestada por un setenta y cinco. Era la batalla, que comenzaba. Fitz, el soldado, reía alegremente. ¡Al fin sabía lo que era la guerra!...

Trabajaba en un camino. ¡Siempre la misma cosa! Soltaba un trabajo para dejar otro. Ningún hombre podía pronunciar aquellos nombres en alemán, aunque los conociese. Había ingleses, franceses, y americanos, y todos eran prisioneros en una misma cordillera. Y levantaban y dejaban caer los pesados picos. El gordo y campechano Landstürmer, semi-dormido en la sombra, con el rifle atravesado entre las piernas, contemplaba el humo que ascendía de su hermosa pipa de... olana.

Subían y bajaban los picos, lo mismo que hicieran durante semanas. Durante las primeras, Fitz no los había escuchado. Sus oídos estaban todavía llenos de gritos, de tiros, cañonazos, silbatos, estridentes, ¡lah-lah-lah!, tras suspiros de muerte y gemidos, producidos por el degüello, de aquellos cuchillos. Durante todo este tiempo, su corazón estaba lleno de bochorno y desesperación. ¡Qué él,

zando los arbustos a su alrededor. Durante varias horas estuvo escondido dentro de la maleza, mientras se escuchaban los gritos, pero solo una vez se aproximaron los suficientes para hacerle agarrar el pico, con gesto decidido. Cuando los gritos se hicieron más débiles, y dejaron por último de escucharse, se llenó de horror al contemplar que tenía las ropas completamente llenas de sangre. Cerrando los ojos, se quitó la camisa y la arrojó lejos de sí. Pero ya no se sentía cobarde. Era libre, y respiró a todo pulmón.

Al anochecer, se acercó al extremo del bosque, y miró a través de los campos, que respiraban paz. A lo lejos, solo divisaba tres árboles en un montículo. A oscuras, con el pico al hombro, marchó bordeando siempre los bosques. A la mañana siguiente, mientras permanecía escondido entre unos matorrales, muerto de hambre, dividió una lechona con su cría.

—¡Alabado sea el Señor! Se parecen en todo a los cochinos que ví en Francia!!

Arrastrándose, se aproximó a ellos, y con un golpe de pico derribó al más cercano, sin que los demás se dieran cuenta de la tragedia que se acaba de desarrollar dentro de su familia. Efectivamente, si no del todo limpia, Fitz preparó su comida y tragó hasta hartarse. Era lo mejor que había probado desde que comió el carnero asado con los senegaleses, y posiblemente, que lo que comería en muchos días. Marchando siempre de noche, y escondiéndose antes del amanecer, Fitz se encaminaba a la guerra. Estando en terreno pacífico, se guiaba por los aeroplanos. Máquinas nuevas que iban de Alemania para el frente. Durante semanas, tuvo que esconderse, caminar, y pasar hambre. Al fin, un día, tumbado miserablemente en un surco de la tierra, oyó al amanecer los gritos familiares de los combatientes. Los gritos de la guerra.

El supremo fin, ya no estaba lejos. Se sonrió, y acariciando su pico, le dijo:

—Muchacho, tenemos que atravesar las líneas y enseñarle a los del ejército americano que Fitz Catlett es un soldado, después de todo.

Las siguientes etapas, eran las más difíciles de su viaje. Gradualmente, la tierra se iba cubriendo de tropas, y hasta en los mismos bosques y campos había uniformes grises.

Una tarde, vio dos aeroplanos baténdose en lo alto. Y cuando finalmente uno de ellos se desplomó envuelto en llamas, y el victorioso siguió su camino, Fitz batió palmas al notar las franjas rojas, blancas y azules del servicio aéreo de los Estados Unidos. En una hora o dos, los americanos estarían a salvo, más allá de las líneas.

—Bueno, pensó él. Un par de noches más, y yo también estaré allá.

Pero su aproximación a las líneas hacía cada instante más difícil su marcha. Resolvió el problema de la comida. Un ejército, siempre deja residuos, y Fitz, que estaba hambriento, comió cuantos residuos encontraba. De todos modos, no parecía otra cosa que un esqueleto viviente, con una fiebre elevada. Mientras se arrastraba por una trinchera llena de agua una noche, se preparaba para la gran aventura. Para aplacar su sed, bebió de aquella fangosa agua.

A su alrededor, todo eran hombres. Los oía moverse, hablar, respirar. Una o dos veces, escondido en la trinchera abandonada, preparó su pico, pero los alemanes siguieron.

Sentía delante de él un nutrido fuego de fusilería, y de vez en cuando, algún cañonazo. La artillería, en la inmediata vecindad, estaba callada, por lo que él daba gracias al cielo.

(Pasa a la Pág. 14.)

## La Pierna de Mendoza

por Pita Rodríguez

**E**L bar es la superación de la cantina, la espiritualización de la taberna. Es el café con alma de gran elegante. El bar, en el inefable mundo de los licores, es esa flor de maravilla que se llama diletantí. Luce características de snob exquisito. Ausente de carácter definido, huérfano de voluntad, sonríe galantemente, como un dandy que ha aprendido a no aburrirse por delicadeza y respeto a los demás. Es un equivalente del Beau Brummel un poco y otro poco el equivalente del punzante Rivarol. Mas que el "Graff Zepelin", el radio o la televisión, yo lo considero el ejemplar que sintetiza mejor nuestra civilización.

El que tuvo la gran idea burlona de construir esta cosa admirable que es el mundo,—quien quiera que haya sido,—yo creo que, si es tan inteligente como debemos suponer, pensó, en seguida de crear la mujer, en crear un bar. Sólo que lo olvidó; pero ya los hombres nos encargamos de inventarlo. Problema grande hubiera sido si se hubiera olvidado también de crear a las mujeres. Pero a estos objetos divertidos y peligrosos no los olvidó, y por ello que su nombre sea bendito.

Pero no es esto lo que yo quería decirles...

Hablando de los bares se me sube el alcohol. Y ahora ya me estaba emborrachando sólo de puros recuerdos. Pero es que esta historia me la contaron en un bar. Ya ven ustedes cómo de recuerdos puede perderse un hombre. Y lo más triste es que luego calumnian a las gentes, y les llaman borrachos o cosas así de inmundas, en estilo vulgar.

En un bar pues me la contaron, y lejos de todos los bares, para que no vaya perfumada a licor hasta ustedes que son gentes de moral muy rígida, les cuento. Dejo pues el bar, y comienzo con ustedes. Cierro es que pierdo mucho en el cambio, pero ¡qué diablos!, es necesario acostumbrarse a estas altas y bajas en la vida.

Mi amigo Leoncio Argüelles es español y poeta. Tiene, pues, un defecto y una cualidad. La cualidad es la nacionalidad. ¡Palabra de honor!

—"Mi amigo Leoncio Argüelles, además de español y poeta, es tipo de fuerte imaginación. Yo no aseguro, por tanto, que esto que él jura ser una historia, lo sea en realidad. Más bien buele a mito, y si no fuese porque en el buen tiempo en que Aristófanes le tomaba el pelo a Sócrates, no estaba la ortopedia tan adelantada como hoy, yo vos juraría que esto le sucedió a Vulcano, dios cojo, y que el que le dió cuerda fué Júpiter, dios poderoso y amigo de tomar el pelo.

Escuchad a Leoncio y tened fe, que alguien se entretuvo en decir que la le hace milagros:

—"Cuando el pintor Mendoza regresó a París, ya terminada la guerra, traía una cosa de más y una de menos. De más era un malhumor perenne, insoportable. De menos una pierna, amputada un poco más arriba de la rodilla. Pero esto lo supimos cuando él nos lo dijo una tarde, en el bar, mientras nos enseñaba, sonriendo, su maravillosa pierna de caucho, articulada en la rodilla al tobillo y los dedos, con elegantes piezas de metal blanco. Era una pierna extraordinaria, bellísima. Todos le tuvimos envidia por no tener una igual, y yo pensé seriamente en hacerme amputar una, para colocar en su lugar una mecánica, semejante a la de Mendoza.

El nos explicaba bañado de orgullo ante nuestro asombro envidioso:

—"Ven ustedes estos dos pequeños ojales en mi pantalón, junto a la rodilla? Pues con esta llavecita—y sacó una de metal amarillo, igual a las de los relojes de pared,—por el ojal superior le doy cuerda; tiene cuerda para tres horas, cuando quiero detenerme más de dos minutos, la introduzco en el otro ojal y detengo la cuerda. Tiene un pequeño defecto, que sin la llavecita, no puedo detenerla; ella me llevaría a la fuerza, me arrastraría y yo sería forzado de andar sin descanso, hasta que se acabara la cuerda. Y al decir esto acariciaba su llave, que era, para él, una especie de diosa de la marcha.

El poeta peruano Lazcanes amaba furiosamente a la mujer de Mendoza. El poeta peruano Lazcanes amaba siempre, fatalmente, a la mujer de algún amigo. El poeta peruano Lazcanes era también hombre de fuerte imaginación.

¿Qué había tramado el poeta peruano Lazcanes, cuando se colgó de los labios aquella sonrisa villana, escuchando la historia de la pierna de labios de Mendoza?

Aquella noche el poeta peruano Lazcanes faltó a la tertulia en el bar, mientras Mendoza llegó más temprano que de costumbre; pero que le digo, llegó, pasó, se detuvo un minuto escaso frente a la mesa, y sin dejar de mover,—¿nerviosamente?—su pierna de caucho, nos gritó furioso, mientras la pierna se lo llevaba fuera del bar, como un automóvil sin guías...

—He perdido mi llave y no me puedo detener. Y ya desde la acera giró sobre el mismo y cuando volvió a pararse a la mesa: Me voy a andar así, que se esté acabando la cuerda y retornaré, dentro de dos horas estaré de vuelta... Y salió montado en su ferrocarril ortopédico.

Minutos antes de que retornara Mendoza llegó Lazcanes. Con un gesto casi olímpico, tiró sobre la mesa la llavecita de metal dorado; frenos perdidos del ferrocarril demente de Mendoza, y exclamó suspirando:

—¡Ay, por qué todos los maridos de bellas mujeres no tienen una pierna ortopédica y una llave que poder robarles...

Cuando el pobre Mendoza llegó, aún tenía cuerda para cinco minutos. Lazcanes salió con él a pasearse por la acera del bar y cuando la pierna adoptó esa marcha que adoptan las locomotoras al llegar a la estación, regresaron, mientras yo le tendía la llave que habíamos encontrado bajo la mesa, según vezaba nuestra piadosa mentira...

Y acabando su historia, que él asegura se la, mi amigo Leoncio Argüelles, español y poeta, se enfundó en el estómago el décimo octavo whisky de la noche.





## Para los niños

Para el desayuno, comida o cena, no encontraría Vd. un plato mejor que el Kellogg's Corn Flakes con leche fría o crema.



¡Es tan rico y fácil de digerir! Pruébelo Vd. Se prepara en un instante. No hay que cocerlo. De venta en todas las tiendas de comestibles en su paquete verde y rojo.



# Kellogg's

## CORN FLAKES

5907

## AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS y PULMONES SON SIEMPRE PELIGROSAS

Al respirar aire frío y húmedo; al caminar sobre mojado y al estar donde gente tose y estornuda, contraer una seria afección bronquial o pulmonar es fácil. Defiéndase: tome desde hoy mismo la Emulsión de Scott de aceite puro de hígado de bacalao legítimo de Noruega, que fortifica el pecho proporcionando como una inmunidad natural contra infecciones.

Rechace toda imitación—Acepte sólo la

### EMULSION DE SCOTT

RICA EN VITAMINAS



Elija siempre esta marca

### ALAS DE CAUTIVO

(Viene de la Pág. 12.)

A través de las trincheras abandonadas, y cráteres de granadas, se arrastraba y ocultaba. Era un avance penoso. Una vez, ¡cosa rara! se sintió con ganas de cantar. Y pudo contener la respiración el tiempo suficiente para salvar la vida. "La fiebre", pensaba, "está rápidamente subiendo". Se metió en un agujero lleno de agua fangosa. Rasgó las tinieblas de la noche una brillante luz que lastimaba la vista. Una explosión, otra, otra... A su alrededor, los disparos sonaban. Otra luz en el firmamento, y distinguió a veinte pasos de él, en un agujero, una ametralladora alemana con su constante tactac-tac. Los alemanes que la manejaban, estaban escondidos tras unos sacos de tierra que les servía de parapeto. Un disparo de 77 le permitió ver la patrulla con toda claridad.

—¡Gran Dios! Si están tirando sobre los americanos!

Ahora hacía falta el valor de un soldado. Agarró su pico, y se puso en pie. Se encaminó directamente a donde estaba la ametralladora. Dos golpes cayeron, y dos alemanes fueron a unirse con sus antepasados. Los otros dos, levantaron en alto las manos, al encontrarse con una pistola que los encañonaba por la espalda, mientras un pico describía círculos en el aire.

—¡He matado dos, se expresó Fitz. —Dios les dió la vida, y Dios se las quitó. ¡Bendito sea el nombre de Alá!

—Vengan conmigo: son ustedes mis prisioneros.

Ellos entendieron lo que decía. A través de la tierra de nadie, encaminó su extraña procesión. Las balas caían, enterrándose en el fango. Por un instante se detuvo, volviendo su vista hacia Alemania, y levantó su puño con un gesto de desafío.

—¡Tiren, tiren! Que yo soy un Catlett y los desafío a que me alcancen. Y como convencido de que no podrían alcanzarle las balas, prosiguió su marcha. De pronto su pie tropezó con algo suave. Algo que gritó al recibir el golpe: ¡María Santísima!

—Perdóneme, señor. ¿Lo pisé?—preguntó Fitz al oficial que estaba herido.

—¡Oh, María, Santísima!, volvió a repetir la voz, que a Fitz le pareció la de su antiguo jefe el Teniente Gray.

—¡Parénselo, gritó Fitz a sus prisioneros.—¡Recojan este hombre y cárguenlo. Llévenlo con cuidado, o los reviento! Más allá se encontró con un hombre tosiendo y riéndose. Su cabeza sangraba abundantemente.

—¡Melik!, exclamó. Fitz lo cargó y se lo echó al hombro. —Está bien, hermano. Estaremos en casa dentro de un momento.

—¡No! dijo Melik.—Gracias de todos modos, pero creo que no. Y Fitz sintió la sensación de la sangre que le chorreaba por la espalda.

Una nueva granada, y Fitz pudo ver distintamente ante él, una trinchera, y de ella salían voces familiares.

—¡Arriba, muchacho! ¡Bravo!

Los alemanes, con su carga, penetraron en ella. Fitz, de pie en el parapeto, se dejó caer dulcemente en los brazos que lo recibieron diciéndoles:

—Lo que siento, es no haber podido traer la ametralladora y las armas. Y volviéndose hacia Alemania, exclamó, mientras apretaba entre las suyas, la mano del Teniente Gray a su lado:—¡Son unos tontos esos! ¡Está visto, que no pueden con un Catlett!...

Esto fué lo único que pudo pronunciar... un casco de granada lo había alcanzado!

—¡Dios de los Cielos!, dijo el Teniente, al ver que había entregado su alma a Dios. ¡Este hombre sí era un soldado!

## Los Pueblos no Quieren la Guerra

**A** PESAR de todos los síntomas bélicos que inquietan al mundo, de los prodromos guerreros iniciados en el Extremo Oriente y de la burda comedia de las Conferencias Pacifistas, a pesar de los perennes preparativos militares de las grandes potencias, con aumento divergente de los presupuestos y de las unidades navales y aéreas; aunque el criterio de los más grandes estadistas y observadores internacionales vislumbra una guerra inevitable que envuelva, en una forma más sangrienta, a los grandes y a los pequeños pueblos, una corriente universal de repulsión hacia la violencia y hacia la conflagración, palpita psíquicamente en la humanidad. A estas horas, con mil circunstancias y mil choques incidentales y originarios, los pasos férreos y rudos de Marte ya debían estar exterminando la civilización y deshonrando, burlando, la superba condición del hombre civilizado. ¿Por qué no ha estallado la Guerra? ¿Por qué no estallará? ¿Qué detiene a los directores que no han podido, como en tantas veces, abrir los diques de la locura bélica? ¿Son los buenos deseos de cooperar solidariamente y resolver por medio de los recursos civiles y diplomáticos las diferencias y los problemas pavorosos que perturban en estos instantes al mundo?

No. Es simplemente un anhelo, un pensamiento universal que aúna todos los credos y acerca entre sí a los más opuestos teorizantes, a los más radicales innovadores. Los pueblos, la gran masa colectiva, sin diferencias ideológicas, abominan de la guerra, se oponen a ella, pugnan contra las fuerzas de los Estados para que no se les arranque de sus hogares y no se les lance de nuevo al suicidio colectivo de una guerra de boy. En la conciencia universal parece que al fin la lógica, producto de la experiencia reciente, se aprovecha y se convierte en fuerza centripeta contra la actuación de los dirigentes. En el momento actual, todos los pueblos de la tierra sufren los mismos problemas y tienen las mismas pavorosas realidades. El desnivel gravita en sus necesidades generales y hiere por igual a todas las clases sociales. El desequilibrio económico formado por el caos de estas dos palabras: super-producción y hambre, contrastes increíbles que asombran y proclaman el fracaso de la estadística y de la vieja economía, se agrava por momentos. Un círculo vicioso entenebrece las inteligencias más claras hasta convertirle en vértigo. Cuando más parece que se penetra en el diagnóstico, más se manifiesta el desconocimiento del mal y el problema social sigue en su curso, creciendo; las causas que lo motivan se aumentan en otros sectores; las palabras teóricas se pierden en el más frío de los vacíos, tropezando siempre con el horror de la realidad. En el cerebro de los viejos políticos y de los viejos partidos, como antes, para nivelar y serenar el caos, se escuda en la fórmula radical y suicida: La Guerra. La Guerra que llevará a los pueblos cruzados de brazos por la desocupación, la liquidación sobrante y hará mover, en los principales sectores, el reloj de las finanzas. El problema el incomprensible problema: hambre en millones de seres y trojes repletos de cereales, herméticamente cerrados por la especulación y por la falsa economía de los dirigentes, hace despertar a los mas obtusos, a los rebaños que fueron siempre conducidos inconscientemente hacia el exterminio contra los otros rebaños, también inconscientes, embriagados por las policromías y los himnos románticos del patriotismo. Los odios ancestrales de razas, las diferencias religiosas, políticas, nacionalistas, se nublan, se olvidan para reflejar en los pensamientos la conciencia de uno y único problema, en todos los países. Los resultados de una guerra sin metralla que durante el lapso

de la post-guerra se iniciara en los grandes países, con saña y terquedad, como salvadora de la hacienda nacional, la guerra de tarifas, el proteccionismo repelente, fué sin duda alguna el culpable de este actual estado de cosas. Fué ella la creadora del caos citado. Los efectos de esa torpeza universal fué fulminante y cuando se quiso atenuar, cuando se comprobó lo funesto de sus efectos, era tarde. Los viejos estadistas, con las manos en la cabeza y queriendo rehuir la responsabilidad del fracaso de sus teorías, comenzaron entonces a buscar otros caminos laberínticos, hasta llegar a la fórmula sencilla de siempre: la verdadera guerra. En el nacionalismo y en el proteccionismo, no hubo vencedores: todos fueron vencidos y los pueblos las víctimas lamentables. Rápidamente se inició el cataclismo: la civilización, el progreso, la maravilla de la máquina que ubraba al hombre de la esclavitud del trabajo, contra toda lógica y razón, se tornó en tirano, en cobra contorsionante que abrió el túnel del hambre. La máquina trepidó incansablemente, fabricó, abrió y fecundó la tierra e hizo brotar de ella una cerecha manáica. Cumplió su misión, dando para todas las bocas y para todas las necesidades del ser humano. Pero quedaron encerradas con llaves de cien vueltas en los trojes de la especulación. El hombre se vió rico y la riqueza se le subió al espíritu, lo abrumó, lo enloqueció de tal forma que no supo distribuirla para su propio beneficio. Y se convirtió en más pobre y en más miserable que antes, cuando los brazos construían y el arado anti-guerra arañaba lentamente la tierra. ¿Qué bucer con todo ese mundo de cosas? Cada pueblo tenía su reserva enorme, fantástica, pantagruélica. Y vió en el vecino el rival, el enemigo que amenazaba inundar con los productos su propio suelo. Entonces fué cuando dijo: "En mi casa sólo se venderá la ropa que han hilado mis inquilinos." "Tu ropa no la queremos, no te dejaremos que pases la puerta con ella, porque entonces la mía se echará a perder." Con esta determinación, tomada por cada uno de los pueblos, creyeron salvarse e imponer la felicidad, el bienestar que estaba escrito biciera la máquina: convertir a los esclavos en hombres libres. Y sucedió entonces, que no se vendió ni se utilizó la propia ni la del vecino. Se abarrotaron de combustibles y de ropas, llenaron todos los bucos y en el centro de todo ello se vieron prisioneros, impotentes, con más hambre, más necesidad, menos libertad que antes. Como consecuencia, la balanza de la economía se desniveló. Las máquinas comenzaron a paralizarse y los brazos, cuya labor ya estaba hecha, tuvieron forzosamente que cruzarse. Y un ejército de hambrientos y de desocupados irrumpió de todos los pueblos, ficticiamente ricos. Los viejos estadistas se asustaron, pero no lo dieron a entender, sino que lavando sus manos no dejaron de exclamar: EN EL MUNDO HAY DEMASIADA GENTE Y EL PROBLEMA SE RESUELVE DISMINUYENDO LA POBLACION. Falta el dinero para comprarse mutuamente, para consumir los propios productos almacenados y sobró para los preparativos militares. Un país, con montañas de calés, lo convertía en ladrillos" mientras otro, que carecía del néctar, "molía los ladrillos para sustituir el café". El trigo fué a parar, en vez de a las bocas hambrientas de millones de hombres, a las bocas de los hornos, como combustible. Una diátesis universal fué el resultado del exceso azucarero. Sobraba todo y faltaba todo. Los pueblos, olvidando las palabras de los libros y las admoniciones de los apóstoles religiosos, despertaron y comenzaron a pensar, a resistirse a la creencia de lo que estaban

(Pasa a la Pág. 16.)

Gerardo del Valle





## A los delicados de los Bronquios

se les debe dar el Alquitrán de Guyot, específico por excelencia para las

**VIAS RESPIRATORIAS**  
CATARRO — TOS  
BRONQUITIS — RESFRIADOS

Las afecciones de la garganta y de los pulmones, se combaten con éxito con el

# COUDRON GUYOT



Exija el verdadero ALQUITRAN DE GUYOT. Fíjese en la etiqueta: el verdadero Alquitrán de Guyot, lleva el nombre impreso en caracteres gruesos y su firma, en tres colores, violeta verde y rojo y atravesado lo mismo que la dirección: Maison FRERE, 19 rue Jacob, Paris



# CASINO NACIONAL

**COMIDA BAILE RULETA**

Jueves de gala, dinner de lujo, \$5.00 el cubierto  
Las demás noches, \$3.50. También servicio a la carta.

Es necesario el traje de etiqueta para bailar todas las noches, exceptuando los domingos

**DOS CELEBRADAS ORQUESTAS:**  
La popular orquesta neoyorquina de JERRY FREEMAN  
y la cubana NACIONAL CASINO.

Bailes internacionales por la magnífica pareja FOWLER & TAMARA

Para reservaciones de mesas, teléfonos FO-7420, FO-7075 y FO-7365.

## LOS PUEBLOS NO QUIEREN LA GUERRA

(Viene de la Pág. 15.)

viviendo. Y un pensamiento los unió a todos: EN EL MUNDO FALTAN HOMBRES QUE SEPAN DISTRIBUIR LOS BIENES DE LA TIERRA Y DE LAS MAQUINAS. SOLO EXISTEN HOMBRES QUE COMO UNICA SOLUCION TIENEN EL INCENDIO: LA GUERRA. Aparte de todos los burdos conciliábulos pacifistas y reguladores del homicidio n.atio, en todas las conciencias se grabó la firme decisión de no aceptar la fórmula sangrienta de los fracasados estadistas. Un solo himno nubló los de cada nacionalismo. Un lazo tácito de cooperación invadió a todos. Los pueblos resolvieron NO QUERER LA GUERRA. Y los estadistas detuvieron los viejos resortes y olvidaron y cegaron ante todas las chispas que ya debieron incendiar el gran edificio universal.

En el Extremo Oriente, que hizo regocijar a todas las viejas potencias y apresuradamente se dispusieron al suicidio, se ha atenuado la tempestad. Ambos contendientes, preñados de viejos resabios, se hallan arrepentidos del paso. Las grandes potencias, enseñándose los dientes, mostrándose mutuamente el alarde de instrumentos... pero sabiendo en lo interno que una desaprobación colectiva podía dar al traste con las resoluciones bélicas. Los profetas se vieron errados en sus predicciones: los síntomas, la inminencia del incendio, que parecía inexorable, fué controlado, ¿por los dirigentes? No. Por el anhelo silencioso de cada pueblo. El incendio no resolvería el problema. El incendio consumía definitivamente las conquistas humanas. Además, una nueva conciencia, una visión más clara y más unánime se afianzó en los cerebros: LOS PROBLEMAS SE RESUELVEN NIVELANDO LA BALANZA ECONOMICA Y LAS GUERRAS NO SALVAN NINGUNA ECONOMIA...

Los pueblos están dispuestos a la huelga patriótica. Exigen otras fórmulas. Olvidan las prédicas teóricas de todas las barbas, de todos los partidos, de todas las religiones. LA RELIGION DEL PUEBLO ES CUBRIR SUS NECESIDADES. La libertad es saciar el hambre y distribuir equitativamente, intercambiar los productos en beneficio colectivo. Y ABOLIR A LAS MINORIAS QUE HACEN DEL HAMBRE UNA FUERZA ECONOMICA.

Por eso, no habrá guerra. El desarme vendrá. El mundo sufrirá mucho, pero sin la locura homicida, todo llegará al fin para encontrar la salida al laberinto en que se halla perdida la humanidad...

## Diana de Alba



**H**OTEL Nacional. Seis de la tarde. En los jardines, frente al mar, Diana de Alba reza a mi oído frases de esperanza y optimismo. Mientras ella me habla con su media voz cariciosa; ya lo habéis oído: con voz cariciosa de rezo, yo la miro al fondo de sus ojos inmensos.

—Mañana a New York. Me espera el bullicio de la ciudad inmensa, el anhelo febril de las noches de triunfo, el torbellino maravilloso de los clubs nocturnos. Me siento en La Habana como una extranjera más, de las muchas que vinieron conmigo hace un mes...

—¿Por qué Diana?  
—¡No sé! Las gentes son distintas, los goces del espíritu mismo, son distintos. Siempre que veo aproximarse unas vacaciones que he de disfrutar en Cuba, al lado de los míos, siento una alegría infinita. Pero una vez aquí, la nostalgia de aquéllo me domina y quisiera tener alas para regresar de nuevo...

Y sus ojos miran hacia el horizonte lejano. Allá, unos pasos más allá de aquella línea que quiebra la silueta gentil de un

buque que se aleja, hay como un anhelo que incendia la mirrada maravillosa de la artista, y eleva su pecho magnífico en un suspiro.

—¿Conoce usted New York?  
Yo me quedo un minuto indeciso. En realidad de verdad, me avergüenza decir que no conozco New York. Debió haberlo comprendido Diana, porque sin esperar mi respuesta me dice:

—No debe usted demorar mucho tiempo su visita a aquella Metrópolis. New York, cuando se llega a su fondo, es bello, de una belleza espiritual incomparable... No vaya usted en plan de turista. Vaya a residir allí por algún tiempo. Es necesario para ahondar en su vida artística y bohemia. Esa bohemia dorada de Broadway que no conocen sino los espíritus de selección. Cuando usted la haya conocido y saboreado en toda la intensidad maravillosa de su despreocupación galante, de su elegancia y su comprensión, será usted un entusiasta newyorkino como yo...

—¡  
—Sin decir más, nos vamos andando, sin prisa, hacia el salón del te. En la piscina del jardín dos americanos bronceados y robustos hacen filigranas de natación. En las mesitas que rodean la piscina, las damas americanas fuman y apuran cocteles, sin hablar. En ellas, las palabras parecen innecesarias. Así permanecen mucho rato, sin preocuparse de nada. Se diría que sus pensamientos las absorben en ese mutismo elegante y distinguido que las personaliza.

En el salón del te, la orquesta ejecuta un tango. Lo bailan algunas parejas como si bailasen fox o son. Diana de Alba y yo nos refugiarnos en un ángulo, sentados frente a frente en una mesita que seguramente ha sido puesta aquí para la confidencia.

—Cuénteme cosas de su vida—le digo a Diana.

—Soy cubana de nacimiento, me educé en un colegio de Washington, quise ser artista y abandoné el colegio para ir a New York, decidida a ingresar en las folies. A los dos meses de estar bailando en los conjuntos, me pusieron de bailarina, frente a los propios conjuntos. El cine más tarde me atravesó en sus redes y me fui a Hollywood. No lo hice del todo mal, pero New York me atraía de manera irresistible. Ziegfeld me contrató en condiciones extraordinarias, con el estor adim. Vengo a La Habana todos los años, me voy a casar con un millonario, tengo perspectivas encantadoras...

—Y si es eso usted, Diana, ¿dejará el teatro?

—No sé. Pero le advierto que si no me casé ya, es precisamente por la indecisión de dejarlo o no.

—¿Está usted muy enamorada?

—Sí...

No hubo indecisión en esta respuesta. Fue un sí resuelto, preciso y apasionado a un tiempo mismo.

Un camarero se ha detenido frente a nuestra mesita.

—¿Te o coctel, Diana?—le pregunto.

Diana sonríe dudosa.

—Díga usted. Lo que usted prefiere.

—Coctel entonces.

—En ese caso, diquítr.

(Pasa a la Pág. 42)



## ¡LOS REUMATICOS ENCANTADOS DEL ALIVIO! "¡ES UN MILAGRO!", DICEN

Eminente doctor, testifica el poder de este gran remedio.

Imaginense la alegría de las personas en muchos países que padecían reumatismo



Dr. FRANCISCO ELIZARRARAS

Anticalculina Ebrey ha tenido positivo éxito

to en los casos de reumatismo que he tratado.

Este universalmente conocido remedio, contiene los jugos de hierbas medicinales, extraídos antes de la salida del sol, cuando tienen la mayor fuerza, hábilmente combinadas por un experto botánico. No hay absolutamente nada que le iguale. He aquí, por fin, bendito alivio para las coyunturas adoloridas, fatiga continua, y para muchas otras dolencias que provienen de los trastornos en los riñones y vejiga. Arroje de sí esa sensación de inteligencia! Vaya a donde cualquier farmacéutico y adquiera un frasco grande de este remedio que da salud.

**Anticalculina  
EBREY**

Usted notará en sí mismo la diferencia en el término de una semana o se le devolverá su dinero sin mero reparo.

Hay que precavar a los niños contra el estreñimiento, tanto más cuanto que rara vez lo confiesan. Cultívese la saludable costumbre de darles de vez en cuando este laxativo suave, refrescante y seguro.

**"SAL DE FRUTA" ENO**  
Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

P A R E D P O R M E D I O

(Viene de la Pág. 7)

El le golpeaba con los dedos a través de la pared, expresándole sus sentimientos amorosos: "¿Quién eres? Dime, yo siento que eres joven y hermosa, y te amo... Soy fuerte como un león; de noche, romperé la pared y entraré en tu celda. Te pondré sobre mi pecho como a un pájaro querido. Y huiré contigo lejos, lejos... Espérame, pájaro mío..."

Y ella atendía el ruido de sus dedos. Ignoraba lo que quería decirle, no entendía su lenguaje, pero sentía que allí detrás del muro palpitaba un sentimiento hacia ella, un cálido sentimiento. Allí, del otro lado de la pared, una voz la llamaba. ¡La llamaba a ella!... ¡La llamaban a ella!

Quedábase tendida cerca del muro escuchando los golpes. Para ella era eso una canción de amor, adivinaba las palabras que se extinguían dentro de la pared. Y percibía el latir de un corazón por ella...

Pasaba sus dedos temblorosos sobre el muro, golpeaba, golpeaba, cual si quisiera inundar la pared con una ola de amor...

Y él escuchaba la canción de sus dedos.

Ven... Espérame, querido pájaro mío, o siento tu presencia; adivino quien eres; espera, ya romperé la pared y me uniré a tí. De esta manera dos almas cantaban sus vidas a través de una pared...

Ya ella habíase acostumbrado a él. No sabía quien y lo que era; si joven o viejo, si tenía mujer o hijos; sabía tan solo que tras el muro había un alma que sentía nostalgia por ella y que ella, a su vez quería a esa otra alma. Sentía el corazón que latía por ella del otro lado de la pared. Al anoecer sentábase en el suelo cerca de la pared y golpeaba con la mano para ver si él estaba en el otro lado en el mismo sitio. Y así permanecían ambos horas enteras. El le cantaba canciones a través de la pared valiéndose de los dedos, y le hablaba de su amor. La consolaba y le decía palabras profundas y graves. Ella no comprendía, más dábale cuenta de lo que le hablaban, sentía su corazón y su alma en sus golpecitos y apoyaba débilmente la cabeza contra la pared, como si quisiera caer en sus brazos, o bien tocaba con sus dedos suaves y volátiles, dulcemente, lentamente alguna melodía sobre la pared. Después de eso sentíase tan bien su alma que se levantaba del suelo y paseaba de arriba a abajo por su pie-

cesilla, entonando una canción con sus pasos. Y toda la enorme casa inhumana sentía entonces el alma pura que vivía entre sus paredes. Y cada uno de los presos contaba los pasos que daba la joven y percibía a su vez la canción que ella cantaba...

De pronto ocurrió una cosa que hizo estremecer toda la casa enorme y horrible. A través de su pequeña ventana descubrió un detenido que se estaba levantando una horca frente a la cárcel. Y una noche silenciosa y oscura, un suave golpear de dedos recorrió gimiendo la prisión, cual si gotas de lluvia aisladas errasen por una gotera. Un prisionero avisaba al otro, dábale consejos, se consolaba, se despedían. Y el suave batir de los dedos en medio de la noche íste parecía anunciar al ángel de la muerte que extendía sus alas negras sobre el muro. Pero de pronto se hizo el silencio, como si toda la casa se hubiese muerto. Cada preso arrojóse a un rincón, haciendo el balance de su vida, a la espera de la muerte que acudía en su busca...

Aquella noche eran distintos los golpes de él. Temblaban sus dedos. Algo le decía a través de la pared; ella sentía que él tenía algo que comunicarle; sus golpes imploraban algo... imploraban, consolaban y le advertían alguna cosa... Y puso fin a sus golpes con el corazón agitado. Sentía ella que él apoyaba la cara en la pared y daba con la frente contra la misma...; que besaba la pared... y extendía las manos sobre ella... Poco después enmudeció. Luego oyóse que caía sobre el muro, lo mordía y lo rasguñaba... Deseaba algo, quería confiarle algún secreto, más ella no sabía cual...

La noche era tranquila y silenciosa. Afuera gemía el viento. Debía haber tormentas afuera, pero dentro de la prisión no se sabía de ello. De cuando en cuando llegaba desde lejos el eco de un trueno prematuramente extinguido. El viento se precipitaba del techo, de los pequeños postigos de hierro que cubrían las ventanas, y se metía entre las rejas.

En su celda reinaba la oscuridad y el silencio. Repetidas veces trató de llamarlo. Pero él, cual si se hubiese enojado con ella, no le respondía. Entonces ella también se enojó y se tendió en su cama. No podía conciliar el sueño; estaba triste y abatida. Varias veces quiso acercarse y golpear en la pared pero esperaba que él lo hiciese primero. Después se produjo en la cárcel un silencio de muerte. No se percibía ya el golpear de los dedos ni el menor ruido, y solo se oían desde un punto lejano los pasos quedos y solitarios de un centinela. El terror hizo presa de ella. Afuera gemía el viento... Descendió de la cama, acercóse a la pared y golpeó en ella, más él no contestaba. Fuese a otro rincón y buscó, pero ahí se callaba también. Aplicó el oído al muro escuchando, escuchando atentamente: silencio absoluto. El terror se apoderaba de ella más y más. Y se puso a buscar en todos los rincones, hundiendo el rostro en la pared e implorando con gemebunda voz: "¡Contéstame! ¿Quién eres? ¿Y dónde estás? ¿Por qué callas? ¿Qué te ha pasado? Tengo miedo. ¿Por qué callas? Contéstame!... ¡Contéstame!..."

Lea  
**Filmopolis**  
5 Centavos.

# Bohemia

Editorial

## Frente a la Pólvora, el Derecho

**A** LA hora en que escribimos, la carta dirigida por el Secretario de Estado de Norteamérica, Henry L. Stimson, al Senador Borah, Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, constituye un extraordinario tema de actualidad.

En Cuba, y seguramente en todas partes, se ha interpretado la mencionada carta como un anuncio habilitado de la conducta que los Estados Unidos se proponen seguir.

Vivimos en una época de profundas transformaciones. La conciencia humana quiere orientarse hacia más bellos horizontes. Frente al despotismo, frente a la autocracia, frente al latifundio, frente a la oligarquía; frente a todas las tendencias que pugnan con el progreso, así en sus aspectos espirituales como positivos, se alza el sentimiento de protesta y rebeldía, que va extendiéndose por el orbe. Y, consecuentemente, cuando en un pueblo se atropellan las libertades y la justicia, los resortes morales del mundo vibran al impulso de fervorosa indignación.

La agresión japonesa ha conmovido a todos los hombres honrados de la tierra. El hecho de que los límites territoriales japoneses sean insuficientes para el desarrollo de las iniciativas y ambiciones que alientan los magnates del imperialismo, así como la circunstancia de que el Mikado vea a su pueblo empobrecido por la anquiladora carga que representa un presupuesto militarista insostenible, no pueden ser ante el mundo razones que justifiquen los atentados de la Manchuria y de Shanghai.

La valerosa resistencia del cuerpo de ejército que mandaba el general Tsai-Ting-Kai, aunque en definitiva la formidable máquina de guerra japonesa se adueñe de Woosung, pasará a la Historia; porque el patriotismo y la entereza de los sitiados—a quienes un cronista norteamericano, que cablegrafía desde Nankin, llama "leones que devoran metralla"—únicamente son comparables con el brío de los sitiadores, quienes parecen demonios ayudados por las furias del mismo infierno.

Pero si las simpatías universales están con los chinos, que desprovistos de elementos de guerra equilibrados con los del Japón, luchan heroicamente, causando el asombro de insignes estrategas, la diplomacia del universo observa preocupada una sangrienta pugna que ha puesto de relieve los sueños expansionistas de Tokio.

Como una prueba de lo que decimos, recogeremos en estas columnas algunos párrafos de la carta dirigida por el Secretario Stimson al Senador Borah; carta que, sin duda, responde al propósito de expresar indirectamente a la Cancillería japonesa, y, de paso, a todas, cuáles son los puntos de vista que Washington cree justo y adecuado sostener.

"Los recientes acontecimientos, ocurridos en China—dice Stimson—especialmente las hostilidades que habiendo comenzado en Manchuria, últimamente se han extendido a Shanghai, lejos de

indicar la conveniencia de cualquier modificación de los tratados que hemos estado discutiendo, ha tendido a demostrar la importancia vital del fiel cumplimiento de los mismos para todas las naciones interesadas en el Lejano Oriente.

"No es necesario en ese sentido investigar las causas de la controversia o tratar de repartir la culpa entre las dos naciones que desdichadamente se ven envueltas en el conflicto; pues cualquiera que sea la causa o la responsabilidad, es evidente a todas luces que ha surgido un: situación que no puede, en ninguna circunstancia, reconciliarse con las obligaciones de los convenios de esos dos tratados, y que si los tratados hubieran sido fielmente observados, tal situación no hubiera surgido."

Claros y categóricos son todos los párrafos de la sustanciosa epístola. Y como broche o remache, sintetizando en el párrafo último la idea básica del documento, concluye con los juicios y declaraciones que siguen:

"En el pasado nuestro gobierno como uno de las principales potencias en el Océano Pacífico, ha basado su política en respetar el futuro del pueblo de China y en el éxito final de los principios de la justicia, la paciencia y la mutua voluntad. Apreciamos la inmensidad de la tarea que está ante sus estadistas en el desarrollo de su país y de su gobierno.

"Las demoras en su progreso, la inestabilidad de sus esfuerzos para lograr un gobierno responsable, fueron previstos por los señores Hay y Hughes y sus contemporáneos y fueron los principales obstáculos que la política de la puerta abierta tenía que encontrar.

"Estamos de acuerdo con esos estadistas, que interpretando a todas las naciones en la Conferencia de Washington, decidieron que China tenía derecho al tiempo necesario para lograr su desarrollo. Estamos preparados para que esa sea nuestra política en el futuro."

La patria de George Washington y Abraham Lincoln se coloca jurídica y moralmente junto a la parte que aparece débil en el conflicto.

Pecaríamos de insinceros si silenciásemos nuestras apreciaciones. Estimamos plausible la carta dirigida por el Canciller de los Estados Unidos al Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado.

En ella se mantienen principios esenciales que facilitan y ennoblecen los vínculos entre pueblos. En ella se reafirman conceptos y doctrinas que necesariamente han de imponerse, como indispensables para el amistoso desenvolvimiento de las naciones.

En contraste con los planes expansionistas japoneses—que estimulan en tierras y mares asiáticos un militarismo pernicioso—se alza la voz autorizada y serena del Secretario de Estado de la Unión del Norte; y con este criterio ya sobre el tapete—como uno de los factores dignos de estudio—se prepara la asamblea de la Liga, convocada para el 2 de marzo y que resulta de singularísimo interés.

La política también tiene su lógica. Nos referimos a la política grande, que se nutre de ciencia, de empeños generosos y fecunda acción.

En este caso, Stimson eslabona su conducta con la de Hay, Hughes y Kellogg. La eslabona, y habla en nombre de los Estados Unidos como portaestandarte de la justicia y la libertad.

El documento que comentamos ha tenido que producir en Tokio más preocupaciones que la gloriosa resistencia china de Kiang-Wang y Woosung.



# Porqué Rusia no se atreve

Se habló de posible guerra entre la Unión Soviética y el Japón, como resultado de la intervención de esta última nación en la Manchuria. Pero para cualquier hombre de estado, aunque sea hostil, la presente situación de Europa es lo suficiente diáfana para hacerle ver que la Unión Soviética no puede ni debe atar sus manos en el Lejano Este. Me refiero, claro está, a las posibilidades de que los Nacionalistas-Socialistas—esto es, que a los Fascistas—se conviertan en potencia dentro de Alemania. Si tal sucede, significará, de acuerdo con mi profunda convicción, una inevitable guerra entre la Alemania fascista y la República del Soviet, y tal guerra sería una cuestión de vida o muerte.

Antes de empezar, permítaseme hacer hincapié en que la debilidad de la Liga de las Naciones al tratar este problema chino-japonés ha excedido a todas las predicciones de sus más implacables enemigos y de todos aquellos que la han censurado. El carácter eminentemente contradictorio de la Liga de las Naciones—yo preferiría, con su permiso, llamarle traicionero carácter—está más claramente representado por Francia. Su Oficial Delegado, el Ministro de Asuntos Extranjeros, M. Briand, está conduciendo toda la campaña de la Liga por la paz, y al mismo tiempo toda la prensa gubernamental francesa—con "Le Temps" a la cabeza—están apoyando la intervención japonesa, con todas sus fuerzas, pugnarlo con tal política con las aseveraciones de la diplomacia oficial. Claro está que la diferencia entre la política real de M. Briand y las operaciones militares del General Honio no pueden ser muy grandes, si la prensa oficial francesa puede con éxito acomodar los puntos de vista.

Vemos como Francia, para poder sostener su hegemonía de Versalles—una hegemonía inestable, porque no corresponde al actual estado económico de la nación—está obligada a buscar apoyo en los elementos reaccionarios de Europa y del mundo.

Pero digamos de paso, que el ataque militar del Japón a China, antes de encontrar apoyo en París tiene que encontrarlo en Tokio, y en cierto modo, también en Nanking. Los dramáticos y actuales acontecimientos de la Manchuria han surgido directamente de *destruir la revolución china, e impedir la revolución en el Japón*. La revolución china de 1925 al 1927, fue un movimiento de liberación nacional, y puso en acción una gran cantidad de masas. El Partido del Kuomintang, habiendo encabezado el movimiento consiguió con éxito durante toda la revolución, evitar la formación de una nación democrática, una China debilitada, revivida de la lucha entre partidos de Generales, y por tanto predispuesta a satisfacer los apetitos de las naciones, especialmente del Japón.

*El gobierno japonés se enfrenta con una época pre-revolucionaria. Manchuria puede convertirse para la monarquía japonesa en algo semejante a lo que fue Marruecos para la dinastía española.*

LEON TROTSKY.

La intervención japonesa en la Manchuria sin embargo, no es en los momentos actuales una demostración de la potencia del estado nipón. Por el contrario, tal acto fue dictado por su creciente debilidad. Resulta muy instructivo detenerse a considerar la analogía que hay entre la aventura zarista en la Manchuria, que trajo como consecuencia la guerra ruso-japonesa y esta nueva aventura del gobierno del Mikado. El gobierno zarista, allá en sus días, se encaminó hacia el Este, buscando la solución de la intolerable controversia existente entre el capitalismo, que se estaba desarrollando, y la estructura arcaica, semi-feudal y agraria de la nación. La medicina sin embargo sólo apresuró el desarrollo de la enfermedad, y trajo como consecuencia la primera revolución rusa de 1905.

La aparición de Hitler en Alemania, crea una ominosa sombra sobre Europa  
por León Trotsky

## DE INTERES PARA EL LECTOR

Uno de los puntos que más intriga a la opinión pública mundial, en relación al actual "affaire" chino-japonés, es la razón por la cual la Rusia Soviet,—uno de los vecinos más afectados—no se ha decidido a hacer frente al Japón en defensa de los intereses, de China que son los propios en este caso.

La respuesta la debemos a León Trotsky, mentalidad superba, estadista y escritor notable, conocedor como pocos de la maquinaria que actualmente constituye la Rusia que él fundara conjuntamente con Lenin.

El presente artículo, debido a tan destacada firma, hace dos o tres días fue comentado por el cable. BOHEMIA, al dar hoy el texto del importante trabajo íntegro, a sus lectores, vuelve a batir un record de rapidez informativa.

Estas razones de por sí, son suficientes a explicar la causa de que en nuestra presente edición no aparezca el episodio correspondiente de la sensacional e intrigante serie INTERFERENCIA, debida a la reputada firma de Sir Reginald Woxry.

Seguramente nuestros lectores sabrán apreciar nuestro esfuerzo y comprender la necesidad del momentáneo sacrificio impuesto a los continuadores de INTERFERENCIA, que, desde luego, continuará en el próximo número, salvada ya la urgencia informativa impuesta por el sensacional artículo de Trotsky.

La casta agraria tiene aun en el Japón un carácter semi-feudal. Al comenzar la presente centuria, la contradicción entre el naciente capitalismo japonés y el anciano régimen de estado no había llegado a su total desarrollo. Al contrario, el capitalismo logró su éxito empleando las fimes y viejas clases feudales, sus instituciones y tradiciones, en la obtención de sus propios proyectos militaristas. Fue precisamente esta combinación la que dió al Japón su colosal victoria sobre la Rusia zarista, allá por los años de 1904 al 1905.

Desde aquella época, la situación ha cambiado radicalmente. Durante el último cuarto de siglo, el desarrollo capitalista del Japón, ha minado profundamente las viejas relaciones existentes entre sus clases y las instituciones coronadas por la figura del Mikado. Los gobernantes están mostrando a los campesinos japoneses las copiosas reservas de tierra en la Manchuria. Pero los campesinos desean primero resolver el problema agrario de su propio país. Como nación contemporánea, Japón no puede más que tomar ulterior forma, sobre bases nuevas y democráticas. Los dueños del destino de Japón, se sienten ahora en situación muy aproximada a la que tuvo la monarquía zarista del principio de la centuria, y por ironía del destino, los gobernantes japoneses están buscando una solución a sus intolerables controversias, en las pláticas de esta misma Manchuria donde la dinastía zarista recibió tan fuerte herida revolucionaria.

No es fácil predecir como se desarrollarán los acontecimientos durante los próximos días en el Lejano Oriente. Existen muchos factores contradictorios. Y dificulta especialmente el estudio de ellos, el hecho de que el Gobierno Japonés no es más que el gobierno de una época pre-revolucionaria, y por tanto tiene las características de inestabilidad que hacen presumir cualquier acción inesperada.

Pero como quiera que los hechos se presenten durante las próximas semanas, su curso general puede ser predicho casi sin temor a equivocación. Aunque significaran la detención de las presentes operaciones militares japonesas, solo sería esto un campés de espera. Los gobernantes del Japón, han obtenido un afianzamiento en la Manchuria. La Liga de las Naciones está tratando de resolver el conflicto (tan allá como realmente trata de hacerlo), por medio de nuevas concesiones al Japón, a expensas de China. Esto significa que el Japón fortalecerá sus posiciones.

# a pelear con el Japón



Ejército Rojo. En su intento, ha hecho frecuente uso de la analogía de la Guerra ruso-japonesa de 1904 al 1905, citada anteriormente. Tal analogía resulta muy instructiva, pero solo bajo una condición: que se coloque un signo más donde dice menos, y viceversa. Porque si el Japón de hoy no es similar al Japón del comienzo de la centuria, la Unión Soviética es todavía menos parecida a la Rusia zarista. Claro está que la revolución rusa está muy lejos de haberse completado, pero en los largos cálculos históricos debe siempre tener uno presente el buen cuidado de no perder el sentido de la proporción, y no dejar de ver el conjunto por examinar solo detalles cercanos. El Ejército Rojo es el producto histórico de tres revoluciones, que han despertado y educado a la nación rusa. En caso de guerra—cuya necesidad e inevitabilidad es comprendida por las masas de la población de la Unión Soviética—su energía, despertada por tres revoluciones, le harían convertirse en una fuerza poderosa. ¡Solo un ciego podría dejar de ver esto!

Seguramente, el teatro de actividades militares en el Lejano Este, será remoto. Las conexiones ferrocarrileras presentan allí una seria dificultad. La ventaja del Japón a este respecto, es indubitable, pero sólo en este punto de vista. Todas las otras decisivas ventajas estarán de parte de la Unión Soviética. El Ejército Rojo, por sí solo, revelaría una gigantesca superioridad sobre el presente y pre-revolucionario ejército japonés, y esto pudiera tener una decisiva significación. Pero por encima de esto, habría que tomar en cuenta que las operaciones se realizarían en terreno profundamente hostil al Japón y deberá ser considerada como aliada de la China, en el esfuerzo que ésta realiza por la liberación nacional.

No importa que China se encuentre debilitada por el régimen de los militaristas. El colosal efecto de dos revoluciones sufridas, ha preparado políticamente a innumerable elemento para la fabricación de una nueva China. Millones de chinos saben como llevar y emplear las armas. Una alianza militar entre la República Soviet y la China, sería una verdadera catástrofe para el Japón.

En tal caso, usted preguntará, ¿No son las declaraciones pacifistas de Moscú, meras puntillas diplomáticas que pretenden ocultar intenciones nada pacíficas? No, no creo eso. Más que esto, considero tal cosa imposible. Pese a sus resultados militares, cualesquiera que fueran, una guerra le traería al Soviet enorme desventura económica. Las construcciones industriales serían detenidas, y probablemente ocurrirían dificultades políticas.

Se puede ir a la guerra, en tales circunstancias, cuando se hace absolutamente inevitable. Y no es inevitable. Al contrario, desde un punto de vista exclusivamente militar, el Gobierno del Soviet no tiene la más ligera razón de apurarse para salir al encuentro a los hechos. El Japón por sí solo se debilitará con sus empresas en la Manchuria. Las condiciones en el Lejano Este, son estables, y no hay razón de temer de tal dirección un inmediato o quizás remoto peligro a los intereses vitales de la Unión Soviética, incluyendo, claro está, los intereses asiáticos.

La cuestión del Ferrocarril del Este de la China, importante como es en sí mismo, no puede tener una influencia decisiva para determinar la política de ambos lados. El Gobierno Soviet ha anunciado más de una vez que está perfectamente de acuerdo con entregar el Ferrocarril a un Gobierno realmente fuerte en China, esto es, a un Gobierno que esté respaldado por el pueblo chino. Haber entregado el Ferrocarril durante el año pasado a Chang Tso Lin o Chang Hsueh-Liang, hubiera significado indistintamente entregárselo al Japón quien lo hubiera empleado contra la China y la Unión Soviética.

Interpretar la política del Soviet con relación al Ferrocarril del Este de China como "imperialismo", es insertar los términos, en interés militarista de un Japón agresivo. Pero en cualquier caso, la cuestión del Ferrocarril es uno de los problemas secundarios en el estudio del Lejano Este. China, por sí misma dirá la última palabra sobre tal problema, es innecesario decir que las más fervientes simpatías del pueblo de la Unión Soviética están con el pueblo chino.

(Pasa a la Pág. 48)



# Sección Educativa de "Bobemia"

LA PEREZA INFANTIL

El cansancio en los niños.—Su relación con la ingente vitalidad de lo que empieza.—El dinamismo, patrimonio indiscutible de los años juveniles.—Enorme significación de la pereza en la niñez

por la Dra. María Julia de Lara

**ESTUDIE CON CUIDADO** la relación de los distintos establecimientos de enseñanza que aparecen en esta sección. Todos tienen una larga historia de aciertos pedagógicos y honorabilidad inmaculada. Algunos de ellos es el que le conviene para la educación de sus hijos.

## PARA NIÑAS

NTRA. SRA. DE LAS MERCEDES

1ª Enseñanza, Bachillerato, Idiomas, Música. Labores.

Srtas. Morales: Directoras.

J. Núm. 33. — Telf. F-3523.  
Habana.

INSTITUCION DEL HOGAR

Internado para niñas. Preparación completa y eminentemente práctica de la mujer.

Palacio de Godoy.—Víbora Park.

Teléfono I-5537.  
Víbora.—Habana.

COLEGIO MARIA COROMINAS

1ª y 2ª Enseñanza.  
Cursos Especiales.

Zenea (Neptuno) 187.—Telf. U-5317.  
Habana.

## PARA VARONES

COLEGIO DE BELEN

Teléfonos FO-1911 y FO-1912

Buenavista. — Mariano.

ESCUELAS PIAS DE LA HABANA

Gral. Carrillo Núm. 56.

Teléfono A-4488. — Habana.

**NOSOTROS TAMBIEN** podemos darle informes y referencias sobre cualquier anunciante de esta sección, así como cooperar con usted en la selección del colegio o academia que a usted interesa y facilitarle prospectos gratuitos de cada uno de ellos.

Padres y maestros confrontan diariamente el problema del cansancio en los niños. Algunos, de ellos, con ojeras oscuras que circundan brillantes pupilas impregnadas de insospechadas melancolías, van con desganado a cumplir sus deberes escolares. Otros, a veces molletudos pero de andar lento y pausado, no ocupan sino los últimos puestos en sus aulas. Algunos hay, principalmente del sexo femenino, con líneas leves, con figura ingrátida, con andar inquieto que alternan sucesivamente la actividad al límite con el máximo cansancio. Son inestables. Y lo son en todo: en sus gustos, en sus actitudes y en sus juegos.

Quéjense las madres por que estas niñas tan escasas de materia que semejan sólo espíritus, realitan con gusto las labores intelectuales y se niegan tozudamente a dedicarse a los quehaceres domésticos. Sus hermanas a veces vigorosas y fornidas bautizan despectivamente a la chica colgándole con frecuencia el sambaito de "haraxana". La maestra sonríe satisfecha al observar las altas calificaciones que merecen sus trabajos genuinamente intelectuales. Los ejercicios que requieren un esfuerzo corporal no obtienen si no las más desfavorables apreciaciones.

En un sentido general puede afirmarse que las niñas que fracasan ruidosamente en todas las aplicaciones que necesitan un esfuerzo físico predominante como el trabajo manual, la costura y demás dedicaciones domésticas triunfando sin embargo en sus sencillos empeños intelectuales, o son individuos de carencia total de aptitud para estos trabajos (son las menos, por no decir la excepción) o son niñas que con la apariencia de la salud tienen todos los caracteres de un organismo enfermo.

Surge, pues imponente junto al problema pedagógico, meta incuestionable del ideal educacional, el conflicto de las condiciones saludables, basamento indestructible de toda labor constructiva.

El cansancio del niño debe interpretarse tanto a la luz de los factores morales, como desde el punto de vista del funcionamiento orgánico. Cuando la pereza no puede vencerse con los vivos resortes del interés infantil; cuando estudiada cuidadosamente la aptitud del infante éste no responde con su brío y coraje natural, fuerza es reconocer que la maquinaria humana eficiente y delicada como es, se encuentra de alguna manera entorpecida en su labor.

Antes de afirmar que un niño es perezoso, antes de catalogarlo en el grupo de los que no aman el trabajo importa averiguar como se encuentra su organismo en cuanto a vitalidad.

El cuerpo es el instrumento de la vida y basta que aquél carezca de energías para que ésta no pueda cumplir con sus deberes.

Honda tragedia, tan profunda y dolorosa como la de las madres que pierden a sus hijos, es aquella que padecen los niños sin fuerzas, cuando son agobiados por una labor que no pueden  
(Pasa a la Pág. 47)

## IDIOMAS

Inglés enseñado por profesora americana, en pocas semanas.

Lecciones a domicilio también.

Miss Kahan

Gran Hotel—Teniente Rey y Zulueta

Teléfono M-9896.

## INGLES

Veintitrés años de experiencia.  
Catorce años en el Norte.  
Arturo F. de CASTRO Poej.  
Trocadero 9. — Habana.

INGLES CORRECTAMENTE  
Garantizo enseñarle inglés correctamente. No permanecerá mudo ni perderá dinero. Competente profesora americana.

Galiano 93. — Telf. M-1307.  
Habana.

## FRANCES PRACTICO

Enseñanza del francés, práctica y en poco tiempo, por profesora francesa. Referencias inmejorables.  
Concordia 200-A, altos. B esquina a Infanta.  
Habana.

## ACADEMIAS

J. LOPEZ

Gran Academia Comercial.  
Taquigrafía, Mecanografía, Inglés Comercial Teneduría de Libros, Aritmética, Ortografía, Curso rápido de procuraduría

Prospecto e informes gratis.  
Neptuno 130 esquina a Lealtad.  
Teléfono M-3322. — Habana.

## GRAN ACADEMIA ADAMS

Inglés, Francés, Alemán, Taquigrafía, Mecanografía, Ortografía, Teneduría de Libros, Aritmética, Correspondencia, etc.

Neptuno 78 y 80 esquina a Manrique.  
Teléfono M-7849. — Habana.

MANRIQUE DE LARA

Taquigrafía "Pitman" y "Gregg", español e inglés, Mecanografía, Teneduría de Libros, Inglés comercial, Aritmética, Ortografía.

Informes y prospectos gratis.  
Cuba 58. — Teléfono M-2766.  
Habana.

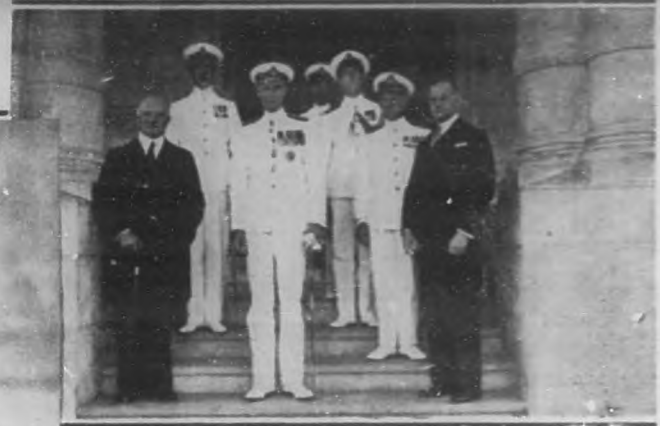
CITENOS A NOSOTROS

cuando escriba a alguno de los centros educativos que aquí se relacionan. Es cortesía que agradeceremos. Gracias.

## La Visita de los "Galgos" Británicos



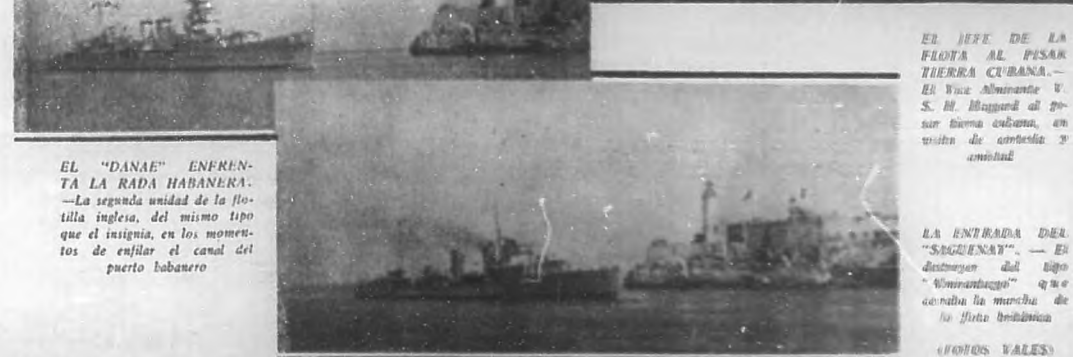
EL JEFE DE LA ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.—V. S. H. Hoggard, Vice Almirante de la Armada inglesa y jefe de la división de las Antillas



LA OFICIALIDAD DE LOS BUQUES BRITANICOS A LA SALIDA DE PALACIO. El Contralmirante V. S. H. Hoggard acompañado de los altos oficiales de la flotilla después de haber cumplimentado a las autoridades cubanas



EL INSIGNIA BRITANICO.—El crucero DELHI, insignia de la clase "D", de cuatro mil toneladas, que al enfrentar el muro arbolaba la insignia del Vice-Almirante



EL "DANA" ENFRENTA LA RADA HABANERA.—La segunda unidad de la flotilla inglesa, del mismo tipo que el insignia, en los momentos de enjalar el canal del puerto habanero

EL JEFE DE LA FLOTA AL PESAR TIERRA CUBANA.—El Vice Almirante V. S. H. Hoggard al pasar tierra cubana, en vista de amical y amical

LA ENTRADA DEL "SAGUENAY".—El destructor del tipo "Vanguard" que se acorrala la marcha de la flota británica

(FOTOS VALES)



**SELIGMAN CUMPLIMENTA A LAS CORPORACIONES ECONOMICAS.**—Un aspecto del almuerzo ofrecido por el notable hacendista, en el Hotel Nacional



**EL REGRESO DE DIANA DESKO.**—A bordo del Orcoma, acaba de retornar a nuestra ciudad, la elegante "danseur". En la foto aparece acompañada de amigos y periodistas que fueron a recibirla



**Roberto VERNEZO-BRE MARTÍ,** distinguido compañero que acaba de ser designado administrador del colegio "El Comercio"

Para **RODRIGUEZ CASTELL,** notable artista que acaba de hacer una bella Exposición de gouaches en los salones del Liceum

**LAS DAMAS DEL CLUB TENERIFE CELEBRAN JUNTA.**—Un aspecto de la simpática concentración al expresado acto social



Habís **ESTEFANO,** notable conferencista sirio, autor de una interesante obra sobre ibero-americanismo, que es huésped de La Habana, donde ha hecho una importante disertación sobre cuestiones psico-sociológicas

# Lo que Dicen las Bocas de las Mujeres

La boca de Elisa Altamirano es característica De entre cien podrán encontrar a los dos como esta. Elisa, como su boca, es pues, de memoria. Las alas superiores se levantan y indican que el cerebro y el corazón no andan muy de acuerdo. Así, mientras uno lucha por la conquista de un afecto, el otro mide y pesa el alcance sentimental que puede tener en su vida.



**ELISA ALTAMIRANO**



No se entregará nunca, apasionadamente a un amor, pese a la bondad con que el corazón quisiera. Estas dos tendencias influyen tanto en su arte. Veamos en la escena. Sus movimientos, sus gestos, sus expresiones de dolor o de alegría y hasta el volumen de su voz, estarán siempre calculados y precisados de antemano.

Es curiosa y afable por momentos. Colérica y nerviosa. Sus impulsos celosos, es lo más espontáneo que hay en ella. Pero por lo mismo que son espontáneos, se borran pronto y dejan una sincera pena en su corazón. De lo que dictamine después el cerebro depende que se arrepienta de su falta o que permanezca indiferente a sus resultados.

Otras cosas, de menos trascendencia arrojan el examen de esta boca pequeña que es el atractivo más personal de Elisa. Pero que no deben ser tenidas en cuenta, porque constituyen pequeños detalles anímicos, pasajeros e imprecisos, estén en alza los valores del corazón o estén los del cerebro.

**ESTHER CITA, La Habana**

No diga usted más, mujer. Su labio inferior la está delatando como una enamorada del amor carnal, violento y perverso. Ni en su corazón ni en su cerebro pasa nada de particular. Casi me atreviera a asegurar que ni intervienen en sus reclamos y abandonos amorosos.

Perdone, y no se ofenda, Esther. Debe usted observarse de fuera a dentro, y analizar sus aficciones amorosas. No olvide que los hombres son egoístas y tramos, y que persiguen con sed de peregrinos del desierto, la carne caliente que se entrega sin reservas. Habla por mí la observancia tenaz de muchos años. Yo mismo, que he procurado revestir mi exterior de cierta frialdad mundana y despreocupada, me confieso que tengo sed, pero que olvidado pronto la fontana que la aplaca en medio de las inclemencias del camino.

Es usted esencialmente amorosa. Pero cuídese. No se entregue demasiado aprisa, y cuando lo haga, reserve algo siempre para el otro día.

Envíe sus impresiones labiales al Prof. G. Astor, Ap. 2169, La Habana, para el estudio de su carácter amoroso. Véanse las páginas 53 y 54.



**MERCEINTA**



He aquí, un caso raro. En Mercedes Fernández el corazón domina al cerebro. Mientras la mitad del labio superior que corresponde al corazón remata casi en ascensión, la de la derecha, que pertenece por entero al cerebro, tiene una marcada inclinación hacia abajo.

como en franca e inevitable derrota. No quiere decir esto, sin embargo, que anteriormente el cerebro no haya dominado con todo su poder formidable, la voluntad y los hechos de esta linda mujer. La vida agitada del cabaret, el trato de muchas gentes distintas, el permanente acercamiento al carácter variado de los hombres que buscan en las penumbras del salón galante marco adecuado a su donjuanesco, han ido formando el interior anímico de Mercedes.

Le gusta abundar en las palabras que escucha, pero no para hacer deducciones filosóficas, que no tienen en ella una cultivadora decidida, sino para pesar y medir la poca diferencia que existe de un hombre a otro. Su género escénico, por otra parte, un poco alucado, pero sensual y emotivo a ratos, no encontraría en otra mujer mayor fidelidad interpretativa.

Es dulce, espléndida y comprensiva. Tiene un sereno y bondoso sentido de la amistad, y por último, lo que más significa en su evolución anímica: Es fiel cuando se sabe amada.



**BEBITA, La Habana**

La dueña de esta boca tiene frecuentes contrariedades amorosas. Y esto es debido a su indecisión con respecto de su carácter sentimental. Las alas superiores están imperceptiblemente unidas en el mero límite inferior, pero no hay igualdad en la forma de ambas alas. El labio inferior, en cambio, se pronuncia vigoroso y voluntarioso. Así, en lucha las tres tendencias, amorosas por excelencia, vemos que tanto el cerebro como el corazón y la carne llaman por igual en ella.

El amor carnal, la entrega absoluta, sin límites, el deseo de reciprocidad en la caricia, tienen en esta mujer, que ha muy poco traspasado los umbrales de la pubertad, preeminencia indiscutible.

Temperamento inquieto el de Bebita, tendrá un lapso de tranquilidad cuando el amor, definitivo y magnífico llame a su corazón. A su carne, para ser más exacto.



**ARACELI, La Habana**

El arco superior de esta boca no puede ser más perfecto. Araceli, es usted zalamera y engañosa como la mimosa de la canción.

Se siente usted balagada cuando la celebran su rostro bonito, su cuerpo ondulado, sus ojos picarescos, que caen por momentos en éxtasis deliciosos. Un deseo innato de coquetería, la mantendrá siempre, en el ánimo preferente de sus amigos. En cada uno de ellos tiene usted, por fuerza, un fervoroso adorador.

Y, no dice más su boca, Araceli, sino que seguirá usted siendo la muñeca mimada de todos, y usted seguirá siendo la frívola chiquilla que se hará querer de todos, sin que usted se decida por ninguno. El imperio de su coquetería, no puede caer en decadencia por una simple preferencia. Esto usted lo sabe. Y lo delata, clara y precisamente el arco de su labio superior.



**LUCY ARGUELLES, Sagua la Grande**

Temperamento equilibrado es el suyo, Lucy. Su boca no indica otra cosa. Pero hay unos pliegues tan pensativos en el borde humedo de su labio superior, que me dan que temer.

Acaso sea usted una mujer joven. La boca de la mujer es siempre joven, pero puede dejar al descubierto la tendencia amorosa que ha de predominar en su vida. Si en ella los besos dejan huellas calientes, inolvidables. Si también sus labios ante la proximidad de la caricia. Si saben mostrar promesas con el acuerdo emotivo que conviene y enmascara, la boca es joven. Las hay de niñas que se pliegan en un rictus de angustia y de rencor que las envejece. Y las hay, sin embargo, en mujeres en pleno otoño de su vida, que se entranaban frescas como capullos al amor, y resultan quinceañeritas.

Usted es una mujer equilibrada, pero está propensa a dejarse dominar por cualquier tendencia amorosa.

# De Charla con Jean Harlow

por  
Ramón A. Freyol

**L**AS ocasiones en que el cronista cambia su impresión acerca de tal o cual artista cinematográfica son frecuentes. Pocas son las que en la realidad conservan el tipo con que se nos presentan en la pantalla.

Al dirigirme telefónicamente para solicitar mi entrevista con la "rubia de platino", tenía la seguridad de tropezar con dificultades sin cuento, dificultades a que uno llega a acostumbrarse y a vencer con una dosis proporcional de ingenio y buena voluntad.

Con determinadas estrellas hay que lograr la entrevista, si se logra, con mayor ceremonia y rendimiento que para obtener la audiencia del más despótico monarca.

Tal como se nos presenta en el lienzo la rubia Harlow, mistificada y exagerada su personalidad por los papeles que los directores le han obligado a desempeñar, nos hace formar la idea de una persona centrífuga, vampírica, grosera y antipática. Por esto es que vacilaba al tener entre mis manos el aparato telefónico: temía una negativa dicha en forma desagradable. Solamente el afán de describir esta figurita de actualidad cinesca me decidió a pedir la comunicación. Previamente una carta mía había advertido a Miss Harlow para que esperase mi llamada.

Pero no llego a comunicarme con ella en esa tentativa; ha dejado el teléfono para ir a comer mientras llega la hora de su "personal appearance".

Dicho sea de paso que esta artista ha roto todos los records de taquilla en el Loew State de Nueva York. Antes era Jack Dempsey el que había producido mayores utilidades a los empresarios. Y eso que la muchacha ni canta, ni baila, ni tan siquiera hace chistes malos guiñando el ojo a la concurrencia: solamente habla y más habla durante quince minutos.

¿Es la personalidad artística o la belleza de Jean Harlow la causa de su atracción...? ¡Seguramente que no...!

El público es atraído por la fama de su cabellera, "de platino", porque tampoco su decantando erotismo es real. Es simplemente una criatura bonita, de cuerpo esbelto y bien formado, ceñido en precioso "gown" que da realce al conjunto. Su cabello es fino y crespo; el color sintético efectivamente da la impresión del rico metal, con su raro matiz que viene a empalidecer los ojos. Los ojos de Jean son de un verde claro, de mirada ingenua, tal vez sincera. Bajo una cabellera de rubio dorado la belleza de ellos resaltaría y la misma mirada sería más interesante.

Alguien me ha dicho que la cabellera es la mayor preocupación de la Harlow, pues para mantenerla con su prestigio, hay que retocarla cada cinco o seis días. Aunque su poseedora afirmará contestando a mi pregunta sobre el cuidado requerido:

—Simplemente la conservo como usted la ve lavándola con agua y jabón...!

En el camerino, teniendo como testigo a su "manager", deja



correr la charla con toda sencillez protestando con suavidad cuando Mr. Manager trata de hacer alguna aclaración a sus palabras.

La vida de Jean Harlow, según su propia versión, ha estado llena de simplicidad y abandono. Hija de padres acomodados, vino de Kansas City, lugar de su nacimiento, a Chicago en donde fue educada en uno de los más aristocráticos colegios. Vivió en dicho centro de empaques y "gangsters" hasta hace tres años que se fué a Hollywood con el firme propósito de encontrar acomodo en alguno de los estudios cinematográficos. Su abuelo, rico comerciante de Kansas, se oponía sistemáticamente a las ambiciones artísticas de la chica. No dió su consentimiento hasta que la madre de Jean interpuso su valiosa influencia.

Verdaderamente que la discutida artista se me revela llena de una encantadora simplicidad... habla con absoluta sencillez, con voz cantarina y convincente. Posa su mirada sobre el entrevistador mansamente, con amabilidad... En las más hay desafío: cierta provocación al curioso y temido "interviewer" contra el que siempre creen deber estar prevenidas.

Trato de averiguar su "hobby", toda vez que siempre resulta de buen tono para estas preciosas criaturas tener alguna chifladura que las señale como sutiles y caprichosas. Las hay a quienes les da por la cría de sabandijas; otras por coleccionar antigüallas; también encontramos almacenistas de libros de altos precios, que nunca son leídos pero que traen cierto prestigio a la poseedora.

Pero Jean en esto también se diferencia de sus compañeras; todavía no adquiere ningún "hobby". Tampoco le interesan los deportes. Son demasiado costosos, según opinión de Mr. Manager. Solamente le interesa "hacer películas"; quiere llegar a ser una gran artista. Modestamente advierte que no es una actriz pero que espera serlo.

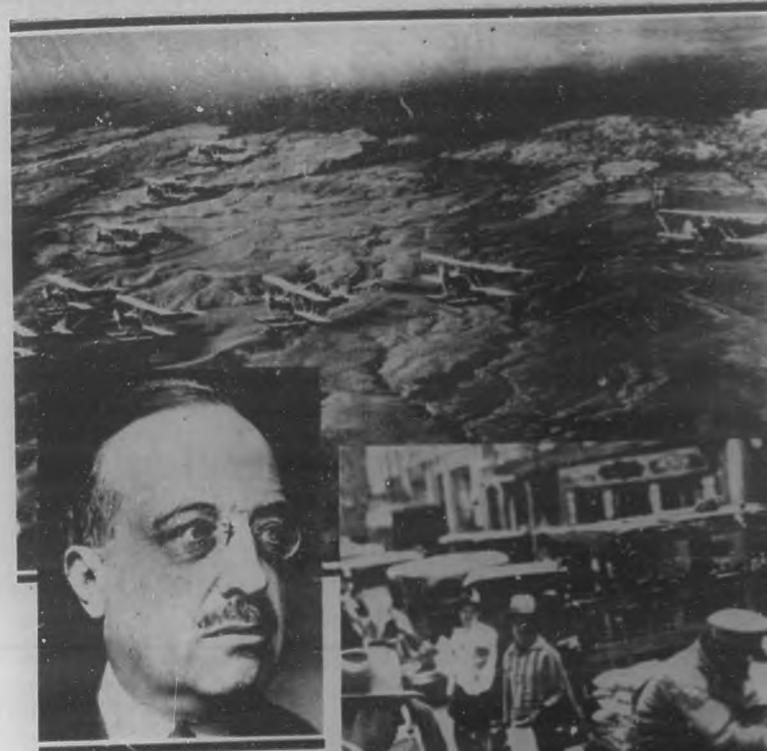
En sus dos años de vida hollywoodiana ha hecho varias cintas de las cuales no se encuentra satisfecha. Se halla decidida a no aceptar los "roles" que hasta ahora le han sido impuestos.

Nos informa que próximamente regresará a California para tomar el principal papel en la filmación de la obra "Three wise girls". Preguntamos si será la "más lista" (the wisest), a lo que contesta precipitadamente:

— Oh, no; just a plain, nice and quiet girl. No more wicked roles for me.

Agradecida a los públicos de habla española por las simpatías que le demuestran en sus correspondencia, recomienda se haga del conocimiento de esos públicos que en lo sucesivo encontrarán en la pantalla a "la rubia de platino" representando personajes por completo opuestos a los hasta ahora interpretados: "more dignified".

Aún cuando de los países hispanos no conoce sino "Tía Juana", (Pasa a la Pág. 49.)



EL NUEVO JEFE DEL GOBIERNO FRANCÉS.—André Tardieu, ex-diputado, senador y jefe de Gobierno en otra oportunidad, que acaba de ser llamado para formar nuevo Gabinete en Francia.

## Actualidad Extranjera

DE LAS MANIOBRAS DE HAWAII.—Una flota activa, compuesta de hidroplanos, buques sobre la vía de HULL muestra los ejercicios y maniobras defensivas de la armada.



TRANSPORTANDO DINERO EN MEXICO.—Setecientos mil pesos en oro, son transportados en la capital de México, en sacos, cuidadosamente guardados en el banco. Para este traslado no fue necesario el auxilio de las tropas ni de la policía.

LOS ALEMANES QUIEREN QUE HUN EISENHOWER SE REELIJA.—Según las sugerencias de un periodista, los holandeses, en multitud, se agrupan a formar la sociedad 'Tudo-hoe-undeer' que, a pesar de sus 85 años, el hombre de los Lagos Marquetenas se dedicará a los deseos de su pueblo.



LOS JESUITAS SON ARROJADOS DE ESPANA.—Cargando sus pertenencias en cestas, tal como hacen hoy los chinos que huyen del campo de operaciones, los Padres Jesuitas cruzan la frontera de Francia por Irán. Su festinada salida se debe al reciente decreto de la República española.

(FOTO INTERNWS)





# LA BATALLA POR EL \* POR WILBUR

La lucha entre China y Japón, desde que este último se apoderó de una gran extensión de la Manchuria, es solamente un capítulo más de la contienda que se suscitó hace siglos. Aunque los japoneses y chinos tienen mucho de común, especialmente en lo de la religión de Confucio, base de una gran parte de su vida social, parece existir un antagonismo ancestral entre estos dos pueblos. En ambas naciones existen quienes abogan por la cooperación chino-japonesa hacia un movimiento pan-asiático que logre hacer bueno el lema de "Asia para los asiáticos", pero tal teoría no ha adelantado gran cosa, ni existen indicios de que obtendrá adelanto. Por el contrario, existe un instintivo conflicto desde antaño, entre la China y el Japón, por la dominación en el Lejano Este. La actitud de la China hacia el Japón, es expresada muchas veces con frases despectivas como "Esclavos enanos" y otras por el estilo. Existen iguales manifestaciones del Japón para la China, hechas por Norinaga, uno de los creadores del moderno Japón, que les llama "Una nación sin especial protección del Dios Sol".

La envidia, explica en parte el antagonismo chino-japonés. Cuando el Japón era una nación insignificante, que se encontraba en constantes luchas entre sus terratenientes feudales, China era el "Poderoso Imperio de Mediodía", el centro de riqueza y poder del Oriente. El Oeste se conocía entonces vagamente. Toda la civilización del Japón fué exportada de China. Hasta los trajes, las mujeres, procedían de China. Las teorías de Confucio, fueron llevadas al Japón y adoptadas por éste. En la última centuria comenzó la reacción contra esta imitación de la China, y Shinto y Bushido fueron sacados a relucir, para reemplazar en parte el Código de Confucio. Igualmente, durante la última centuria, se trocaron los papeles de China y Japón; el insignificante Japón se elevó a uno de los lugares de preferencia entre las principales Potencias del mundo, en tanto que la magnificente China decayó, y durante algún tiempo se vio amenazada por una virtual extinción como nacio-



EL FUJIYAMA, la Montaña Sagrada del Japón

nalidad, invadida por todos lados por las Potencias del Oeste.

Este cambio en los papeles, levantó naturalmente no solo envidias, sino también resentimientos contra el Japón, entre los chinos. Hoy día el Japón es una gran nación, potencialmente hablando, pero pequeña en extensión, limitada en sus recursos por la naturaleza y con una población de cerca de ochenta y cinco millones de habitantes, mucho mayor de la que puede contener su pequeño territorio. China es una nación amplia, con recursos naturales, con una población aproximada de cuatrocientos millones de ha-

HIROHITO, actual Emperador del Japón, sustituido Hijo del Sol, que es el único que puede decretar la guerra o la paz, la vida o la muerte, en el Japón.

Síntesis histórica de las relaciones entre China y Japón.— Como a pesar de la afinidad de raza, ha subsistido a través de todos los tiempos el odio más enconado entre ambas naciones.—Como el Japón se ha ido adueñando lentamente de trozos de China.—Como el Nacionalismo chino se ha defendido y constituye un verdadero peligro para la organización fantástica del Japón.

bitantes. Y los chinos envidian la presente grandeza e importancia del Japón, mientras que éste último envidia a China su tamaño e importancia económica. A pesar del caos y atraso en que se encuentra, China ha sido siempre un obstáculo para las ambiciones japonesas. En Manchuria, por ejemplo, más de veinte y cinco millones de chinos, se han establecido durante el presente siglo, y sólo doscientos mil japoneses. Por grande que sea la presión de la población en el Japón, la Manchuria resulta demasiado fría para la colonización japonesa, mientras que los chinos están preparados para vivir y prosperar en cualquier tierra, desde el Ecuador al Círculo Ártico.

A pesar del esfuerzo que realiza, el Japón no puede vencer muchas dificultades. Su población está aumentando rápidamente. Y la emigración hacia lugares de clima apropiado al temperamento japonés, no es ya posible. El Japón, además, sufre periódicamente desequilibrios desfavorables en su balanza económica. Desde 1870, la importación ha excedido a la exportación, excepción hecha de once años, en que sucedió lo contrario. En uno solo de los años, entre 1897 y 1915, la exportación excedió a la importación, y esto no volvió a ocurrir hasta el 1918. Hoy día, el Japón tiene un déficit de ochenta y un millones quinientos mil pesos, lo cual es el resultado de su preparación militar. Este hecho incidental, tuvo gran significación en los sucesos de la Manchuria, toda vez que el ejército quiso demostrar su valor.

El Japón también ha tenido que enfrentarse con una corriente de radicalismo dentro de su propio pueblo. Tal radicalismo, no tiene ni sombra de comunismo, aunque existen también movimientos comunistas allí. Cualquiera cosa es considerada en Japón como radical, siempre que no sea predicada bajo la tesis de la divinidad del Emperador. Las doctrinas de Thomas Jefferson, son tan subversivas en el Japón, como las de Karl Marx, aunque también existe allí el voto para los hombres. La anomalía entre el voto y la divinidad imperial, por ejemplo, fué divertidísima en 1929, cuando la elección japonesa a la letra del Tratado Kellogg-Briand en "Las altas partes contratantes declaran en nombre de los pueblos, que hacen desaparecer la guerra."



La población civil china huyendo de Shanghai, donde el imperialismo nipón se ensaña

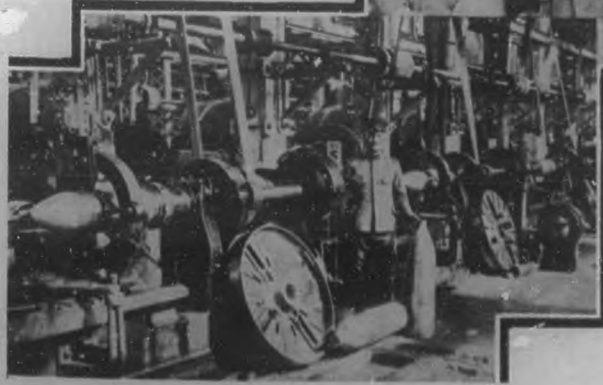
# DOMINIO DE ASIA BURTON

Burton, uno de los escritores que mejor capta el problema internacional creado en el Lejano Oriente, muestra en este artículo, escrito, precisamente en Shanghai, actual centro de las operaciones bélicas, el proceso histórico y air sociológico de las relaciones entre China y Japón. Todo el artículo sirve para imponer al lector del pasado de ambas potencias que hoy dilucidan sus problemas en el recio baluarte de Woosum.

El pacto fué ratificado por el Japón, con la enmienda de que el Emperador hablaba como un Dios Sacrosanto, y no como un representante del pueblo. Hasta años recientes, la divinidad del Emperador no fué puesta en duda por nadie, pero la nueva generación se encamina hacia lo que la policía describe como "peligrosas ideas", en gran parte inspirada por la revolución social que barrió el Imperio Chino. Y es esta otra de las razones por las que el Japón oficial mira a la China con profunda desconfianza.

El primer encuentro que se recuerda entre China y Japón, fué hace trescientos cincuenta años, cuando todavía China era el "Imperio del Mediodía", y el Japón se esforzaba por obtener un puesto en el Este. Los japoneses invadieron la Korea, que era entonces un estado tributario de China, y al siguiente año las tropas salieron para echar fuera a tales "bárbaros principiantes". Las fuerzas japonesas derrotaron a China, pero abandonaron el proyecto de conquistar la Korea, hace ya trescientos años. En 1609, conquistaron y obtuvieron el control de Liuchiu, también estado tributario de China, y por tanto, dieron el primer paso con éxito hacia su imperialismo.

Desde entonces, hasta que sus puertas fueron abiertas para el mundo por el Comodoro Perry, el Japón tuvo demasiado en que ocuparse con las luchas intestinas entre sus tribus, y no podía detenerse a observar lo que pasaba en el resto del mundo. Durante tal tiempo, se producía un curioso desarrollo dentro de la propia nación. Tres profetas se levantaron para proclamar la gloria del Japón, anterior a la importación de la filosofía china. Según decían, en la "Edad de Oro", el Mikado o Emperador, había sido supremo por descender del Dios Sol, pero Kamo Nabuchi, encontró "que desde la introducción de las costumbres chinas, el Soberano, a pesar de ocupar un lugar de alta dignidad, se había degradado al nivel intelectual de una mujer".



UNA FABRICA DE "ALIMENTOS" PARA LAS AMETRALLADORAS CHINAS.—El Arsenal de MUKDEN, hoy en poder de los japoneses

Motoori Norinaga proclamó que "el Mikado es un gobierno inmutable que debe existir a través de los siglos; que antiguamente era denominado Dios, y... deber, por tanto, era para todos los japoneses, obedecer implícitamente sus mandatos sin averiguar el motivo que los inspiraba." Hirata Atsutane, declaró que "gracias a su origen divino, el pueblo japonés tiene inmensa superioridad sobre los demás pueblos, en valor e inteligencia". Todos estos profetas y sus continuadores, pidieron el retorno de Shinto, religión que está basada en la infalibilidad del Emperador, y en la Naturaleza. El Emperador viene a ser una especie de oráculo de la propia Naturaleza.

Las prédicas de los evangelios de Shinto, hubieran pasado probablemente inadvertidas, si no hubiera sido porque coincidió con la apertura del Japón por las fuerzas del Comodoro Perry. Poco después unos cuantos enérgicos jóvenes japoneses, como el Príncipe Ito, que había estudiado en el extranjero, se convencieron de que el estado de aislamiento y las guerras feudales, antiquísimas en el Japón, eran cosas anacrónicas e indeseables. Echaron mano del Shinto, como la mejor arma para obtener un nuevo Japón, y cincuenta y cinco de ellos, arrojaron a la Shogunate feudal, en 1867, y el primero de Enero de 1868, proclamaron la Era de Meiji (Gobierno Inteligente), bajo la dirección del Emperador Mutsuhito.

Esta Restauración, fué una de las más importantes y rápidas porque haya pasado una nación. Fué más bien una revolución que una restauración, pues no hay datos históricos que garanticen la aceptación de ninguna "Edad de Oro", bajo Shinto, que según aparece, fué solo una tradición. Pero la restauración legendaria servía bien a los nuevos propósitos: la llegada de los



TRES MAGNATES DEL NACIONALISMO CHINO.—Chang-Hsun-Liang, ex-Gobernador de Manchuria, Chiang-Kai-Shek, jefe de los ejércitos que se batían en Shanghai y Fen-Yu-Hsiang, líder cantonés, que representan tres aspectos de la tendencia libertadora china

La torre de la Campana en Peking

extrños y temidos forasteros, fué un poderoso motivo para la unión; el pueblo estaba cansado ya de guerras feudales, y la caracterización del nuevo régimen, como una vuelta a la antigua gloria, fué filosóficamente aceptada. Junto con Shinto, los restauradores popularizaron a "Bushido", o "camino del guerrero", lo que resultaba la restauración de la antigua herencia. Hoy Bushido, puede ser simplemente definido como la salvación de la patria, obtenida a través del fanatismo, y se ha convertido en la religión actual, aunque muchos de sus caballerosos principios sean de dudoso origen tradicional japonés. Ambos, Shinto y Bushido, son enseñados en las escuelas y universidades japonesas.

(Pasa a la Pág. 52.)

Desde Paris  
Correspondencia de la Moda

por Madame Andrée Bizet

(Especial para BOHEMIA)



Fig. Núm. 1.—Traje para el yacht club, lindísima creación de Jean Patou.

ENTRE las mujeres deportivas hay dos clases bien distintas. Primero están las que con mucho entusiasmo frecuentan los tés del country-club vestidas con un traje de golf, y después se las apercebe al lado de su flirt en un torpedero de sport, medias ahogadas en su abrigo de cuero y escondiendo las manos frías entre un par de guantes gruesos. Y después están las que son sice-

ramente deportivas, las que practican el juego y el ejercicio por el solo y grande amor del ejercicio, del aire libre, de la armonía de los movimientos que glorifican la vida y embellecen las líneas corporales. Algunas son feas, otras son bonitas (y eso el porcentaje es el mismo, ya sea en un estadio o en un salón.) Si la belleza no es el privilegio de todas, la salud es un buen equilibrio físico que viene a compensar las injusticias o las negligencias de la Naturaleza.

Los profanos ven en las mujeres deportivas simples "muchachos fallidos" que juegan los mismos juegos que los muchachos a secas. Y es un grueso error creer que las mujeres deportivas son menos coquetas que las que no lo son. Con mucha frecuencia, en el estadio la coquetería femenina despliega sus artificios uniendo la gracia antigua de la más pura tradición griega a la gracia natural de la Eva moderna.

El maillot de baño, la trusa de playa o de piscina permite, aunque en un campo limitado y restringido todas las audacias de la facultad sin que por eso se pierda la castidad del desnudo.

En los estadios femeninos una controversia apasionada se ha declarado desde la institución de los primeros deportes para damas. ¿Se llevará la falda o el pantalón? ¿La una eclipsará al otro o viceversa?

Las jugadoras de hockey han optado por la falda, mientras que las jugadoras de foot-ball prefieren la expresión masculina con sus gruesas medias de lana abajo de la rodilla. Si el conjunto a veces deja que desear como belleza, al menos es práctico y testimonia el sacrificio de la estética en honor del sport-rey.

Para el tennis el uniforme es ya clásico, de tal manera que no se habla más de él. La jugadora tiene absoluta necesidad de la libertad de sus movimientos, y en eso reside el secreto del traje de la tennista. Las que, desde las gradas, contemplan el juego, asisten al mismo tiempo a las evoluciones del juego mismo y... a las evoluciones de las ropas, plastrones de piqué, cuellecitos de linón o de organdí, chorreras lisas, chalecos de tela, y hasta la severa corbata blanca de piqué, adornando las faldas de lana.

Para el yacht el peinado, el calzado y el pantalón son los aditamentos que dan lugar a las vivas controversias. El calzado ante todo debe ser sin tacón. En el puente del barco mil asperezas disimuladas surgen a cada paso, hasta

el punto de hacer que se evite por completo el tacón. En cuanto al peinado, éste debe siempre estar oculto por una boina para las travesías, por una gorra con visera para las escalas en los puertos.

El pantalón es el más práctico de los trajes de bordo. A cada paso se encuentran obstáculos que es preciso franquear, otras veces que es preciso saltar por encima, y nada es tan cómodo como un pantalón para esos casos. Ved como puede ser elegante y encantador un traje de yacht. La figura número 1 os presenta uno delicioso. Es un modelo del maestro Jean Patou. El pantalón es de lana granulada, blanca, y la blusa en "crépe de chine". La cintura es



Fig. Núm. 2.—Pyjama interior en crépe royal azul oscuro, creación de Patou. (Fotos LUIGGI DIAZ.—Paris.)



Fig. Núm. 3.—Pyjama en crépe royal azul oscuro y abrigo de vicuña azul oscuro y claro de Patou.

azul y rojo y blanco. Y la "jaquette" y la boina en jersey marino.

El yachting es un sport lleno de sorpresas agradables. La vida de abordó es un calmante soberano de la nerviosidad, de donde se deduce una extraordinaria escuela de la voluntad y de la iniciativa. El viento del mar es el más eficaz de los remedios para la neurastenia que engendran las ciudades.

Llevar el pantalón, además, gusta mucho a las mujeres, que sienten en ese acto como si llevaran un pyjama.

La figura número 2 os presenta un pyjama de estos que sólo la artística imaginación de un Jean Patou puede crear con tanta perfección y armonía. Es un pyjama para el interior de la casa, cortado en "crépe royal" color azul profundo. Los pliegues anchísimos contrastan con los brazos desnudos y el detalle de la faja de cuero es muy simpático.

La figura número 3 os presenta una combinación de pyjama, siempre de Jean Patou, y un abrigo de vicuña. El pyjama está cortado en "crépe royal" también, y también azul intenso. Y el abrigo de vicuña con solapas y puños es azul claro mezclado al azul profundo. Con este abrigo pueden recibirse las visitas íntimas, las amigas de confianza y hasta los amigos que frecuentan la casa. ¿Por qué no?



# EL VIAJE DEL ORIENTE ESCENAS DE LAS CALLES DEL CAIRO POR EDUARDO AVILÉS RAMÍREZ

**L**a calle ha sido siempre, para los turistas sentimentales, para los cronistas sensibles a las cosas exteriores, una de las riquezas imprescindibles. Calles de Roma, calles de Atenas, ca-

ntrevistos entre el labio palpitante de los velos, y que yo estaba allí para, con mis manos siempre devotas, cortar la flor del Oriente en la propia rama de las calles.

Calle Mehemed Ali, avenida del Rey Fual, bulevar de Kasr-el-Nil, calle Solimán Pachá, callejas del barrio copto, bazares de El Gouri y de El-Sed-El-Barani, rincones pobres—verdadera raíz de la ciudad—de la mezquita de Ibn Tulúm, cerca de la Ciudadela fundada por Saladino y cuyos minaretes se perciben desde todos los ángulos de la gran ciudad, como desde todos los rincones de Atenas se divisa el Partenón, como desde todos los barrios de París se divisa la Torre Eiffel, como desde todas las calle-

en la mirada, se agarfia, pretende ser flecha penetradora: en vano, pues desde que la primera mujer musulmana transitó por las calles del Cairo, en sus pristina mañana, allá por el año 640 después de Jesucristo, hasta este fin de invierno de 1932 en que me paseo por esas mismas pintorescas calles, la mujer siempre ha sido un fantasma, un pobre y misterioso promontorio de velos negros que se mueve con vaga forma humana, dejando—eso sí—tras de su paso, una huella de perfume, una dulce huella sensual en que se nos revela todo el Oriente capitoso.

Para no pasar por esta ciudad de ensueño como los millones de turistas de Cook; para no resbalar epidérmicamente en este sitio de Mil Noches y Una Noche, es preciso no alejarse de la realidad de las calles. Eso de venir al Cairo para seguir viviendo como en París, como en New York, como en Buenos Aires, como en

mismos periódicos llegados por avión, visitar los mismos clubs, ir por la noche al mismo dancing o a la misma ópera italiana con "Tosca" en el cartel, es como no estar en el Cairo. Yo, al menos, para penetrar en la vida íntima de esta ciudad tantas veces soñada me alejo prudentemente de todo lo que me recuerda Roma, París, Madrid, Ginebra, Bruselas. Voy de mezquita en mezquita, de bazar en bazar, de calleja a calleja, hasta conseguir ese estado perfecto de orientalismo que tan grato era para los poetas que en todas las épocas vinieron a la ciudad de los kalifas y de los sultales descendientes de Omar.

Y una de mis preferencias deambulatorias es la orilla del Nilo. El río sagrado está allí, a lo largo de todo el Cairo, gigantesco, lleno de barcazas de vela altísima que vienen de las fuentes remotas del Alto Egipto, la proa pintada y decorada como un abanico, erectas, anchas como alas, tripuladas por beduinos que cantan, por beduinos que rezan, por gentes dulces y melancólicas a la vez en quienes parece pesar la maldición milenaria de no ser, durante toda su vida, más que un elemento de decoración en la vida sojuzgada del Egipto.

A lo largo del Nilo, poblado en las riberas por casuchas flotantes, he visto una de las facetas auténticas del Cairo. Gezireh El Roda. Después de atravesar el puente de Abbas II, después de dejar a un lado los jardines verdaderamente reales del Jardín Zoológico, internándome paso a paso entre los camellos, entre los feláh, entre las mujeres veladas que transitan en la ruta de Gizeh, sentí que en verdad penetraba en la comarca que tanto había soñado, con el libro de encantamientos enraizado en la mano. Relatos hechos realidad de todos los poetas de todos los cronistas, de todos los narradores de egipcías: ya llegué a las fuentes encantadas de donde partió el ensueño; ya penetré, con una dulce emoción brotándose en la alegría de la consternación, en la carne de los cuentos, madura y pura y en flor. Cuando estas barcazas del Nilo vinieron desde el fondo del Assuán, desde las cataratas iniciales



Las "Carotas", rigurosamente veladas...

lles de París, calles de Bucarest, calles de La Habana, calles de Brujas, calles de Toledo, calles de Amsterdam, calles de Alejandría... Yo, al menos, riguroso en la búsqueda de los colores propios, pronto a la embriaguez de los motivos típicos, encontré el secreto de muchas esfinges internacionales. Supe descender al fondo de las razas antipodas mediante largos, mediante calmosos y voluptuosos paseos a lo largo de las calles de las grandes ciudades.

Por eso, al comenzar a recorrer el Cairo, un poco borracho de visiones sospechadas, esperando a cada instante verificar y confrontar mi Cairo soñado y el Cairo real que delante de mí extiende sus cien callejas típicas, sus cien minaretes finamente labrados, sus mujeres veladas como en las estampas y, sus hombres con túnica, con turbante, con barbas profetales y con sonrisa salomónica, me dije que la vida del Oriente estaba allí, palpitante, colorida, hecha de tradiciones milenarias y de costumbres ancestrales, hecha de mezquitas labradas, de canto de muezines, de ojos negrísimo



Otra mezquita, otras túnicas, otros turbantes...

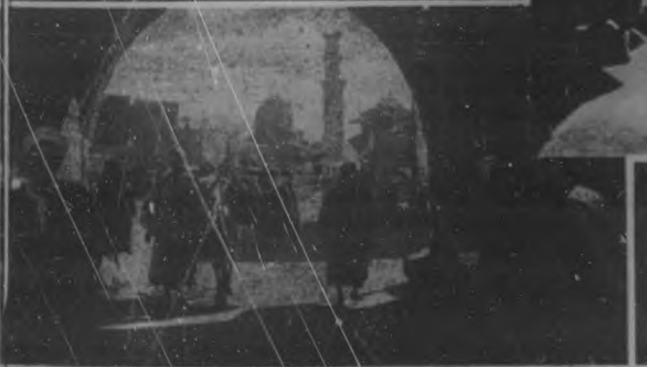
de Toledo se divisa la mole del Arsenal. Una gran piedad, como desde mis primeros pasos en Alejandría, por las carotas. Pasan envueltas en velos negros, rigurosamente negros, espesos, como murallas. Dos ojos subrayados enérgicamente de khol: he allí todo lo que se percibe de las mujeres del Cairo, quienes dejan ver, en cambio, en los pies, una ajorca de plata, una sola, generalmente en el tobillo izquierdo.

Después de eso no percibimos nada. Son como sombras, como fantasmas que resbalan por las aceras. Toda el alma se prende



Una casa típica del Cairo árabe.

Roma; eso de tomar el mismo baño en la misma bañera internacional, tomar el mismo desayuno, hablar con los mismos criados que dejamos en París, leer los



Una escena típica del viejo Cairo.

en donde se conserva aun, casi intacta, la raza milenaria de los faraones, el cronista estaba esperándolas ya, ávido de ver desplegar, en el cielo azulísimo, su vela enorme, su vela en la que muchas



Bajo la mezquita, los carotas de túnicas y turbante.

veces se ha proyectado—cinematografía maravillosa!—la geometría tentacular de las Pirámides, antes de venir a cobijarse a la sombra de las mezquitas cairotas.

Los camellos, en caravana, conducidos por feláhs broncíneos que visten largas túnicas cromáticas, llenan la ruta de Gizeh. El cuello elástico, coronado por dos ojos magníficos de ternura y húmedos de humanidad interior, me despertaban una sensación antiliteraria. Se abusó del camello, no cabe duda. Todos los poetas tuvieron algún coloquio con ellos. El arenal de una Nubia sospechada quién sabe dónde.

# Las Rítmicas Hermanas Triana

por Don Galao



que saltarinas, más interpretativas que bailadoras, habían ahondado en el sensual requerimiento amoroso que palpita bajo el sombrero mejicano del jarabe. Y habían arrancado al alma nómada y sufrida de las gitanas, el magnífico dolor que las hace danzar en los caminos y en las ferias. Y habían encontrado en el repique de las castañuelas sevillanas un nuevo goce sensual y caliente. Sin embargo, los bailes americanos cubrían en su repertorio una necesidad puramente profesional.

—Se explica esto claramente—decían Blanca, una tarde mientras apurábamos cocteles en uno de nuestros cafés al aire libre.—Nosotras gustamos más del baile que puede encerrar un significado ambiental, emocional o simplemente típico. Más claramente: que nos dé ocasiones de interpretar. En el arte moderno la interpretación tiene más valor que el baile mismo. Desde luego, no quiero que ustedes vean en esta teoría un pretexto para no bailar, como le ocurre a la mayoría de las danzarinas que se hacen llamar interpretativas...

Se puede bailar e interpretar a un tiempo mismo. Y Blanca y Maura, sin alardes trágicos ni luecas inútiles, dan a sus rostros la expresión clara, precisa y magnífica del poema sin palabras que son sus bailes.

De un periódico que me llega desde Miami, tomo este juicio que escribe un crítico americano, a raíz de ver bailar a las Hermanas Triana en uno de los principales clubs nocturnos de aquella ciudad:

*"Las danzarinas en cuestión, se distinguen por la sobriedad de sus interpretaciones coreográficas"...*

De un magazine de arte que se edita en New York, son estas palabras:

*"Las hermanas Triana, ocupan por hoy, el tercer lugar entre las bailarinas extranjeras que radican en los Estados Unidos, y ese lugar de extraordinaria preeminencia, no se logra sino a fuerza de un arte depuradísimo y legítimo"...*

Ya, antes que ellas llegaran entonces a La Habana, habíamos tenido el gusto de saludar a un reputado escritor americano que ejerció la crítica musical en "The Dance", el magazine más autorizado que se edita en el mundo, con respecto de la coreografía en todas sus manifestaciones. Fué él, mister Roberts, quien primero nos había hablado de las Hermanas Triana, y su opinión acerca de ellas, fué la que interesara al compañero Losada por verlas actuar en La Habana.

Ahora, un año justo de su retorno a los Estados Unidos, en cuyos teatros de varieté, y clubs nocturnos tienen trabajo siempre, me anuncia que quieren volver a disfrutar de nuestro sol y de nuestra brisa. "Será un viaje de placer, de descanso, de disfrute amplio y total de esa Habana que tanto amamos, cuanto más la recordamos, me escriben.

Vendrán las Hermanas rítmicas, como las llamara en una de sus crónicas Jorge Losada, pero La Habana, no se conformará con dejarlas marchar, sin verlas de nuevo en nuestros escenarios.

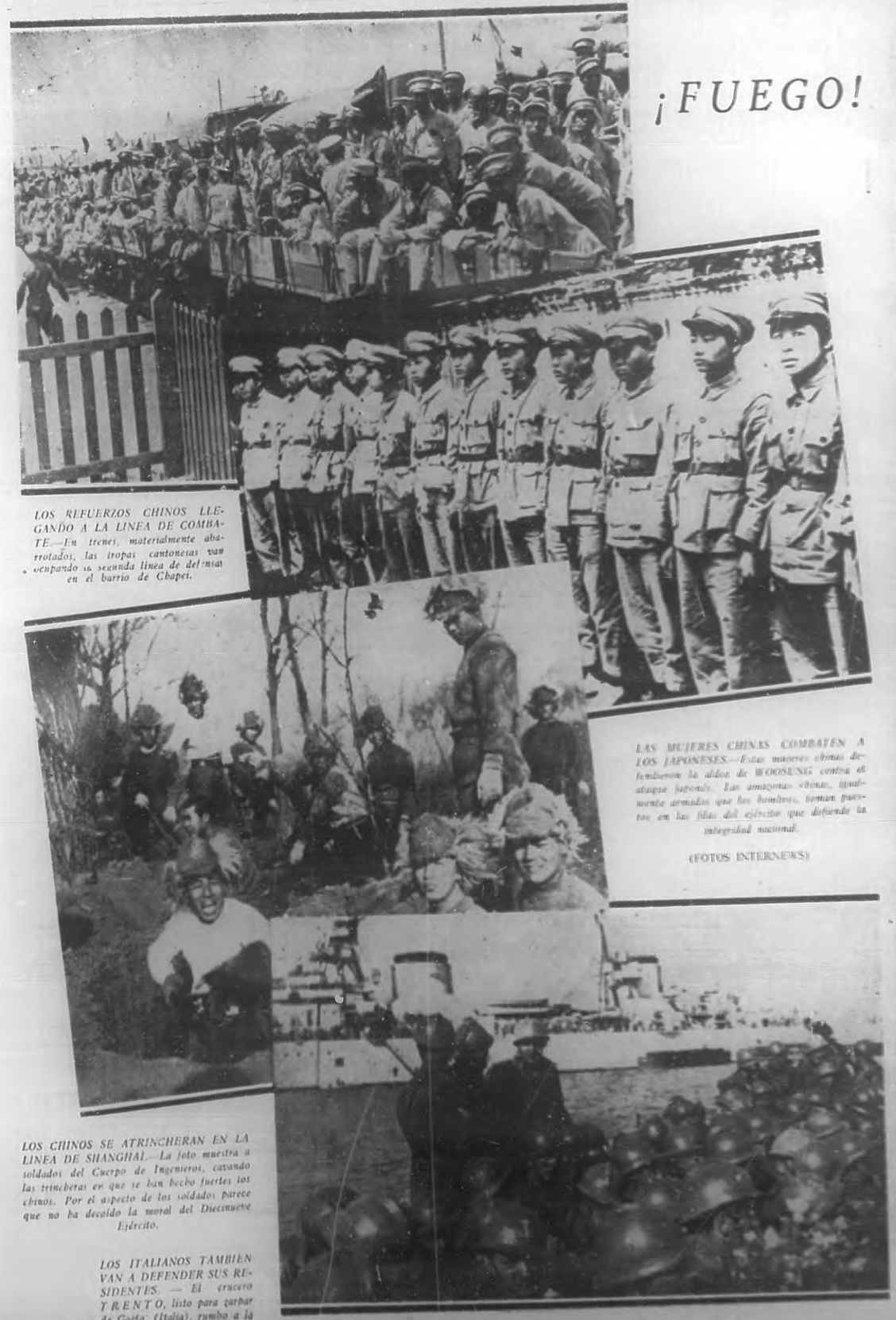
**R**ECUERDO que hace un año, Jorge Losada me hablaba con entusiasmo de dos danzarinas que habían de venir a La Habana. Literato, más que crítico, Losada presumía que en ellas había de encontrar, sobre todas las cosas, temas frívolos para sus crónicas.

Las Hermanas Triana llegaron, empero. Las vimos bailar y un hondo y legítimo afán crítico se despertó en el compañero que hoy deambula por los escenarios suntuosos y magníficos de la gran Metrópolis de hierro. Las Hermanas Triana no se limitaban a salir a la escena a cumplir "académicamente" con los motivos musicales de sus bailes. Creaban, con una visión certera de la coreografía moderna, nuevas cosas viejas, y perdonen ustedes la paradoja.

Paradójico en verdad resultaba en ellas el hecho de que sobre temas y asuntos antiguos, creasen bailes sin los consabidos recursos de las bailarinas de Sevilla, pongamos por ejemplo.

—Ocurre una cosa singular con estas muchachas—me decía Jorge Losada.—Son panameñas de nacimiento y se educaron en los Estados Unidos. Sin salir de ese ambiente febril y absurdo de New York, allí aprendieron a bailar, y lo que menos dominan precisamente, son los bailes americanos.

Y es verdad. Maura y Blanca, morenas y juncales, más rítmicas



## ¡FUEGO!

LOS REFUERZOS CHINOS LLEGANDO A LA LINEA DE COMBATE.—En trenes, materialmente abarrotados, las tropas cantonesas van ocupando la segunda línea de defensa en el barrio de Chapei.

LAS MUJERES CHINAS COMBATEN A LOS JAPONESES.—Estas mujeres chinas defendieron la aldea de WOODSUNG contra el ataque japonés. Las amigonas chinas, igualmente armadas que los hombres, toman puestos en las filas del ejército que defiende la integridad nacional.

(FOTOS INTERNEWS)

LOS CHINOS SE ATRINCHERAN EN LA LINEA DE SHANGHAI.—La foto muestra a soldados del Cuerpo de Ingenieros, cavando las trincheras en que se han hecho inertes los chinos. Por el aspecto de los soldados parece que no ha decaído la moral del Diecinueve Ejército.

LOS ITALIANOS TAMBIEN VAN A DEFENDER SUS RESIDENTES.—El crucero TRENTO, listo para partir de Gaeta, (Italia), rumbo a la rada de Shanghai.



# Cartas que Recibimos:

Federación Nacional de Torcedores de Cuba

OFICINA CENTRAL  
Genl. M. Suárez (San Miguel) 216-218  
TELEFONO U-5099  
LA HABANA

La Habana, Febrero 20 de 1932.

Sr. Miguel A. Quevedo, Director-Administrador de la "Revista "Bohemia":  
Trocadero. #.89.

Ciudad,

Muy estimado Señor:-

Tiene por objeto la presente, el expresarle con toda sinceridad, nuestra gratitud y reconocimiento.

Demás está el decirle que la "Revista "Bohemia" que Ud. con tanto decoro dirige, es leída con gran interés en todas las Fábricas de Tabacos, desde hace muchos años, aplaudiéndose el civismo que se refleja en sus páginas.

Hemos leído el número correspondiente al 21 de Febrero,-- del cual, ha obsequiado generosamente a este Comité 500 ejemplares, esa digna dirección, los cuales, han sido repartidos profusamente entre las Sociedades-- afectadas por el "Look out" impuesto por los Sres. Fabricantes, con el ruego expreso de que lo conserven como un grato recuerdo de esta contienda provocada por los Sres. Fabricantes de Tabacos.

No podíamos esperar otra cosa de los honrados y justos-- hombres que inspiran esa publicación "Bohemia" tiene un historial, sin humillaciones, y era lógico que acudiera al lugar donde se está atropellando el derecho y la vida de miles de familias cubanas.

Vuestra información es la expresión honrada de los hombres dignos, que no se doblegan ante el brillo deslumbrante del oro corruptor, ni ante el odioso látigo de los esclavistas modernos, que quieren aparecer cubiertos con el manto de la bondad, y son más refinados en la crueldad que los pasados.

Es por todo ello, Sr. Quevedo, que le reiteramos nuestra gratitud y afecto, rogándole la haga extensiva a los Sres. González del Campo y-- Miguel Penabaz, por la caballerosidad y corrección de su trato, que indudablemente elevan el concepto moral de esa Revista

Muy atentamente.

*Sergio Irurzun*  
f. Sergio Irurzun.  
Presidente.

*E. M. Casanova*  
f. Eugenio M. Casanova.  
Secretario.

El Presidente de la "Alianza Nacional Tabacalera", Sr. Sergio IRURZUN, nos dirige esta carta que, aparte de las frases encomiásticas que nos dedica, constituye una fiel interpretación de los ideales que siempre ha alentado esta Revista. Por ello merece los honores de la publicidad.

MARIANELA  
BONET

EDITH LIMA  
ANCHIA



## Quien es Quien en Nuestro Concurso

**A** PENAS tiene catorce años de edad, y mide cuatro pies de estatura, y pesa 105 libras. Su piel blanca, tiene momentos que se torna rosada, sobre todo en la cara, cuando escucha un piropo. Su aspecto de colegiala ingenua, contrasta, sin embargo, con la vivacidad de su mirada, y con la picardía con que surte su boca.

Es tan niña, tan dulce, tan deliciosamente sonriente, que dan deseos de tratarla de tú y de preguntarle los nombres de sus muñecas.

—¿No tienes muñecas? Aseguraría que sí...

Marianela sonríe. Sus dientes resplandecen como si estuviesen frente a un foco de luz.

—Sí las tengo, contesta, como avergonzada. Ella cree que el aspirar a ser estrella en Hollywood está reñido con el juego de las muñecas. No sabe ella, que si llega a conquistar lo que sueña, va a seguir jugando a las muñecas en los estudios.

—¿Qué tipo preferirías interpretar en las películas?

Ella duda. Desde luego, lo tiene ya pensado de antemano. Su duda ahora estriba en decírmelo.

—Por ejemplo, le digo. ¿Te gustaría ser Clara Bow?

—Sí...

Seguramente Clara Bow era así de modosita, de apocada, de ruborosa, antes de ser la artista famosa que hoy es. ¿Por qué no había de aspirar ella, Marianela Bonet, la triunfadora de nuestro concurso en los últimos escrutinios, a ser una nueva "flapper" traviesa y deliciosa?

—¿Cuáles son tus aficiones preferidas?

—Toco la guitarra, canto, nado, remo, juego al basket...

**C**ATORCE años ya cumplidos. Pelo abundante, ondulado y negro, ojos castaño oscuro, cinco pies de estatura, 117 libras de peso. Piel muy blanca, cuerpo espléndido de mujer, que contrasta con el encanto añado de su rostro.

—¿Nació usted en Matanzas, señorita Edith?

—Nací en Cárdenas, pero como la Provincia me considera su candidata.

—¿Está usted muy esperanzada de llegar a ir un día a Hollywood?

—¡Oh, sí!

—Y si llega, ¿qué tipo le gustaría interpretar en la pantalla?

—¡No sé! Acaso, yo creo que puedo interpretar los papeles de Mary Pickford, que es mi artista preferida, o el de Bebe Daniels, que también me gusta mucho, pero a lo mejor los directores descubren en mí otros aspectos que yo no conozco...

—Y resulta usted una Janet Gaynor, o una Greta Garbo, pongamos como tipos opuestos, ¿verdad?

—Así es.

Es de observar en la señorita Edith, una confianza en sí misma encantadora. Se diría que lleva muchos años preparándose para el estrellato cinematográfico. Si la suerte la llevase a la popularidad y a la riqueza, la señorita Edith ha de ser un caso característico de voluntad, al mismo tiempo que de comprensión.

—Y mientras no llega su triunfo, ¿en qué emplea usted su tiempo?

—Estudio piano, monto a caballo, nado y remo...

D o n G a l a o r

# ¿Es GANDHI sincero?

por Katherine MAYO

*La famosa autora de "La Madre India", discurre, documentada en calcosas opiniones, sobre la compleja y discutida personalidad del Mahatma. ¿Es un simple charlatán que le toma el pelo al mundo? ¿Es verdaderamente un Elegido? Ella lo analiza con la fría seriedad de la lógica y no afirma ni niega, acabando con una frase que condensa plenamente el mérito que puede tener un hombre: "Por sus frutos será conocida..."*

CUANDO visité a Gandhi en la India, se encontraba en su residencia de campo, a unas pocas millas de la ciudad de Ahmedabad. Su casa, una vivienda de mampostería, situada dentro de jardín propio, con vista a campos en que están erigidos edificios similares, en los que aloja a sus adeptos más inmediatos, visitantes, acompañantes y servidores. Cerca de la puerta de entrada, girando en pequeños círculos, un soberbio torote está extrayendo agua de un pozo, conducido por un sirviente. La primera impresión que se recibe al contemplar los alrededores de la casa, es la de limpieza y orden, cosa que resulta aún más por el contraste, al compararla con las casas de otros renombrados intelectuales indios. Pero en seguida se olvida uno del cuadro, para detener la atención toda en la figura que encierra.

Con las piernas cruzadas, sobre un cojín en el suelo, Gandhi se sienta con la ruca frente a él. Excepción hecha de una sola tela, que ya es famosa, está desnudo su cuerpo—la figura es pequeña, flaca, magra, calva. La expresión de sus pequeños y demasiado separados ojos, es unas veces dulce, otras veces dura. Su nariz es larga y puntiaguda; su boca ancha, deformada y tosca. Sus orejas, excesivas en tamaño, forman ángulos rectos hacia afuera con su cabeza. Es casi completamente calvo, y ha perdido la mayor parte de sus dientes. Su cara no expresa brillantez ni distinción.

Comenzó a hablar en fina y estridente voz, y mientras lo está haciendo lo examino con concentrada atención, porque tengo un problema que resolver. A través de toda la India, he escuchado a los hombres elogiar a Gandhi. De una parte, los ingleses; de la otra, los indios. Y en pocas cosas están ambas facciones de acuerdo.

Los ingleses dicen: "Gandhi, es un hombre de privilegiado cerebro. No es egoísta, pero como asceta, niega la realidad de la materia. Frecuentemente va mal encaminado. Causa muchos males, mucho derramamiento de sangre, y ha sido el responsable, más que nadie, de crear el odio de razas, y retardar el progreso económico y político de su pueblo. Esto es el resultado de encontrarse obsesionado y ciego por un imperioso idealismo. Pero Gandhi, es un santo en todo lo que hace, bueno o malo, es sincero, completamente sincero."

Mas los indios a quienes he consultado, han rebatido tal punto. Los mismos mentores de la política, de las profesiones y de los negocios, consideran a Gandhi como un cínico. No le niegan su importancia en el campo político; pero la atribuyen más a la actitud de los ingleses hacia él, que a su propio valor intrínseco. Tal deferencia inglesa, sostienen ellos, es responsable en gran modo de su prestigio ante los indios. En cuanto a su sinceridad...

Ataquemos este problema: ¿Es el sincero? me preguntaba a mí misma, mientras dándole vueltas a su ruca comenzaba a hablar. En los primeros tiempos, su tema era el arreglo de todo el industrialismo oriental,—de la explotación, no sólo de los pueblos orientales, sino de los pueblos todos del mundo, a través del

estímulo del deseo de lo innecesario y superfluo. Pero pronto, echando a un lado los temas abstractos, atacó a los ingleses, refiriéndose específicamente a la pobreza india.

"Y no es que la pobreza disminuya, sino que está creciendo", afirmó con su fina y estridente voz, haciendo pasar mientras tanto el lino entre sus dedos y dándole vueltas a la ruca, y se extendió en consideraciones, para describir el desamparo y hambre de los pobres.

"¿Culpa usted a los ingleses?", le pregunté.  
"¡Seguro!"—replicó.—"Hago responsable en todo a los ingleses."

En ese instante, retrotrayéndome mentalmente al punto de partida, me volví a preguntar a mí misma: "¿Es sincero este hombre?"

En seguida, como si leyera mi pensamiento, nombró dos fuentes que probaban, según él, que la po-



La esposa del Mahatma, que coopera con él en sus grandiosos ideales.

(FOTOS INTER EWS)

breza de los "millones de hambrientos y callados indios", había ido en aumento rápidamente, durante el gobierno británico, y precisamente a causa de éste.

La primera a que se refirió es la estadística de la Compañía Británica del Este de la India. La segunda, el informe redactado por un empleado civil inglés, Sir William Hunter.

También, desde que Sir William Hunter rindió su informe, los ingleses han transformado, mediante grandes trabajos de irrigación, más de 20,000 acres de tierra estéril, en tierras productivas, y elevaron de este modo a Inglaterra dentro del conjunto mundial de naciones productoras de granos.

(Durante los años del 1928 al 1929, el área total de la India Británica favorecida por los trabajos de irrigación ingleses, tenía un total de 30,000,000 de acres. Tan ricas son las cosechas recogidas por los agricultores aldeanos en esta cantidad de acres, que el valor anual excede a la totalidad del capital empleado en la construcción de los propios trabajos. Los trabajos de regadío que están en proceso de construcción actualmente, aumentarán pronto la cantidad de tierra regada por el gobierno a 50,000,000 de acres. (Véase "La India en 1929 a 1930", Calcuta, páginas 163-167; y la "Moderna India", página 203.)

Mentalmente, recorría todos estos datos, procurando oponerme a la impresión que trataba de producir en mí aquel hombre que



Adeptos de Gandhi practicando las doctrinas de la desobediencia en las salinas, contra la prohibición inglesa.

ta un exceso de 54,000,000 más de los que describía Sir William Hunter. (Esta cantidad aparece en el censo de 1921. El de 1931, eleva este aumento a 86,000,000.) Hoy día, aunque severas sequías ocurren, trayendo a las regiones perdidas en las cosechas, las muertes en masa de los hombres, en tales épocas de hambre, han desaparecido por completo del territorio británico; mientras que antes de la dominación inglesa, tan devastadoras sequías traían como consecuencia los suicidios en grupo, y actos de canibalismo.

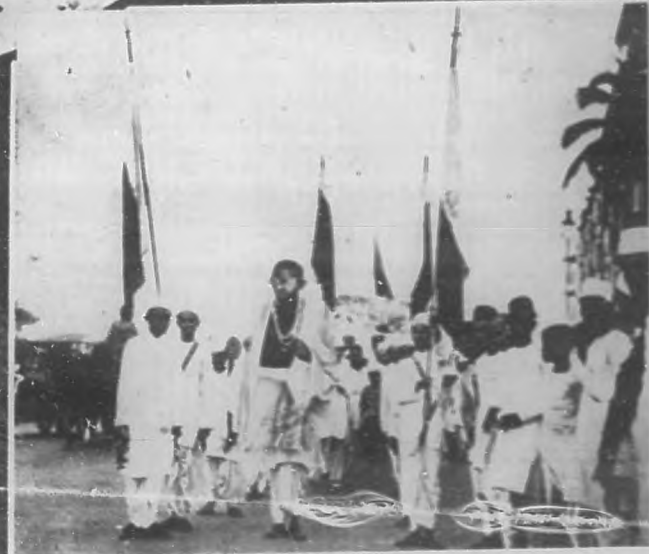
¿Puede Gandhi haberse fijado en tales cosas? ¿Ha pasado por alto la lucha de los ingleses contra el azote del hambre? ¡Si lo ha hecho, reflexiono, el odio es considerable!

En el curso de tan brillante batalla, los ingleses en la India, han fabricado alrededor de 240,000 millas de carretera. El Sr. William Hunter, han construido más de 94,000 millas de ferrocarril. (De acuerdo con la estadística de 1931, la total longitud de líneas férreas públicas, tiene un aproximado de 42,000 millas, lo que hace por tanto a la India, en cuanto a esta materia, la tercera nación del mundo. Estos ferrocarriles, conducen un promedio de 600,000,000 de pasajeros al año, el noventa y ocho por ciento de los cuales, son campesinos indios que viajan a un costo promedio de un sexto de centavo por milla. Véase la "Moderna India", de la Cumming, Oxford Press, año de 1931, páginas de la 204 a la 206.) Ambas labores fueron realizadas debido a la necesidad en que se estaba, durante las grandes crisis, de llevar rápidamente hombres, ganados y alimentos, de las regiones en que abundaba, a aquellas que estaban en desgracia. En ellas se obtuvo un señalado éxito.

También, desde que Sir William Hunter rindió su informe, los ingleses han transformado, mediante grandes trabajos de irrigación, más de 20,000 acres de tierra estéril, en tierras productivas, y elevaron de este modo a Inglaterra dentro del conjunto mundial de naciones productoras de granos.

(Durante los años del 1928 al 1929, el área total de la India Británica favorecida por los trabajos de irrigación ingleses, tenía un total de 30,000,000 de acres. Tan ricas son las cosechas recogidas por los agricultores aldeanos en esta cantidad de acres, que el valor anual excede a la totalidad del capital empleado en la construcción de los propios trabajos. Los trabajos de regadío que están en proceso de construcción actualmente, aumentarán pronto la cantidad de tierra regada por el gobierno a 50,000,000 de acres. (Véase "La India en 1929 a 1930", Calcuta, páginas 163-167; y la "Moderna India", página 203.)

Mentalmente, recorría todos estos datos, procurando oponerme a la impresión que trataba de producir en mí aquel hombre que



Uno de los mítines celebrados por las calles de Bombay, India, al frente del cual el famoso apóstol va pronunciando la independencia de su patria.

"¿Es este hombre sincero ahora?", pensé otra vez, mientras su voz fina y estridente continuaba. ¿Conoce él que su egoísta sistema de hambre tiene puntos flacos? ¿Ha olvidado en su conversación sobre la creciente pobreza de la India, que el cuarenta por ciento de la producción total de oro y el treinta por ciento de la producción de plata del mundo permanecen quietas cada año, absorbidas por el pueblo indio y atesorada por aquél?

Cuando él, una y otra vez fabrica argumentos apremiantes, él establece conclusiones ciertas, pero en la construcción de sus hábiles razonamientos omite algunas cosas fundamentales. ¿Lo hace a sabiendas? ¿Las deferencias de los occidentales le han acostumbrado a despreciar la inteligencia de los mismos y le hacen creer que aceptan cualquier expresión suya sin analizarla? ¿O es acaso que él piensa sin lógica alguna y no tiene conexión en sus ideas? ¿Es, aunque extraviado e inexacto, realmente sincero?

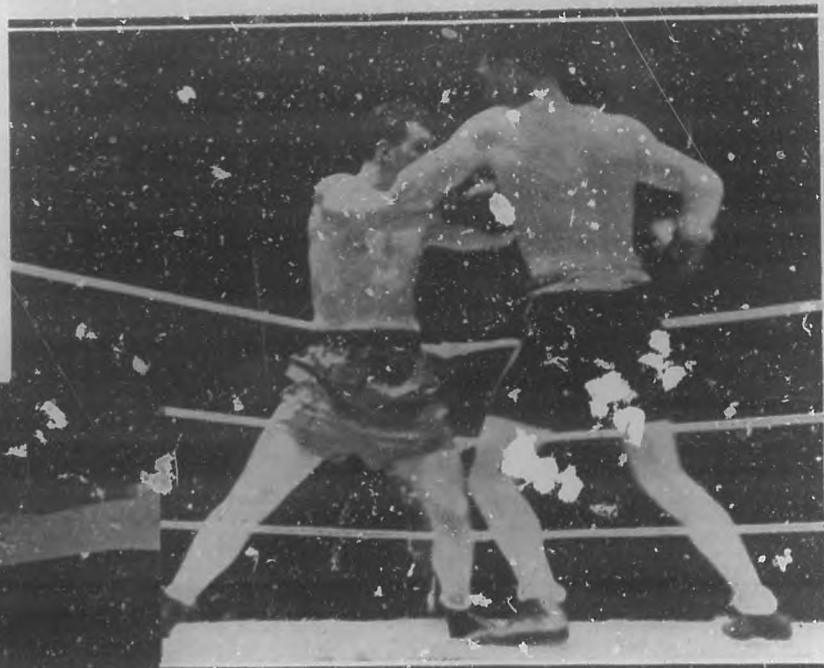
Y en este caso, ¿qué significa su sinceridad? ¿Tiene el indostánico alguna definición de "sinceridad" que justifique para él la aplicación de tal término a razonamientos como los que Gandhi presenta?

Como contestación a ello, en el transcurso de este último período—Noviembre de 1931—yo vuelvo mentalmente a consultar mi libro de acotaciones. En él encuentro las opiniones de los indios educados.

(Pasa a la Pág. 44.)



## Deportivas Extranjeras



LA PELEA DEMPSEY-LEVINSKY.—Dempsey (a la izquierda) falla una izquierda a la quijada del Rey Levinsky, en el primer round de su reciente pelea en el Stadium de Chicago



AL MEJORAR SU PROPIO RECORD IMPONE UNA NUEVA MARCA MUNDIAL.—Leo J. SEXTON de New York que rompió su propio record mundial al establecer una nueva marca para bajo techo y su aire libre de 59 pies 8 y 3/4 pulgadas en el lanzamiento de shot put

LOS BOXEADORES QUE LLEGAN DE EUROPA.—Harry BAILIA, nuevo campeón oriental y Emil PLADNER, campeón Flyweight de Europa, a su llegada a New York y del Lafayette, acompañado de PONTHEU su manager. De izquierda a derecha Pontheu, Bailie y Pladner. Bailie tiene seis pies siete pulgadas de estatura y un alcance de 64 pulgadas



PROFESIONAL GERMANO QUE DERROTA EN STRAIGHT SET A TILDER.—Hans MUSSELMEM, profesional alemán que derrotó recientemente a Big Bill TILDEN, campeón mundial de tennis en straight set. Esta victoria: inesperada de Tilden aconteció en los finales del Torneo Profesional de Tennis celebrado bajo los auspicios del Surf Club

## La Visita de las Estrellas Yankees por Set Point

**L**UCHANDO por brindar cada día mayores alicientes al tennis y tratando de mejorar de manera positiva la calidad de nuestros jugadores, la A. Nacional de Tennis, organismo joven pero lleno de vida y guiado por entusiastas deportistas que han consagrado sus mejores años al engrandecimiento del aristocrático deporte, anuncia para breve fecha un importante campeonato internacional, que tendrá lugar en los courts del Vedado Tennis Club y donde veremos en acción a estrellas de tanto renombre mundial como Wilmer Allison, Gilbert Hall, George Lott y Tette.

No vamos a pretender aquí destacar la personalidad tennística de esos cinco ases de los courts, que sobradamente la conocen los lectores cubanos.

Allison ha vencido, inclusive, a Cochet; ha sido campeón mundial de doubles y su juego está consagrado en todas las pistas de Europa y América. Lott, aunque ha sufrido algunos reveses en su carrera tennística, es, sin embargo, un jugador de alto calibre y su nombre está vinculado estrechamente con la competencia por la Copa Davis, siendo casi seguro que este año integre con Van Ryn la pareja que los Estados Unidos envía en a la reconquista de ese preciado trofeo.

Sutter ha tenido los años consecutivos de grandes triunfos en el deporte y aparece siempre mencionado al lado de Vines, Wood y otras estrellas del racket.—Y Gilbert Hall es otro de los players que en los últimos tiempos ha escalado una envidiable posición como favorito en competencias internacionales.

Contra esos cuatro ases norteamericanos, la Asociación Nacional de Tennis enviará un field de grandes tenistas cubanos. Hasta el momento en que este artículo es escrito, cuatro son los que participarán de la competencia, pero el número probablemente se aumentará a seis u ocho. Los que están designados son Gustavo Vollmer, campeón de Cuba e invencible en los courts nacionales; Ricardo Morales, logicamente el número dos de nuestro ranking y el mejor jugador de doubles de Cuba; Lorenzo Nodarse, quien venció a Vicente Banet en el torneo por la Copa Guzmán y a Cuco Upmann en el Guggenheim; José Agüero, diminuta estrella criolla, que posee uno de los más bellos juegos. A estos se añadirán, si al fin una proposición en este sentido es aceptada por la Asociación Nacional de Tennis, Rogelio Fernández Mira, cuyos progresos tennísticos es la nota más sobresaliente en el tennis patrio, y dos o tres más que harán fuerte en extremo la selección tropical que tiene buenas perspectivas para triunfar, poniendo muy alto el nombre de Cuba, necesitado de buenos atletas, de chance universal.

Los juegos de este importante evento tennístico comenzarán el jueves tres de marzo y durarán hasta el domingo seis, discutiéndose en los courts del Vedado Tennis. Los eventos serán singles y doubles de caballeros, por el sistema de eliminación. La A. N. de Tennis, que corre con todo lo relacionado con este impor-



Pepito AGUERO, uno de los buenos que se entrena para batallar frente a las estrellas yankees que vendrán a Cuba. Habrá dentro de pocos días a celebrar varios interesantes matches



Ricardo MORALES, un buen jugador que se dedica más al tennis, realizando un verdadero as. Morales abarca muchos deportes



Gustavo VOLLMER, actual campeón de Cuba que en estos días está discutiéndose a varios ases americanos el campeonato por americanarse. Se celebra en la ciudad de Miami (Florida)

Lorenzo NODARSE, ex campeón de las escuelas cubanas que participa de formar parte del team de la Copa Davis que se enfrentará con los estadounidenses en acción al próximo torneo tennístico

tante torneo, está levantando cómodas y magníficas gradas en los courts de Cillzada y Doce, para que el público pueda presenciar sin molestias estos eventos y todo hace esperar una concurrencia enorme, a juzgar por el pedido de localidades que se está recibiendo en las oficinas de la Asociación Nacional de Tennis por el Vice Presidente Baltasar Alvarez.

# LA MUJER PRACTICA escoge la KAYSER

En las medias Kayser\*, la mujer práctica que viste bien, encuentra a un precio módico: elegancia, colores de última moda y un finísimo tejido de puro hilo de seda.

No obstante la transparencia del tejido, la Kayser es sumamente resistente al uso y al lavado; jamás se estira, se arruga o se encoge. Está tejida expertamente de seda pura y teñida con los tintes más finos.

Benito Sáiz  
Muralla 98, Depto 301  
Habana

"Sin la marca KAYSER, no es legítima"



(Viene de la Pág. 17)

Diana de Alba es una mujer de belleza subyugante. Belleza morena, espléndida de ojos grandes y negros y boca carnosa y húmeda. Pero no es, con ser bastante, su belleza plástica lo que más subyuga en ella. Bellas, lo que se dice mujeres bellas, abundan en el mundo con una promiscuidad desbaratadamente inquietante. Es necesario toparse con una que a la par que lo sea poematicamente plástica, lo sea también de espíritu. Y Diana de Alba es de éstas. Yo os juro que he estado dos horas junto a ella embriagándome de sutiles remembranzas, de conceptos deliciosos, de ideas nuevas y sencillas, de gentilísimas anécdotas y de mundanismo sereno y elegante.

—¿Sabe usted muchas cosas de los artistas célebres de la pantá?— le preguntó, al oír pronunciar con sencilla fa-

DIANA DE ALBA

mili> idac., el nombre de Lya de Putti.  
—Sí. He sido miiga íntima de Lya. Veinticuatro horas antes de que intenta suicidarse, había estado hablando conmigo...

—¿Suicidarse, Diana? ¿Ha dicho usted suicidarse?

—Sí, la verdad dolorosa y terrible de la muerte de Lya de Putti es esa. En esa historia del hueso de pollo que se lanzó a la publicidad ¿no le parece a usted que se encierra una ironía demasiado cruel?

—¿Y dice usted que estuvo hablando con ella veinticuatro horas antes de morir?

—Antes de su intento suicida, porque todavía... muchas horas de agnía angustiosa...

—¿Quiere usted contarme?

—Sí, desde luego, pero no ahora. Vea usted la muerte de esta tarde del iosa. Yo no recuerdo, ninguna parte del mundo que tenga estos atardeceres maravillosos de Cuba. ¿Quiere usted que volvamos al jardín?

Yo respeto este anhelo de serenidad contemplativa en la linda artista, y me dejo llevar. Junto a ella, alucinado, yo no miro sino su perfil: Sus ojos en éxtasis, su boca húmeda entreabierta, temblorosos sus labios, anhelante el pecho.

El buque que quebraba momentos antes la línea del horizonte ya no es al alcance de nuestra vista. El mar es ahora un lago inmenso de color violeta.

—Hábleme de Lya, ¿quiere?

—Sí. Háblemos de ella. Lya, amigo Santafán, aunque le parezca a usted mentira, se suicidó por amor...

# Humorismo



—¿Cómo?... ¿Ahora estás manco?  
—No he tenido más remedio, porque cuando estaba ciego me llenaban de moneda falsa.



MAL MOMENTO  
—Vengo retrasada. Introdúscame pronto en el salón.  
—Im... Me. La señora está cantando y si abro ahora la puerta, se van a ir todos los invit.



—No... lo sé, señor. Aun no se he muerto y ya estaba peleándose por la herencia.  
—Oh, no, tío! No pebábamos por la herencia. Discutíamos los gustos de su entuerto.



—¿Qué emoción más grande se deba experimentar cuando se dispone sobre una fiera de éstas y que muerta!  
—Sí; pero más emoción da cuando se dispone y no que muerta.  
EL DOCTOR —¿Y en qué nota usted que está\* empujándose rápidamente?  
EL EX-MARIDERO —En que yo tenía tirado en el pecho un masalético y ahora puse una carota.



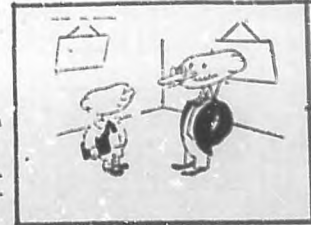
—Se pasa todo el día estudiando el piano. le hemos ofrecido comprarle lo que quiera cuando termine la carrera.  
—¿Y que vas a pedir de regalo, Rosario?  
—¡Una pianola!



—Est. es la dentadura que le he hecho al doctor.  
¡Treinta y dos dientes de oro!  
—Bueno; a mí me hace usted otra igual, pero con sesenta y cuatro dientes.



—¿Puede usted decirme qué móvil le impulsó a matar a su suegro?  
—Que era el día de difuntos.



—Decime, papá, ¿puedo castigarse a uno que no ha hecho una cosa?  
—No.  
—Entonces el profesor no me castigará por no haber hecho los problemas.



EL DOCTOR —Pero, ¿por qué me ha mandado llamar si no está enferma?  
—Verá usted, doctor. Es que quería que me leyese usted esta carta de mí...



(Viene de la Pág. 39)

dos esparcidos por todo el territorio, que había ido recopilando durante conversaciones privadas sostenidas con ellos.

He aquí las frases de M. HINDU, doctor en medicina, uno de los más conspicuos y científicos profesores de laboratorio, adepto del bramanismo y educado en las universidades europeas: "Los indostánicos carecemos de grandes caudillos. No tenemos uno que vaya la pena de tomar en consideración. Gandhi, es un caprichoso. No se si él cree o no mucho en lo que el mismo dice. Pero si se que sus ideales no son lo suficientemente elevados para unir al país".

Un segundo testimonio, el de un religioso Hindu, profundiza aún más la materia: "Gandhi es más que nada una figura circunstancial y producto del espíritu de la época. Hace algunos años, cuando nuestra idea de capturar y controlar el gobierno nació, necesitábamos una figura popular, para centralizar la mente de ese mismo pueblo. Gandhi, ya poseía renombre por su desinterés personal, y por tanto parecía mejor indicado para este propósito que cualquiera otra persona, ya que la India estima a los "santos". Y Gandhi, al principio, se comportó bien.

"Pero según ganaba en fama, perdía en calidad. Se creyó a sí mismo el salvador de la India. Empezó a considerarse con suficiente nombre y preparación para resolver cualquier cuestión pública que se presentara. Se volvió doblemente obstinado y ambiguo. Nos ha ocasionado muchos disgustos, arrastrándose a desayres y locuras".

"Los hombres públicos experimentados de la India no se hacen ilusiones sobre él, y están completamente cansados de su conducta. Pero ahora es nuestro monstruo de Frankenstein, y en parte es el producto de nuestra propia obra, pero en mayor cantidad todavía, resultado de la labor de los mismos ingleses, que han tenido con él tales deferencias, que lo han hecho aparecer a los ojos del público como el hombre a quien el gobierno teme".

Un indostánico capitalista y terrateniente de Gujارات, se expresó en esta forma: "Ustedes los extranjeros me divierten cuando me hablan de Gandhi! ¿Le llaman "desinteresado"? ¿Desconocen ustedes lo que los indostánicos preferimos a todas las cosas o bienes terrenales? Se trata del prestigio personal. Y Gandhi, como hombre al fin, no resulta excepción de la regla. Como demostración, le diré que no hace mucho tiempo viajé en ferrocarril con él. Cuando nos aproximábamos a nuestro destino, comenzó a lamentarse de la serie de deferencias que habría de recibir del fuerte grupo de admiradores a los que debía pronto presentarse. Pero por causas que ignora, cuando llegamos al final, de nuestra jornada, el andén estaba casi vacío y Gandhi, debo decirlo, estaba por ello molesto".

"Si este hombre se hubiera sujetado a su profesión de abogado, hubiera vestido como los otros colegas y ganado pleitos, cree usted, que hubiera ganado la fama que hoy tiene?"

"También ustedes los americanos le llaman "asceta". ¿Que quieren decir con eso? ¿qué vive tan modestamente que no tiene automóvil propio ni fortuna personal apreciable? Pues tome en consideración los hechos siguientes: Gandhi, habita una bien construida y cómoda casa. Usa un traje que cuadra a su actual juego. Come esas comidas que sus largos experimentos le han llevado a crear son las mejores para su digestión,—y hasta esto último ha sabido capitalizarlo!"

"En cuanto a automóvil, dinero y cualquiera otra cosa, ¿qué prefiere usted? tenerlas a su nombre para que la desercia pueda un día arrebatárselos, o poder obtener todas esas cosas de los otros, sin que se las cobren? Tan pronto como Gandhi quiere automóvil o cualquier otra cosa que represente dinero, espera a que los demás se lo envíen a su puerta. Y mientras él se divierte con su uso, conserva su prestigio de "ascético", alejado de todos los goces e intereses mundanos!"

Los tres autores de tales manifestaciones aquí transcritas, viven aún hoy día. Por tanto, para evitarles toda molestia, ocultamos sus nombres. Pero nombraremos otro, un caballero y distinguido intelectual, el fallecido Lord Sinha.

Los hallábamos sectados carlanlo, y comenzó a hablar largamente sobre sus negociaciones con el gobierno británico. "¿Continúan, le pregunté—sus deseos de que se retira éste?"

"Dios haga que yo no viva cuando tal suceda, exclamó. Sería una catástrofe que anegaría mi patria en sangre".

"Pero Gandhi, llamado el santo y hombre de estado, desea ver alejarse a los ingleses", le expliqué.

Su cara se oscureció. "¿Gandhi", dijo él, con voz reposada y grave. "¿Gandhi! Yo no creo que sea un santo. Cualquiera cosa que haya sido en su juventud, no impide que hoy esté inspirado por su vanidad. Una vez le dije: Esta muy bien que usted predique una doctrina de amor, pero si usted le dice al pueblo que los hombres que usted quiere que amen son monstruos que a toda costa deben ser expulsados de la India, conviérte en falsedad su propia prédica, porque los pueblos no son más que hombres."

"Gandhi no es un hombre inculto. Está calificado como miembro del foro inglés. Es profesor de psicología. Conoce la naturaleza de sus conciudadanos, y sabe jugar con sus más variadas emociones. Con ese conocimiento, se dirige a ellos en la seguridad de poderlos conducir a la violencia. Y entonces, cuando el asesinato se ha cometido, y las manos están tintas de sangre, se desembaraza de la culpa protestando de su inocencia personal, sus intenciones contrarias a la violencia, y despliega toda su habilidad para mostrarse como el apóstol de la paz. Tal hombre no merece el respeto de nadie, y Gandhi no tiene el mío".

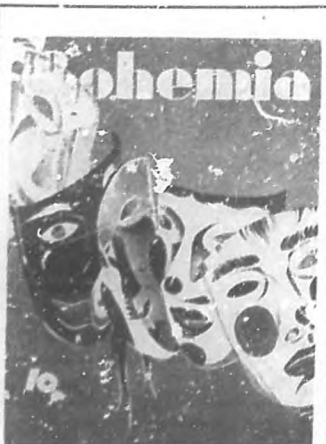
En tal forma, sin acaloramiento, habló Lord Sinha, partidario de Brahma, profesor, y emirante jurista. "¿Es Gandhi sincero??. La pregunta queda todavía en pie. Más los del Oeste tenemos un patrón para medir las cosas, establecido por la autoridad: "Por sus frutos serán conocidos."



Toda dama elegante nunca debe olvidar en su cartera, la pomada de Moda LIBRADA, para embellecer sus ojos.

De venta en Perfumerías, Sederías y Farmacias. He experimentado usted el jabón LADY es el más perfecto desinfectante. Tenga usted el placer de conservar sus dedos y manos libres de impurezas.

Redicidos  
HERIBERTO FLORES  
Pocho y Reyes.—Vibora



NUESTRA PORTADA  
"CARETAS"  
POR MORTON

En los tradicionales carnavales, todos los seres humanos, si se les observa bien, se les hallará, bajo la oculta o en la melancólica sonrisa de su rostro, una máscara que oculta tenazmente sus sentimientos. Si, llevamos como escudo, una careta policroma que solo arrancamos de nuestra cara en instantes de la intimidad.

Careta del amor. Careta de la amistad. Careta del altruismo. Careta del desinterés. Careta política. Careta religiosa. ¿Y por qué? Porque es la vida la que nos ha alentado a ser hipócritas, a disfrazarnos permanentemente con la belleza interna y externa. Las fragantes y bellas flores, ocultan venenos mortales. Las alivas montañas, guardan en su interior volcánica homicidas que un día imprevisto someterán su torrente de lava. Los suaves ríos, en su fondo, ocultan trampas de saucos para aprisionar y ahogar a los hombres que tentados por la frescura y la meliolla de sus aguas se lancen a su fondo. Los áspid de sedosa piel y voluptuosos contornos, están esperando el instante de infiltrar la muerte con sus colmillos.

¿Y los hombres? ¿Y las mujeres? Cuando a la luz del día y a la vista de nuestro prójimo tenemos el gesto de andar libre de toda careta, nos ganamos la admiración o se nos califica de dementes. El que no miente fracasa. El que sabe lucir su careta, se convierte en delincuente.

¿Cuándo terminará ese carnaval? ¿Cuándo los hombres se verán libres de la prisión que guarece sus sentimientos y sus pensamientos?  
Un día de éstos...

ELIXIR DE GRANULADO DE VINO DE KOLA-MONAVON TONICO GENERAL RECONSTITUYENTE LABORATOIRES REUNIS S. F. OY-LES-LYON. DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

De Provincias



LA BANDA INFANTIL DE CAIBARIÉN.—El conjunto de niños que la integran, posaron recientemente en esta foto para BOHEMIA



DE SANCTI-SPIRITUS.—Los miembros del Colegio Médico y de la Asociación de Enfermeras del lugar, en una de sus periódicas reuniones para intercambiar ideas en beneficio de la profesión



DE SAN GERMAN.—Olga RIVERO REAL, niña de once años que constituye la sensación de la localidad por sus progresos y disposiciones artísticas en el arte de Chopin



DE JAGUEY GRANDE.—El fuerte team de "base-ball", "Aguilillas" que constantemente muestra su superioridad sobre los conjuntos de las localidades vecinas



DEL CENTRAL NAJASA.—Pedro A. Rodríguez Quirón, que acaba de ser designado Corresponsal de nuestro colega "El País"



DE GUIN'S.—Los jóvenes de la localidad que bajo la dirección del profesor VALLS han formado el jazz-band "Hermanos Valls" que ya goza de justa fama en aquella zona

DE CAMAGUEY.—Los jugadores de un distinguido team de la sociedad de jóvenes del comercio "Villa María" han posado especialmente para BOHEMIA



(Viene de la Pág. 5.)  
 reflectores los descubren entre la entredadera espinosa y las ametralladoras que demostro con sus carcajadas asperas, los enciavan con la boca en el barro, que se queda rojo de sangre. Sin embargo, ellos van hacia el peligro con la sonrisa en los labios, aún si saben de no volver. Pero, créame, es una estéril sonrisa de miedo. No es el miedo de morir sino de vivir eternamente a los bordes de la muerte; eso es todo. Uno se acostumbra, sabes, se acostumbra a todo en este infierno. Dentro de un par de horas, por ejemplo, empuja a la santidad de los cañones, como siempre; al empezar, tendrás miedo, yo lo creo, porque es terrible, pero luego, poco a poco te irás acostumbrando, como yo, como todos...

—¿Ya lo verás...? ¿Eres un voluntario tú?  
 —Sí.  
 —¿Y, ¿por qué?  
 —No sé, ahora ya no lo sé... todo es tan distinto de mi imaginación...  
 —¿Oñ, la imaginación...?  
 —¿Y tú?—preguntó como por apalca, mi tristeza en su voz.  
 —¿Quién? ¿Yo?... Yo tengo una mujer y tres hijos que me esperan...

Perzosa y lentamente, la trinchera se despierta. La luz clara del día se cristaliza desde el arco glorioso del cielo, como una bendición suprema, un hilo de viento frío nos acaricia las caras cansadas. Los muchachos en gris-verde abren los ojos atontados sobre su primer día de guerra y son ojos que traicionan el temor. Sin embargo, algunas tímidas sonrisas increspan los labios de algunos, entre ellos, que tienen bastante valor para sonreír o demasada inconsciencia para no comprender. Por supuesto, nadie entre ellos ha apercibido al "hombre en las alambradas". Los ancianos, aquellos que todo lo saben, en este juego maldito comen tranquilamente un trozo de pan y no se ocupan de nosotros.

Encuentro mis amigos del cuartel y me junto a ellos, como si hubiera mucho tiempo que no los veo. Se habla, se habla un poco de todo; volvemos a reanudar los hilos relajados de nuestros recuerdos, que la dura fatiga había abandonado en un perezozo olvido, los tendidos otra vez a lo largo de la vía luminosa de nuestros corazones y en ellas desfilan como rayos de sol, los pensamientos inas dulces; nuestras casas tranquilas, nuestras madres, suaves como la bendición de Dios, las calles risueñas de nuestras lindas ciudades, de nuestras aldeas sonrientes, los cafés, los teatros, los cines y las muchachas encantadoras que a menudo han inflamado nuestras fantasías de adolescentes, surgiéndolas en olas de purísimos amores, limpiados como los manantiales de las montañas, claros como las mañanas ebrias de sol, divinos como ciertas noches campesinas, en las cuales la Naturaleza toda parece temblar bajo la luna blanca. ¡Poesía! ¡Anhelo de vida!

Estamos sentados sobre el pedáneo de la trinchera; las espaldas al enemigo, apoyadas al zarzo, un poco encorvados y bastante sucios. Pero contentos.

Cada cual tiene algo que contar; algunos, groseros y brutos como las rocas ignorantes de sus montañas, cuentan historias obscenas de mujeres con senos túrgidos y piernas torneadas, aventuras del arrabal servidas con palabras de prostíbulo y líbricas carcajadas ruidosas.

—¡Ea! ¡cállense la boca allá, los niños...—gruñe el sargento mascando su pipa.

Se podría decir que ya nos hemos olvidado del lugar donde nos encontramos y el por qué estamos allá con estos uniformes mojados, amados como bandidos en esa primera hora matinal.

Los sentidos se excitan y la carne se despierta empujada por las palabras; que, a pesar de lo vulgar, encienden la imaginación; es nuestra juventud exasperada e

irritada por la dura y larga abstinencia. Se despiertan en nosotros las bestias por la fiebre de nuestro cansancio.

—He oído decir que en este sector hay una muchacha de nombre Mariela; viene, dicen, por la noche cuando hay calma y dicen que es guapa y linda, que tiene los ojos como llamas negras y el cuerpo flexible como una pantera. ¿Será verdad?  
 —Por supuesto, que es verdad—dice un anciano en voz baja mirando hacia el sargento—yo la he visto, yo la conozco a Mariela. Los oficiales, aquéllos ya se sabe, aquéllos manjan y por eso ya gozan primero y después la votan de sus cuevas bestiales. Pero ella no se marcha; se queda en el pasadillo oscuro y espera. Algunos de nosotros lo sabe y se desliza en la oscuridad como un ladrón. Hay silencio y las palabras, el corazón late fuerte, la idea de que el goce exalta y la sangre escurre en las arterias como un río impetuoso de fuego. La descubre y se acerca a ella temblando; las palabras mueren en la garganta y los labios mueros encuentran la fama de sus labios, la carne el vértigo de su carne sólida, que arde como la tierra; así, contra la muralita del pasadillo, bajo las estrellas indiferentes.

Es nuestra divina amante, Mariela, y nosotros la queremos como queremos al rayo de sol que despeja las nubes negras en los días tristes y viene a calentarnos el alma fría.

Y ¿sabéis? Arriesga su vida para llegar hasta aquí, para brindarnos el sargento de su temida voluptuosidad, el calor de su juventud salvaje, el vértigo de un momento jugaz y temero, que nos hace olvidar todos los horrores de esta tierra sembrada de espanto. Y tiene corazón, nada de dinero allí, tiene corazón. Mirad: una noche después de haber... bueno... me mira en los ojos y me pregunta: "¿Y Fulano cómo está? Hac unos días que no lo veo. ¿Se le ha ocurrido algo?"

—Sí, algo—le digo—ha muerto de un balazo en el estómago.

Y de pronto veo en sus ojos sombríos el brillo de una lágrima.

Por cierto, nuestras imaginaciones arden violentas por el relato. Cada uno sueña con Mariela, la ama, la desea y no sabe quién es.

Yo también, como los demás, pienso en esta criatura extraña, que tiene los ojos como llamas negras, y siento que ellos me queman el corazón desnudo, desgarran mis nervios tendidos y ásperos; siento en mi mano la ilusión del contacto lascivo de su cuerpo bajo la estofa bruta, en la boca árida su boca húmeda quemada por el amor.

Después, un día, la encontré en la sombra del pasadillo y como los otros, he vivido la realidad de mi ensueño, bañándome en la luz de sus ojos hundidos.

El anciano había dicho la verdad.

Luego, más luego, supe que la habían fusilado. Era una espía.

¿Habrá sido ésta una forma del "deber" hacia su patria? No sé. Lo que sí yo sé, es que ella con sus besos de fuego, sus caricias voluptuosas, y con su cuerpo herviente nos hacía "cantar" y luego los cañones y las ametralladoras cantaban también y nos limpiaban.

Hablamos y hablamos y las cosas de la vida nos parecen tan hermosas y tan buenas en esta tierra de muertos. Somos algo como pequeños soñadores en gris-verde, emocionados por el sonido extraño y dulce de nuestras mismas palabras.

Pero, la realidad de la guerra, es cosa distinta; endurece el espíritu del hombre, lo embrutece lentamente, sin que uno se dé cuenta; el alma se afina al cuerpo, cuyos padecimientos y tribulaciones han vuelto casi insensible y la emoción es un breve paréntesis en el corazón del guerrero. Nuestras almas se han empobrecido y aún hoy se quedan mendigas.

La verdad es que en aquel momento no sabemos todavía el verdadero significado de la palabra "guerra", y nos permitimos aun el lujo de soñar.

Pero, aquí estamos. De repente un largo silbido llega a desgarrar el aire terminando con un retumbo espantoso que sacude la tierra.

La memoria y el corazón se paralizan al instante; todo desaparece. Mariela y los recuerdos también.

Ha empezado "la sinfonía", pienso y con ansia busco a mi viejo compañero, cerca del cual me parece estar más seguro.

Lo encuentro y veo que está comiendo de mala gana su pan duro, mientras los demás se han echado al suelo, vientre a tierra, (nos lo han enseñado en el cuartel en los cuarenta y cinco días de instrucción), y temblando se esconden la cabeza con las manos.

—¡Han adelantado la música!—dime quieto—mal síntoma éste, mal síntoma.

—¿Y qué es lo que se hace cuando hay bombardeo?

—¿Qué es lo que se hace?—me contesta sonriendo por mi ingenua pregunta.—No te lo han enseñado en el cuartel? Mira, esa peste del cuartel dejala en un lafo, son "oberías, cuentos; nada de eso aquí... cuando hay bombardeo se come como lo hago yo, se come por si acaso uno tiene que morir, por lo menos muere con el estomago lleno... se come y no se piensa en nada, ¿comp, endes? Esto es lo que se hace.

El chiste es atroz y me parece un sarcasmo en aquel momento terrible, y es en contra la filosofía de la trinchera, la filosofía de la muerte que habla en él, esa filosofía cruda que yo también había asimilado casi perfectamente, después de un año de guerra y que me permitía quedarme casi indiferente deante de la carnicería humana; quién sabe fuese un don de Dios para no volvernos locos.

Ha pasado una media hora y se ha desencadenado el infierno; las explosiones interrumpidas sacuden y desbaratan la tierra; destruyen y matan. E el bautismo de fuego para nosotros, complementos de Tercera Brigada.

Me aprieto aún más a mi compañero, que ya no come, que ya no sonríe burlón, encogido en un rincón muerto de la trinchera me ha dejado un lugarcito, a fin de que esté más abrigado; él está acurrucado con la cabeza escondida entre las rodillas y de vez en cuando blasfema: "Cochinos", y ¿quién sabe?, piensa en su mujer y en los niños que lo esperan en casa, en el campo.

Y se desencadena el infierno opuesto: lo de nuestras baterías escondidas en todos los estrechos del monte y que vomitan un huracán de plomo.

Las astillas y los fragmentos de rocas lloven del cielo oscurecido por nubes negras de humo que las llamas de los "Shrapnel" desgarran con furor. Mi espanto es tan grande que ni me doy cuenta de las plazas vacante que el cañoneo escava entre mis camaradas; no oigo sus gritos de congoja, no veo sus carnes torturadas, porque en mi cerebro escurre una oleada de terror.

El fuego deslumbra, las alambradas vuelan arrancadas por los obuses, el parapeto de la trinchera se desmorona y parece que la maldición de Dios está gravitando sobre nuestras cabezas.

Un sudor frío que escapa debajo del casco me empuja la frente, escurre sobre la cara trastornada; cierro los ojos para no ver, me tapo las orejas para no oír el ruido infernal, pero los estruendos parecen entonces retumbar en mi cráneo.

¿Los oyes?—me grita mi compañero.—Esta mañana están más enojados porque habéis venido vosotros y ¿quieren hacernos trasladar de aquí vivos o muertos; pero la orden es: "Resistir" si nuestros

(Pasa a la Pág. 47.)

(Viene de la Pág. 46.)

bra... Quisiera ver aquí a esos señores que dan las órdenes... Sacramentos... Y vuelve a encogerse gruñendo de rabia.

Sobre la trinchera reina soberana la destrucción y el aliento asqueroso de la muerte sopla caliente sobre nuestras vidas infantiles.

La humana imaginación no sabe y no puede ir más allá de ciertas realidades. ¿Qué podemos nosotros en contra de esta tempestad horrenda? ¿Qué somos nosotros, pequeños hombres atolondrados frente al estrago que vomitan centenares de cañ. es? Se muere, eso es todo y se esconde la cabeza entre las manos, como si las manos bastaran a protegerla de las astillas abrasadas de granada que cortan el casco y matan.

En un momento de coraje abro los ojos y veo al largo de los pasadillos los camilleros que se deslizan encorvados con las camillas cargadas de seres gir entes, de moribundos.

Moriremos todos, pienso, todos, y la tierra temblando parece sacudida por el terremoto.

El largo sonido de los obuses de grueso calibre, el siseo asordante de las granadas, el crepitar de las ametralladoras, el retumbo siniestro que se repite al infinito, ahogan el alma y atenazan el corazón en una parálisis de horror. Horas tras horas: las orejas, la boca, la nariz, echan sangre por el continuo revolotamiento del aire. Y no poder movers, no poder huírse ante esta infamia.

Mañana las madres, las esposas, las hermanas, recibirán el gélido anuncio de la "Muerte gloriosa en el campo del honor", y derramarán todas las lágrimas de sus ojos, inundarán el mundo con sus gritos dolorosos; en vano, porque los muertos no vuelven.

"Muerte gloriosa en el campo del honor" y ahora se muere como ratones a plastados contra las rocas o empujados como rebafio impotente en el matadero.

¿Quiénes serán los sobrevivientes del mañana?

Los niños de la Tercera Brigada reciben a la vez, el crisma y el viático; ellos son el Alfa y el Omega, porque antes que el sol se acueste en el horizonte serán fantasma en gris-verde, en el valle inmenso de la eternidad; serán cruces de madera.

Anoche, en los cañones, algunos entre ellos, cantaban canciones de amor, dirigidas quién sabe a cual hermosa desconocida, o cantaban canciones heroicas de guerra, de hazañas y de prepotentes riesgos, como si fuesen míticos guerreros y los acompañara la invulnerabilidad o tuviesen en el corazón la llama de un destino heroico. Eran cantos risueños como limpias rinas serenas. Han muerto casi todos y ninguno entre ellos ha visto cara a cara un solo enemigo.

Ya es el atardecer. De repente se hace sobre nosotros una tregua mortal; casi al unísono los cañones se callan; los últimos zumbidos repercuten como un eco sordo detrás de los cerros y se disgregan hacia las montañas lejanas que se elevan contra el cielo oscurecido, monstruosamente negras.

En el súbito silencio se oyen los gemidos de aquéllos que tienen las carnes magulladas; ven los pálidos rostros exangües con las nitidas huellas del terror, las caras deshechas con la expresión esp. w. dica de quien no quiere morir; está allí el paciente, encorvado hacia el dolor: crudo de las heridas mal vendadas, clamando una camilla piadosa que los lleven al pe-



y... **Ya Está Nuevo Otra Vez...**  
 con **Tintex**

La tabla Tintex de colores ofrece sugestivos matices y los colores delicados para todos los gustos.

Tintex transforma su vestido viejo en una prenda nueva que se puede llevar con el mismo orgullo que si fuera flamante.

Pocos minutos bastarán para conseguir el sorprendente efecto.

Una prueba le convencerá.

General Distributors, Inc.  
 Lamparilla 58, esp. a Aguacate Habana

SINTONICE LA "C. M. X." EN 890 KILOCICLOS, EN EL PROGRAMA SUPERFINOS "TRINIDAD", A CARGO DE LA ORQUESTA DE ANICETO DIAZ, EL CREADOR DEL DANZONETE, QUE SE TRASMITE TODOS LOS MARTES, JUEVES Y VIERNES, DE 12 m. a 1 p. m.

queño hospital de campo, en donde muchos, devorados por la gangrena, no llegan a morir.

Tienen miedo de morir, los niños. Veo las manchas rojas sobre los vestidos blancos, las caras blancas sobre las guerreras oscuras...

Enseños... Destino... Recuerdos... ¡Todo desaparece!

Mi vecino no se ha movido todavía y parece que no se haya dado cuenta que el bombardeo ha terminado.

Le llamo, no contesta; lo sacudo, se cae boca arriba. Me estremeco.

En los labios tiene una sonrisa sutil y burlona, la misma que tenía cuando me dijo: "Quisiera verlos aquí a aquellos señores que dan las órdenes."

Busco la herida: está en el pecho, pequeña, casi invisible. Una astilla de granada le halló el corazón, como a "ese otro", fulminándole, esculpiéndole en los labios su sonrisa bondadosa y de sarcasmo. Tiene el estómago lleno y en su casa de campo la mujer y los niños que lo esperan.

¿Eres voluntario tú? ¿Y por qué?  
 Esta su pregunta tiene ahora un eco lastimoso en mi alma espantada y deparada.

¿Por qué? Sinceramente no sé, ahora ya no lo sé... Todo es tan distinto de mi imaginación.

Y de repente me acuerdo que en el pequeño valle desolado, detrás del monte, hay un campo desmesurado de cruces de maderas torcidas, bajo el cielo sin Dios...

SECCION EDUCACIONAL

(Viene de la Pág. 22)

rendir. A guisa de ejemplo está la manzana que cuando un niño se cansa de manera injustificada almorza nalguna de su comida? para su satisfacción se encuentran por colubr.

Los niños que sufren la felicidad de la infancia no comen sino por muy variados causas. Uno sólo que se sigue suficiente es para afirmar la amable existencia de su perfecta salud. Algunos de estos niños son empujados por elementos nutritivos en el sentido de su composición: leche, carnes, grasas, cereales, Vitaminas. Otros, aunque muchos también, lo hacen por medios tan quinta esenciales en relación con la materia que casi se le desconoce como tal: aire, sol, paisajes dilatados, horizontes infinitos.

Quedan todavía unas fuentes sin las cuales la salud es imposible. Estas son las actividades físicas: carrera, salto, natación. Una vez más se manifiesta claramente: actividad física.

Cuando a pesar de estar cubiertos las montañas ya citadas la pereza continúa, cuando el organismo, el más lujoso patrimonio de los niños juveniles, todavía brilla por su ausencia, investiguense la insuficiencia alimenticia—el tiroideo y la supereccitales controlan tanto la actividad como el crecimiento—y la regularidad en el sueño y en la alimentación. Constatase con el facultativo si fuera necesario, pero tengase siempre muy presente que por una u otra causa la venturosa edad que florece en la amada niñez sólo declina la actividad y el esfuerzo pedagógicamente dirigido, cuando el organismo está minado por alguna forma de enfermedad. La prueba no tiene razón de ser en el organismo de un niño sano.





¿TOS?

En los niños es más peli-grosa. A ellos les gusta esta eficaz prepa-ración:

MIEL Y ALQUITRAN DE PINO DEL DR. BELL

TEATRO PRADO

SABADO 27

LA AMANTE INDOMITA Domingo y lunes.

MARTES Y MIÉRCOLES 2

EL FESTIGO

VIERNES 4, SABADO 5 Y DOMINGO 6

POBRE TENORIO, MONERIAS

PROXIMOS EXTRENOS:

BAILEN TONTOS, BAILEN;

SUSAN LENOX,

AL DESPERTAR

y CIMARRON.

JARABE NENÉ

EL MEJOR ANTICATARRA PARA NIÑOS

Solicite muestra al Dr. P. ORTEGA S. A. de los Baños

MEDICACIÓN ALCALINA PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

3 o 6 comprimidos en un vaso de agua. TODAS FARMACIAS

PORQUE RUSIA NO SE ATREVE A PELEAR CON EL JAPON

(Viene de la Pág. 21)

Para resumir: la crisis manchuriana ha expuesto admirablemente la impotencia contradictoria de la Liga de las Naciones. Este acto de agresión ha nacido de dos cosas: tratar de destruir el éxito de la revolución China y consecuentemente tratar de debilitar a la nación...

Cuando el deseo por parte de la Unión Soviética de intervenir en este proceso, puede ser categóricamente negado. Esto no es sin embargo, como consecuencia de debilidad en el Ejército Rojo.

LOS VICTORIOSOS "LEONES" DE

NUESTRO FUTBOL

(Viene de la Pág. 61)

el título de campeón regional en los años 1917, 1922, 1923, 1926 y 1929, en este último año fué campeón nacional. Es el único club que ha ganado el título de campeón de campeones disputado en 1929.

Durante una temporada no fué bafido el cuadro de los "leones", en 32 encuentros consecutivos. De agosto de 1927 a agosto de 1928.

Resultado de los partidos jugados por el "Iberia Fútbol Club" en México:

- Iberia-América: 3-1; Iberia-Alemania: 2-1; Iberia-Atlante: 2-2; Iberia-Argos: 1-2; Iberia-Nexaca: 3-0; Iberia-América: 4-3; Iberia-Atlante: 1-1; Iberia-Asturias: 2-1; Iberia-A. D. de Orizaba: 3-2.

LOS MOLUSCOS

Muchas son las especies comestibles en los diversos grupos de moluscos. Al grupo de los cefalópodos pertenecen quizá las más sabrosas. Los calamares, los llamados voladores o potas, la jibia y otras especies son objeto de intensa pesca.

PENSAMIENTOS

Hay críticos que admiran y truecan en oro todo lo que les cae en la mano; pero a este privilegio de Midas unen a veces sus orejas.

La franqueza habla de los presentes como si estuvieran ausentes, y la Laland lo hace de los ausentes como si estuvieran presentes.

La franqueza habla de los presentes como si estuvieran ausentes, y la bondad lo hace de los ausentes como si estuvieran presentes.

Los seres viles restan la consideración que nos tienen la que nosotros les tenemos; se diría que ellos se hacen justicia no respetando sino a quienes los desprecian.



¿REUMATISMO? Todo dolor reumático o muscular lo vence el

LINIMENTO

de IOAN -Mata-dolores-

EL PRIMER GRITO DE ALARMA

La espalda dá el primer grito de alarma cuando nuestros riñones están enfermos: nos duele la cintura, no podemos inclinarnos ni hacer fuerzas. La vejiga dá el segundo: emisiones frecuentes de día y noche, dolor al hacer aguas, mal olor, asiento o sedimento.

Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga.

"Mientras más pronto mejor." Cómprala en la botica.

BOHEMIA

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.

Prensa Ilustrada de Cuba, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926 por Miguel A. Quevedo.

Director y Administrador: MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico: PEDRO A. VALER

Jefe de Redacción: GERARDO DEL VALLE

Jefe de Información: L. GONZALEZ DEL CAMPO

Dirección, Redacción, Administración y Talleres: AMERICA ARIAS, (ants. Trocadero), Núms. 89-91-93

Cable y Telégrafo: PRENCUBA. Apartado de Correos Núm. 210 LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República, \$5.00. En el extranjero: \$6.00. Número suelto: Diez centavos. Número atrasado: Veinte centavos.

Representante en los Estados Unidos: M. D. BROMBERG, 19 to 25 W. 44th St. Berkeley, N.Y. NEW YORK CITY.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

ESCENAS DE LAS CALLES DEL CAIRO

(Viene de la Pág. 33)

los vió pasar nadie sabe a dónde. Se dijo que tenían en sus lomos una reproducción de las pirámides. Y todos sentimos, antes de verlos en la realidad del barrio bajo del Cairo, antes de verlos entrar en caravana polvorienta por el puente de Abbas II hasta los bazares cubiertos de Sed-el-Barani, una emoción perfectamente literaria, perfectamente falsa.

Más le aquí que esta gran ciudad no tiene nada de faraónica. Es una hechura característica del arte musulmán. Las mezquitas, las casas con sus ventanas hermélicas, sus patios con fuentes, sus salones mismos alegrados por los hilos de agua, melodiosa, no son sino el sello exclusivo del pueblo árabe, que así supo crear una metrópolis poderosa en el corazón de la tierra conquistada.

El Cairo es una flor árabe nacida en los pantanos del Delta. Las mujeres llevan velos espesos, rigurosamente negros; los hombres se tocan los cabellos con un fez rojo; en los cielos azules se recortan las mezquitas labradas como las espadas de Damasco. Cuando veas en las calles, en los bazares y en los jardines del Cairo un hombre blanco, estás seguros que es un feláhi, un hombre de la tierra; y cuando veas un lindo rostro de bronce enmarcado en un velo claro, decid que es una egipcia de la mejor estirpe, como solo se ven en la Tebaida y en los alrededores de Tebas.

Mientras tanto, gorgomeo de esta riqueza típica venida de las tierras del Profeta en la punta de la espada de Amr-Ibn El-Ass, general del kalifa Omar-Ibn El-Khattab que reinaba en Medina. Bebamos este licor capitoso. Llenemos el vaso del alma con las visiones materializadas que dan la embriaguez. Sintámonos sinceramente en el Cairo, ciudad de ensueño.

LA HISTORIA EN PEDAZOS

El grito de los indios.—

Fué predicador de Lublin, Rabbi Berisch Heilpern, fué una vez reducido a prisión porque un vecino cristiano le había acusado de comer carne.

Rabbi Berisch tenía la costumbre de rezar en voz alta, y cuando llegaba el caso y le dolía algo, gritaba también.

El alcalde de la cárcel le dijo una vez:—Nosotros los cristianos rezamos bajito, mientras que ustedes, los judíos, gritan desatoradamente.

—Como — respondió Rabbi Berisch—, ustedes, los cristianos, tienen a Dios en su casa y en cuanto miran a la pared lo ven en seguida, y les basta con rezar bajito; pero como Dios está allá muy alto, en el cielo, tenemos que gritar para que nos oiga.

DE CHARLA CON JEAN HARLOW

(Viene de la Pág. 26)

siente gran admiración por ello y proyecta para un futuro no lejano una gira por parte de la América Ibero.

Es preguntada por su impresión al público ya que es la primera vez en que pisa las tablas y manifiesta no encontrar gran diferencia aunque en realidad resuite "more exciting". A pesar de haber obtenido un gran éxito en la presente gira con las "presentaciones personales" y sus charlas con el público, dejará a éste por las cámaras; volverá a hacer películas y más películas. Por más que nos esforzamos en hacer declarar sus planes sobre el futuro, invariablemente responde:

- I'll make pictures. —Y más tarde, Miss Harlow... —Make pictures!!

Y así, por contestación a todas las preguntas que tratan de descubrir alguna ilusión o proyecto que se aleje de la industria, siempre contesta con el mismo estribillo cual si no hubiera en su vida otro objetivo más allá del firmamento de esteloides.

Esta es la Jean Harlow auténtica, que vino a dar un mentís a la que la versión cinematográfica ha creado en la mente de sus críticos y censores.

Sonriendo posa ante el fotógrafo ofreciendo su belleza "unsophisticated" a sus admiradores hispanos con la promesa de una próxima visita presentándose en el tablado en el que ni canta, ni baila, ni tan siquiera hace chistes malos quitando el ojo a la concurrencia, pero desde donde conquista nuevos admiradores en una charla de quince minutos, con voz cantarina y convincente.

EL PALENGUE

(Viene de la Pág. 59)

persecutores que habían de capturarlos...

Si uno de aquellos negros huyó, sino que, más bien, enardecidos, súbitamente entraron a la sin par defensa de su vidas... Teresa, dentro de su bohío, con su hija en brazos, contemplaba aquella encarnizada pelea... Y amparada por el filoso machete de Juan de Mata nada temía...

El perro guardián de la casa de vivienda, que vislumbró a Teresa, esquivando el machete de Juan de Mata, paróse delante de los otros de la jauría y a cuantos pretendían acometer a las ladraba y se les encimaba valientemente hasta espantarlos. ¡Perro fiel y justiciero más que sus amos!...

¡Tic!... ¡Tic!... ¡Chas!... ¡Tic!... ¡Tic!... ¡Chas!... Urzo primero, y otro después, fueron cayendo vencidos en la contienda sin par, los "rancheros" mercenarios... Y luego, los perros negros, menos el perro salvador "Jibaro"...

Y libres, salvajemente libres, Juan de Mata, Teresa y su hija, vivieron en aquella abrupta serranía de la región oriental de la Isla, aunque "cimarrones", los negros "apalecados"...

# LOS CONGOS

Danzonete

por Armando Valdespi

Musical score for the first page of 'Los Congos'. It consists of eight systems of piano accompaniment, each with a treble and bass staff. The music is in 2/4 time and features a rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes. The key signature has one sharp (F#). The score concludes with the instruction 'Repite al 8º y sigue'.

Musical score for the second page of 'Los Congos'. It consists of eight systems of piano accompaniment with lyrics in Spanish. The lyrics are: 'la mos las con gas se-jo-res qe va mos can tan do laa logre can- cion y que-re-mos qe to dos us- te-des es-cu-chen con-cal ma nues troa logre son y ve-ran co-mo sue-ña el bongo y ve-ran co-mo sue-ña el tam-bo A que-s- ta mos las con gas se-jo-res qe va-mos can tan do laa logre can- cion'. The score includes performance instructions: 'Repite varias veces ad libit y 2ª para seguir' and 'Coda Repite varias veces ad lib. y para-Fin sigue:'. The page ends with a 'Coda' section.



LA BATALLA POR EL DOMINIO DE ASIA

en todas sus variedades, y oponerse a ellas en el Japón, es tener "ideas peligrosas."

En 1889, Shinto y Bushido tuvieron una confirmación legal en la Constitución, que por cierto es el único documento del Estado. El artículo primero provee: "Que el Imperio del Japón, es gobernado por los Emperadores de la Dinastía"; el artículo tercero dice: "Que el Emperador es sagrado e inviolable"; y el artículo 13, dice: "El Emperador hace la guerra, declara la paz, y firma los tratados."

Otras partes de la Constitución, dan poder al Gobierno para llevar a cabo los presupuestos del año precedente, si la Dieta no votara tal presupuesto. Así se contrarresta cualquiera posibilidad de democracia que tendiera a tomar una orientación semejante a la del Oeste.

Tan pronto como el Japón terminó su restauración, comenzó su política imperialista de expansión. China, entonces bajo la dinastía Manchú cae, era incapaz de oponerse a cualquier agresión, ya partiera de su vecina del Sol Naciente, o de cualquiera otra del Occidente. En 1874, el Japón se apoderó de Formosa, parte de la provincia de Fukien, China, y en 1895 atacó de nuevo a Corea, y comenzó la primera guerra formal entre China y Japón. Como resultado de la derrota china, Corea se independizó, independencia que se trocó en una tentativa de anexión más tarde, hecha en 1910, por el Japón. China abandonó toda reclamación sobre Formosa y Liuchiu, y por añadidura, pagó una indemnización de guerra de cien millones de pesos.

Después de la guerra formal entre China y Japón, obtuvo esta última todos los derechos especiales en la China, quedando equiparada a las demás Potencias que también, a la fuerza, habían arrancado privilegios a la indefensa nación. La derrota de Rusia, en 1905, dió al Japón todas las concesiones y derechos moscovitas, en el Sur de la Manchuria. Al siguiente año, el Ferrocarril de la Manchuria fue organizado bajo el nombre de "Compañía de Ferrocarril del Sur de la Manchuria". En los subsiguientes años Japón obtuvo derechos adicionales, en minas de carbón, cortes de madera y concesiones similares.

Las relaciones chino-japonesas entraron en nueva fase después de la revolución china de 1911, que echó abajo la dinastía manchú. Una revolución en China no agradó al Japón, por el mal ejemplo, y la posibilidad de que una República pudiera demostrar ser una más vigorosa rival que la débil y corrompida Monarquía. Durante las primeras fases de la revolución, el Japón hizo esfuerzos por dividir al país, con una República en el Sur y una monarquía en el Norte, pero como su plan no le diera resultado, se unió al consorcio de banqueros que, ante los ojos del Presidente Wilson, fue designado para dividir la naciente República y repartírsela entre las Grandes Potencias.

Mas el temor del Japón de que la República China fuese más potente que el pasivo Imperio de antaño, no se realizó. A diferencia de la Restauración que había sufrido el Japón, la revolución china retardó la ingerencia de la industria, técnica y economía occidental, pero dejó abiertas las puertas del país a nuevas ideas sociales, que paulatinamente ganan terreno. Pero la revolución allanó el camino para proveer a China de recursos que le faltaban: un violento nacionalismo en su pueblo. Este se manifestó claramente en 1915, cuando fueron presentadas las Veinte y un Demandas, y fué el freno principal del imperialismo japonés, como igualmente la amenaza más poderosa para las futuras luchas por la supremacía del Oriente.

Las Veinte y un Demandas fueron presentadas a China en el momento de mayor debilidad en su historia, tomando en consideración todos los factores. Desde el punto de vista militar, no era más débil que lo que había sido en muchos años, pero en 1915, careció de la habilidad de oponer una gran acción a otra, política que le, sentemente la había salvado. Cuando China llegó al mayor momento de peligro, llámase casi a desaparecer, fué en los últimos años del siglo diecinueve, pero entonces, el celo de las Potencias para evitar que unas obtuvieran más que las otras, y la política diáfana americana, que no deseaba territorios ni quería especial influencia, se combinaron para conservar un territorio nominal, unido a los ríes al Sur de la Gran Muralla. En recientes años, China ha obtenido de su nacionalismo una potente arma. Pero en 1915, tal nacionalismo estaba en embrión, y todas las potencias occidentales estaban demasiado ocupadas por la Guerra Europea, para prestar atención a lo que sucedía en China.

Si las Veinte y Un Demandas hubieran sido sostenidas por el Japón, hubieran dado como resultado un protectorado sobre China. Pero a pesar de las desfavorables condiciones, a pesar de la diplomacia, se obtuvo por el Japón una seguridad de asentimiento a sus actividades en el Sur de la Manchuria, fuera de la zona del ferrocarril. Subsiguientes concesiones especiales, no sólo en la Manchuria, sino en la propia China, fueron concedidas en un Pacto Secreto efectuado con el célebre Anfü acordado en Peiping en 1918. Esta serie de acontecimientos, junto con las exigencias del Japón, fueron los que obligaron a China a firmar el Tratado de Versalles, confirmando la posesión de Shantung, arrebatada a Alemania, que motivó el primer movimiento en masa del nacionalismo chino. Un movimiento que prohibió ser lo suficientemente poderoso para evitar que China firmase el tratado de Versalles, obligó a Anfü a huir, y pesó en el punto de que se acordara devolver a China Tsingtao y otras anteriores posesiones alemanas en Shantung.

El nacimiento del nacionalismo chino, aparentemente, fué el motivo que puso en guardia al Japón contra el resurgimiento de un rival en el predominio del Oriente. Durante el período de 1922 al 1924, la política del Japón para China, fué pacífica. Sin embargo, Japón retuvo sus posesiones de la Manchuria, gracias a Chang-Tso-Lin, padre de Chang-Isueh-Liang, actualmente fallecido gobernador de tal territorio. Ya en 1925, los japoneses, aunque no abiertamente, ayudaron a Chang-Tso-Ling, a derrotar al nacionalista Kuo-Sung-Lin, durante una revolución. En el mismo año, la muerte de un obrero chino en un motín japonés de Shanghai durante una huelga, levantó una ola de nacionalismo, mezclado con bolcheviquismo, que pronto se extendió por toda China. La Gran Bretaña, sin embargo, fué el objeto principal de tal movimiento, y trajo como resultado, que la policía inglesa matara un gran número de estudiantes chinos en Shanghai, el 30 de mayo de 19. Durante el transcurso de tan dolorosos hechos, el Japón se mantuvo en absoluta neutralidad.

En 1927 y 1928, cuando se vió que, bajo la bandera del nacionalismo, en la que se ocultaban los adeptos del Soviet, podría llegarse a obtener la unidad china, el Japón volvió a su antigua política, tratando de obtener a toda costa la desmembración de China. Las tropas fueron llevadas rápidamente a Tsinan, en Shantung, con el pretexto de que tenían que proteger el ferrocarril de esa provincia, y

por el cual China debía todavía a Japón, pero su verdadero propósito era dificultar la marcha de las tropas nacionalistas sobre Peiping. Fero el intento japonés fracasó. Las tropas nacionalistas llegaron a Peiping, y declararon la unidad nacional. Entonces el Japón se dedicó a evitar que la Manchuria cayera bajo el control de los nacionalistas. No hubiera Chang-Tso-Lin sido asesinado en una explosión misteriosa de un tren, que los chinos y muchos japoneses atribuyen a los militares del Japón, y es casi seguro que la Manchuria hubiera permanecido más cerca de Tokio que de Nankin, la capital nacionalista. Pero la piedad filial es todavía muy fuerte en China, a pesar de la evolución social moderna, y esta antigua tradición, debe ser considerada como la causa principal de que el hijo de Chang-Tso-Lin, volviese los ojos a Nankin. Ciertamente que, desde que asumió el poder, a la muerte de su padre, mostró poca afición a cooperar con el Japón, y en 1931, la Manchuria, por primera vez en la historia moderna, estuvo bajo un gobierno que se inclinaba más a China que al Japón.

Este hecho, fué sin duda, un gran motivo para la nueva política fuerte empleada por el Japón, para apoderarse de territorios, que dió comienzo el día 18 de septiembre. Todos los motivos que han sido causa de tales acontecimientos, tal vez no se conozcan nunca, pero su primera inspiración, fuera de toda duda, es el hecho de que el Japón se dió cuenta de que la Manchuria se le iba de entre las manos. Es también posible, como se dice, que los militares actuaran sin el consentimiento de las autoridades civiles. Quizás los japoneses estimaron propicia la ocasión para arrancar un nuevo pedazo a China, y ensañar su territorio, ya que aquella, en 1931, estaba en el caos. El movimiento nacionalista había vuelto a fracasar. Una facción gobernaba en Nankin, mientras la otra se sostenía en Cantón. Además, los comunistas habían formado la primera república soviética en Kiangsi, y sus provincias limítrofes, y el mundo estaba muy preocupado con los asuntos económicos para tomarse mucho interés por China y su dificultad de oponerse a los propósitos japoneses.

Cualquiera que hayan sido las causas fuera de las pretendidas violaciones de tratados, de que siempre se puede culpar a China, el Japón actuó rápidamente, tomando prácticamente posiciones, no sólo en el Sur de la Manchuria, sino también en ciertos lugares del Norte, exigió la retirada de los soldados chinos, al Sur de la Gran Muralla. Como se esperaba, la Liga de las Naciones no quiso o no pudo hacer nada, y China no estaba en condiciones de defenderse. Pero una contestación de Catay fué la declaración del boicot más vigoroso que jamás se haya llevado a efecto contra una nación; la otra fué, el resurgimiento nacionalista, en mayor escala que en 1925. Ahora, sólo falta ver si el Japón puede terminar con lo que ha comenzado.

Esta breve reseña de las relaciones chino-japonesas, demuestran claramente en qué consiste la política del Japón: oponerse en lo posible a que China logre estabilizarse como nación. Existen críticos entre los liberales japoneses, que consideran tal política solo propia de pobres de espíritu. Desde un punto de vista, tienen razón. La China, normalmente, es el mejor consumidor del Japón, y el comercio de este último país sufre con el actual boicot, en mayor escala que con otros boicots anteriores. Pero también, bien mirado, una China estable y poderosa, sería una Némesis para el Japón. Si la potencialidad de Catay, con sus cuatrocientos millones de habitantes, y vastos y naturales recursos, pudieran ponerse en juego normal, el Japón se tornaría insignificante, toda vez que su enorme poderío depende de la debilidad de China.



A todos los nenes les encanta la MAIZENA DURYEA

La comen con entusiasmo. No tiene usted necesidad de mimarlos, regañarlos o con vencerlos. Es de sabor delicioso y buena para ellos.

La Maizena Duryea es un alimento natural—un alimento saludable. Y son tantos los platos exquisitos y apetitosos que se pueden confeccionar con Maizena Duryea que jamás los cansa. Es buena también para los adultos. Muy fácil de preparar.

Le enviaremos gratis el famoso Libro de Cocina Maizena Duryea, que contiene muchas recetas apetitosas, si llena y nos envía el cupón que aparece al pie. Pida un ejemplar de este libro y ensaye la Maizena Duryea.

MAIZENA DURYEA

Form for requesting the Maizena Duryea recipe book, including fields for name, address, and city.

CONTACTACIONES

Una enamorada de Pereda.—La Habana. Sonría usted sin pena y no deje de escribirme por una simple sospecha. Yo no sabría ponerme serio nunca. Y menos con usted, que es tan cariñosa conmigo.

Anita Page, es la muchachita, hermanita del amigo de John Gilbert, en "El Demonio y la Carne".

Miss Wilson.—La Habana. No se ponga brava, pero acabo de copiar el tango "Rachel" para Lyrio, de La Habana. Recuerdo que lo he pedido para usted, pero que quede servido para todos. ¿Verdad que no se enfada?

Pues sí está segura que por su parte está presta, ¿por qué no me dice dónde debe celebrarse la entrevista? Es usted la que debe precisar. No lo olvide. Kay Johnson, sí es casada. ¿Cree usted que me parezco tanto a G. de Saint Agnan?

Tina.—La Habana. Muy cariñosa te muestras en esta carta, y te lo agradezco de veras. Me encanta que tus manos no tiemblen ya cuando me escribas.

Estoy de acuerdo contigo en cuanto me dices de la película "La Ley del Harem", especialmente cuando dices que la Larrabeiti fracasó, pues la juventud de María Alba la eclipsa. Te digo que me escribas siempre.

Bebé Congois.—Matanzas. Oígame, adivinó usted mi nombre. O mejor dicho: lo leyó y entendió que era el mío. Oígame, ¿y cuál fué ese nombre, que se le olvidó ponerlo en su carta? Oígame, tenga cuidado con los sustos a los supervisores...

Victoria Guanipa.—La Habana. Si eres fea, eres mi tipo. No hay fea que no tenga "it", aquello que hizo triunfar a Clara Bow en la pantalla. Aquello, es una fusión de simpatía, de atracción sexual de inteligencia y de comprensión. "It" es cuanto exigen ahora en el cine para facilitar el "chance" de una prueba. Greta Garbo tiene talento. Billie Dave, tiene belleza. Janet Gaynor, tiene dulzura. Clara Bow, tiene "it", aquello, que ni es talento, ni es belleza, ni es dulzura, pero que puede ser todo eso y algo más. Del trío argentino tengo una noticia que darté. Fugazot está en La Habana de paso.

(Pasa a la Pág. 54)

Señora o Señorita

¿Padece usted de trastornos peculiares a su sexo? ¿Tiene dolores, angustias, mal carácter etc.?

Hay una medicina inofensiva que la cura, es puramente vegetal. Dirija su carta con nombre y dirección bien clara a señorita Adal, Apartado 1424, Habana y recibirá prospecto explicativo que se lo enviaré sin membrete. Estricta reserva

ASMA COMO CURARLA

El asma es una enfermedad rebelde la mayoría de las veces; sin embargo, hay un producto cubano que ha dado excelentes resultados en multitud de casos y es CUAJANI JORDAN.

Aunque por sus principios sedantes, CUAJANI JORDAN alivia inmediatamente, es necesario emplearlo en los casos de latencia o calma de la enfermedad, con lo que se obtendrá su curación completa.



Para Recuperar un Cutis Juvenil

Cambie ese untuoso, oscuro y manchado cutis por uno de juventud, lozanía y belleza, usando Cera Mercolizada. Se aplica todas las noches con ligeras palmaditas, igual que Cold Cream, y en seguida la tenue capa exterior, ajada y llena de manchas, desaparece y en su lugar aparece un nuevo cutis—blanco, suave, lozano y juvenil. La Cera Mercolizada hace resaltar la belleza oculta. Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otras señales de la edad. Disuélvase una onza de Saxolite en Polvo en un cuarto de litro de bay rum y útese diariamente como astringente. En todas las boticas.

MALTINA TIVOLI VIGOR NUTRICION BELLEZA

Angela.—La Habana.

Dígame si aún le interesan las respuestas a sus nueve preguntas, porque su carta acabo de descubrirla entre un mar de ellas. En el momento yo podría decirle, por ejemplo, que Eugenia Zuffoli es casada con el actor José Bóvalo, que estuvo con ella en La Habana actuando en el "Martí" y en el "Payret", solo con "La Copia Andaraza". Le puedo contestar que Ina Claire se divorció de John Gilbert, porque éste vive enamorado de su carrera como Ramón Novarro, por ejemplo, que prefiere no casarse, a que después su mujer diga por ahí que no cumple con sus deberes de marido, y otras cosas peores aún. Podría contestarle que Constance Bennett gana mucho dinero, ¡mucho! Lo que corresponde a una estrella de sus prestigios pero si ya no le interesa saberlo, no me obligue a buscar la solución a las otras preguntas que huelen a concurso.

G. Hernández.—Santa Clara.

Esta es la letra de "Mi sueño de Amor":  
"Quién diría que al fin un día tendría que ver—mi caro ideal tomar la forma de una mujer— Tanto soñé que hoy me parece—que no es real al contemplarlo—  
"Que he forjado en el ayer—un día en silencio heaste hasta mí, el amor de mi vida te di—noche tras noche en mis sueños te vi—y al despertar en realidad tú estás aquí—  
"Si la vida es un sueño quiero entonces soñar— Mi sueño es realidad y al contemplarte así a mi lado percibí el murmurar de cierta oculta melodía—te hallé en la oscuridad y fuiste tú la luz del día—el mundo entero canta en mí—Es la felicidad—  
"Mi amor completo existe en ti—  
"Mi sueño es realidad—Es realidad, es realidad"

Crisbaquí.—Santiago de Cuba.

Tengo la seguridad de haber publicado la letra de la canción "Por el Camino", la que cantaban Frustra, Fugazot y Demare, pero no conservo la fecha de su publicación. Búsquela en su colección de mediados del año pasado.

Luke.—La Habana.

Tengo algunos datos biográficos de Eupita Foyar, los precisos para que usted se dé cuenta de su personalidad en Cineclania. Nació en México, fué educada en un convento en el cual bailaba en las funciones de aficionados. Más tarde, con la oposición de sus padres figuró en un concurso de belleza y triunfo. Fué a Hollywood atraída por la ilusión de ser artista. "Carne de Cabaret", fué su primer éxito en español, "Borneo Adentro" su consagración en el cine inglés.

Carlos M. Villalón.—Santiago de Cuba.

Bien, le diré de su parte a todas las personas que le favorecieron con su correspondencia, que les da usted las más repetidas gracias, y a la vez les indica que ha salido ileso del terremoto ocurrido en aquella ciudad.

Y yo también me alegro, Don Carlos.

## CONTESTACIONES

El Profesor G. Astor, contesta:

Mrs. Rachel, Cárdenas.—Haga usted una impresión más clara de su boca para poder precisar mejor el estudio.

Pilar González Zayas.—General Machado.—Mándeme otra copia en la que este clara toda su boca, y en papel blanco.

Maleh Cardona, La Habana.—Pues, tiene que estropear más pliegos, porque no sirve el dibujo que me manda. La impresión que vale es la que queda en el papel, sin pincel después los dedos para dibujarlos a capricho.

Rebeca Aguilar, Santa Clara.—Por que le puso la pluma por los bordes, a la impresión de su boca? No sirve! Mándeme otra sin rayas.

Paulette Domond, La Habana.—No es precisamente el retrato de su boca lo que necesito para su examen sino la impresión del contorno.

Lupe Manzanillo.—Su impresión labial está muy bien pero mándeme otra en papel blanco, sin rayar, para facilitar la fotografía.

Celi Pérez, La Habana.—Vea lo que le digo a Paulette Domond. Mándeme sus labios impresos sobre papel blanco sin rayar, la misma boquilla que usa usted al besar. Me entiendo.

Mrs. Camaguey.—Bíspuse papel blanco y mándeme otra vez su boca.

Una Argentinita Gómara.—Muy pálida su impresión. Mándeme otra que copie mejor.

Susan Lenox, Camaguey.—Ninguna de las seis sirve. Mándeme una que copie bien y en papel blanco.

Genevra S. Palacios, San Manuel.—Muy pálida. Mande otra copia más toja.

Andrés y Jacinto Antilla.—Sus impresiones están muy bien pero deben mandarlas en papel blanco sin rayas.

Irada Mariaca.—No puedo mandarle el estudio de su boca por correo. Pero aún para hacerlo desde un bezcoz tiene que mandarme otra impresión más precisa. Carrue más de rosa sus labios.

Mrs. Haru, La Habana.—Pítese mejor los labios y mándeme otra impresión.

Matilde Koster, La Habana.—Mándeme una impresión exacta de su boca y no un dibujo.

Elena Rodríguez Jobabo.—No se puede ver su boca. Está completamente borrosa. Mande otra copia.

Sonia Contranastre.—Muy bien su impresión labial pero mándeme, en papel blanco y sin rayar.

Margot, Camaguey.—Muy imprecisa, no facilita ni el estudio ni el fotografiado.

NOTA.—Las bocas que no se mencionan en estas contestaciones están en estudio.

Profesor G. ASTOR,  
Apartado 2169,  
La Habana.

C. Misterio.—Cienfuegos.

¿Y por qué no habíamos de ser buenos amigos? Me encantan sus cartas porque tienen un amable sabor de sencillez. Sus opiniones sobre "Vidas Truncadas", son acertadísimas, y me alegro que Teté y Alfonso Torres tengan éxito porque son artistas que estimo.

En cuanto a los atardeceres que me describe, con tan encantadoras observaciones de poeta, créame que me inspiran unos deseos furiosos de estar en Cienfuegos.

Y ahora, muchas gracias por la letra de "Las Cuatro Estaciones".

Laly.—La Habana.

Mira chiquilla, ponte bien, cuidate, no te enfurezcas, piensa que ro está en mi ánimo contrariarte. Si no te escribo más es porque el espacio de que dispongo es muy pequeño para tanta correspondencia que recibo.

No te enfades, y piensa que me daría una gran tristeza si me abandonas por Don Galaor.

Germina.—La Habana.

Quedamos, en que el que comía era G de Saint Agnan. Y quedamos en que tu perfeccionarás a mi campamento nudista.

"Cheri-Bibi", es uno de los aciertos más serios del cine hispano-parlante, y Vilches no ha estado mal del todo. Su labor en esta película y en "Casarrabias" lo acreditan como un factor importante de la dramática vitafónica.

De Antomo Moreno tendremos pronto noticias.

Lyrio.—La Habana.

Antorio Moreno ha ingresado recientemente en el elenco de la "Columbia". Creo que pronto tendremos películas de él.

El tango "Rachel", dice así:

Era Rachel la francesita más preciosa—era una rosa del jardín de la ilusión—para los hombres fué muñeca caprichosa—  
—fué mariposa que voló de flor en flor...—  
—Era novela pasional toda su vida—sintió el amor, sufrió la pena del querer—entre las drogas y el licor curó su herida—y fué a alegrar con su reir el cabaret...—  
Rachel, la que era reina de París—Rachel, la admiración del boulevard—fué delicada flor de lis—y luego triste flor del mal—  
libó toda la dicha del placer—danzó a los acordes del gotán—huyó a la pena del querer—y abogó su amor en el champán—  
—la que alegraba el cabaret—la linda flor del bataclán...

En el silencio de una noche misteriosa—noche de orgía de morfina y de cocó—  
—plegó sus alas la sencilla mariposa—la linda rosa de París se marchitó...—  
Dejó Rachel la francesita pecadora—como recuerdo de su vida pasional—un buerfanito que su pena triste llora—y un sobre amante que así expresa en su cantar, Rachel job! linda rosa de París—Rachel, la admiración del boulevard—Raquel, mi bella flor de lis—  
—¿por qué fuiste flor del mal.

Adiós mi muñequita de ilusión—rojo clavel de bacanal—no late ya tu corazón—  
—y busco olvido en el champán—bajo la luz del cabaret—Job, linda flor del bataclán!



# MUÑECOS PARA LOS NIÑOS



## LA HORMIGA

SU HISTORIA CONTADA POR ELLA MISMA

Composición de MERCY ARANGUREN

NACI de un huevecito, en una cueva angosta y muy oscura: al principio no era más que un encanto débil y indefenso: no tenía patas; no podía moverme, no podía buscar el alimento por mí sola, pero allí estaban las otras hormigas que no me abandonaron un instante. Cuando éstas me veían con hambre me echaban a la boca una sustancia alimenticia que ellas mismas fabricaban en su cuerpo.

Un día que yo estaba muy crecida, sentí un sueño profundo y para dormir bien puse alrededor de mi cuerpo un estuchito de hilos, en seguida perdí el conocimiento y no sé cuanto tiempo transcurrió mientras me encontraba en este estado; pero cuando desperté vi que mis hermanas mayores rompían el estuche para que yo saliera de él. Cuando me desprendí completamente de aquel saco de hilos, experimenté una gran sorpresa: no era un gusano como antes. Era una hormiguita como las demás, con una cabecita, un pecho y un abdomen o vientre. Tenía seis patas, dos ojos muy particulares, compuestos de muchísimos ojos queñisimos, dos antenas y una boca con mandíbulas muy fuer-

tes. Al mismo tiempo que yo, salieron muchas compañeras más, pero me fijé que eran mayores, más elegantes y mucho más fuertes; parecían abejas o más bien avispas.

Durante muchos días me sentí débil, pero en seguida me recuperé y me enseñaron a caminar, mostrándonos de paso el hormiguero.

Este era muy largo y tenía muchos pisos con varias salidas. En un piso estaba el almacén: otros servían para colocar los huevos, en otro se hallaban los gusanos antes de convertirse en hormigas perfectas; y en otros salones se encontraban las madres o reinas, que no podían trabajar. Su único objeto era poner infinidad de huevecitos.

Mi lenguaje no es como el de

los hombres, no consiste en palabras, sino en toquitos dados con las antenas.

A mí me gusta con pasión el azúcar y la miel, ésta la prefiero a todas las demás sustancias.

Para buscarla invadimos las flores: mas como no hasta la cantidad que de este modo recogemos, tenemos vacas que nos dan miel.

Nuestras vacas son unos bichitos muy pequeños, que los hombres conocen con el nombre de pulgones. Cuando los quiero ordeñar los toco suavemente con mis dos antenas y ellos arrojan por el vientre gotitas de una miel muy sabrosa. Y de esta manera acabó su pequeña historia la diminuta *hormiguita*.

## BUENA DISCULPA

Molière era enemigo jurado de los médicos.

En cierta ocasión que estuvo enfermo, sus amigos mandaron a buscar un médico sin pedirle su parecer.

Entró el criado anunciándole la visita del doctor, y exclamó Molière con tono áspero:

—Dile que estoy enfermo y que no puedo recibir a nadie.

## UNA MENTIRA

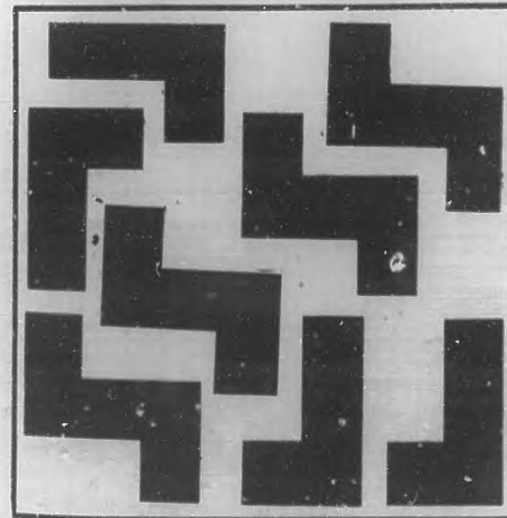
El duque Cosme mandó llamar al poeta Fagiuoli para que le distrajese una mañana que estaba aburrido. Apenas le tuvo en su presencia le dijo:

—Dime cualquier mentira graciosa.

—Que la gente dice que soy un gran duque, sabio y honesto.

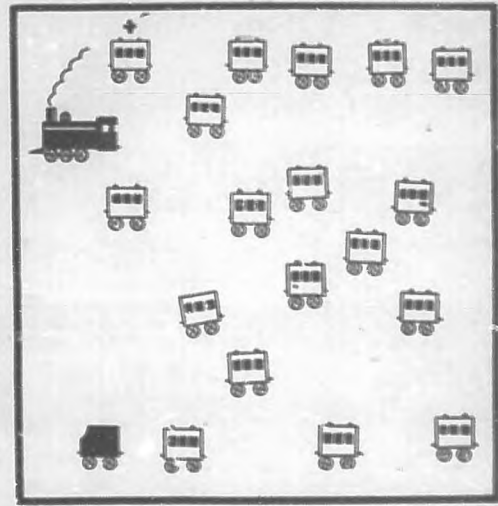
—Pero eso no le he gracia—repuso el duque.

—Pero es mentira—replicó el poeta.



## EL CUADRADO

He aquí un problema a propósito para pasar un rato distraído. Recértese las figuras que aparecen en el grabado anterior y luego combínense de modo que forme un cuadrado perfecto.



## EL TREN

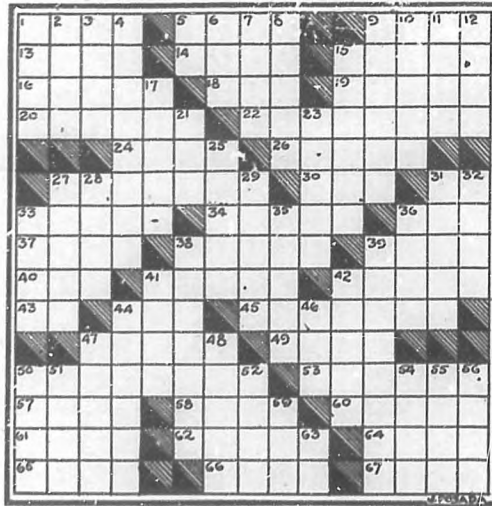
Este problema consiste en unir todos estos carros con una línea que partiendo de la locomotora termine en el carro marcado con la cruz. Dicha línea puede tocar en cualquier punto del contorno de cada carro y nunca podrá ser horizontal, ni vertical.



HORIZONTALES

- 1.—Aparato para levantar pesos.
- 5.—Cierta molusca.
- 9.—Casta, linaje.
- 13.—Superfluidad.
- 14.—Dignatario eclesiástico secular.
- 15.—Cortar las ramas de un árbol.
- 16.—Conducto por donde se arroja al mar el agua extraída de un barco.
- 18.—Artículo.
- 19.—Al que se le tiene amistad.
- 20.—Porción de plano comprendido entre dos circunferencias concéntricas.
- 22.—Rebajar el valor de las cosas.
- 24.—Color.
- 26.—Clase de madera.
- 27.—Lio pequeño y mal formado.
- 30.—Nombre femenino.
- 31.—Tiempo de un verbo auxiliar.
- 33.—Desceso.
- 34.—Perteneciente a la epopeya.
- 36.—Arbusto cuyas hojas son medicinales.
- 37.—Fundador legendario del reino de Asiria.
- 38.—Terreno seco.
- 39.—Cuerpo químico.
- 40.—Número.
- 41.—Árbol.
- 42.—Ciudad de Lombardía sobre el Po.
- 43.—Los egipcios.
- 44.—Adverbio de lugar.
- 45.—Omitir.
- 47.—Árbol de los trópicos.
- 49.—Del verbo oír.
- 50.—Arque o cabida de una embarcación.
- 53.—Cada una de las divisiones del cálz de una flor.
- 57.—Deseo vehemente.
- 58.—Planta de América, de cuyas hojas se hace cierta infusión agrauante y estomacal.
- 60.—Cortar las mieses a hierbas.
- 61.—Del verbo pedir.
- 62.—Parte que sobresale del tejado.
- 64.—Costel o saco grande.
- 65.—Especie de criba grande.
- 66.—Nombre griego del dios Marte.
- 67.—Preposición.

CRUCIGRAMA



BUZON

Los dibujos deben venir en tinta negra sobre papel blanco no rayado, y dirigido al señor Joaquín de Posada. Apartado 2169, Habana.

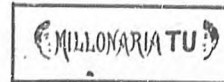
Noelva Martínez Valls. — Oriente.—Están muy bien tus dibujitos; pronto los verás publicados en nuestras páginas. Sigue colaborando.

L. Newball. — Está muy bien tu cuento "Fantasía", pero mándanos todos los capítulos para leerlos y ver si es posible publicarlo.

JEROGLIFICO



COMPRESO



NUESTROS COLABORADORES



Dibujo por la niña EMMA IRIZARRI

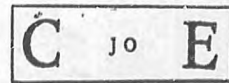


Dibujo por el niño ROLANDO MAURISSET

VERTICALES

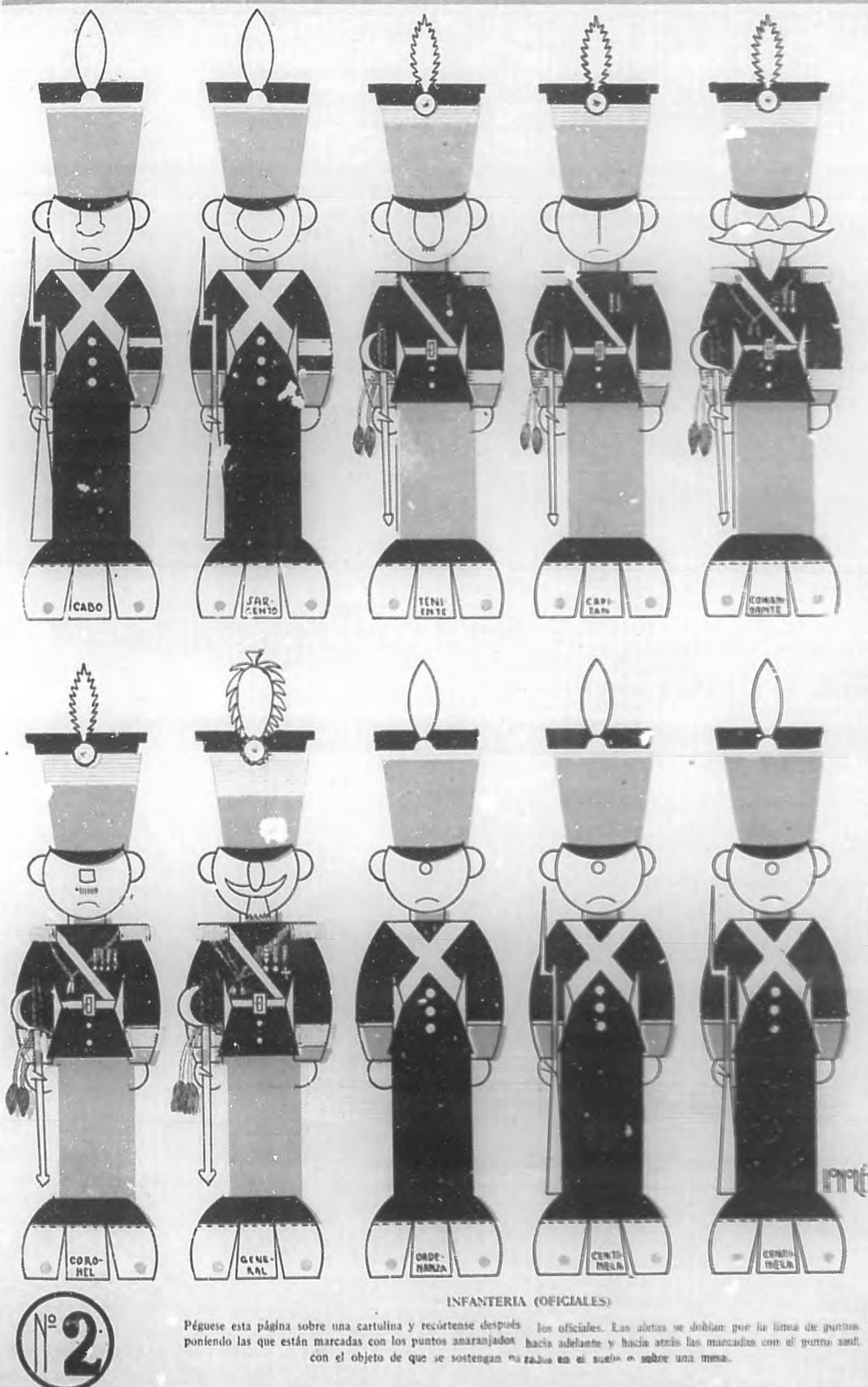
- 1.—Especie de sombrero plegado.
- 2.—Fosco, basto.
- 3.—Cada una de las dos cavidades que hay entre las costillas falsas y los huesos de la cadera.
- 4.—Uno de los Estados que forman los Estados Unidos.
- 5.—Nota musical.
- 6.—Voz árabe que significa padre.
- 7.—Clase de tela.
- 8.—Ladrillo secado al sol.
- 9.—Especie de balanza.
- 10.—Cámara reservada en los antiguos templos paganos.
- 11.—Parte trasera.
- 12.—Labrar.
- 15.—Río de América del Sur.
- 17.—Polo positivo de una batería eléctrica.
- 21.—Cierta planta americana y su fruto que se asemeja al pimiento.
- 23.—Piedra llana que va sobre el capital de una columna.
- 25.—Pieza de vidrio para bañar los ojos.
- 27.—Planta gramínea.
- 28.—Planta medicinal.
- 29.—Abundante, rico, fértil.
- 31.—Agraviar, ofender.
- 32.—Fruta.
- 33.—Adiós.
- 35.—Figura material de una falsa deidad.
- 36.—Bebida alcohólica de maíz.
- 38.—Uno de los Estados Unidos de América.
- 39.—Capital de Hungría.
- 41.—Carra mexicana.
- 42.—Arrojes, lances.
- 44.—Terreno cubierto de arena.
- 46.—Fuerte.
- 47.—Ave, ánsar.
- 48.—Interjección.
- 50.—Parte superior que cierra algo.
- 51.—Región donde iban las flotas de Salomón en busca de oro.
- 52.—Fluido muy sutil.
- 54.—Sierba de Abraham, de la que tuvo a Ismael.
- 55.—Especie de resina para barnizar.
- 56.—Rezas.
- 59.—Nombre de letra.
- 63.—Pronombre.

COMPRESO



SOLUCIONES

Al Crucigrama:



INFANTERIA (OFICIALES)

Péguese esta página sobre una cartulina y recórtense después los oficiales. Las alifas se doblan por la línea de puntos, poniendo las que están marcadas con los puntos amarillos hacia adelante y hacia atrás las marcadas con el punto azul con el objeto de que se sostengan en el suelo o sobre una mesa.





ILUSTRACIONES  
DE  
HER-CAR

compañera, la negra Teresa, se internó en la manigua eufórica de nuestros montes, por entre la intrincada maleza intransitable, por entre peligrosos deshechos y pantanos cenagosos... Se convirtió, como otros más, en "cimarrón"...

Buscaba un refugio que lo pudiera amparar contra cualquiera de sus perseguidores...

El "palenque" estaba allá lejos... donde el Diablo dió las tres voces y no lo oyeron... El "palenque" estaba lleno de negros "apalencados"... Era casi una aldea de cabañas africanas, oculta en un valle, bajo la espesura del bosque y atrincherada en un pequeño perímetro con troncos de árboles corpulentos...

La mañana siguiente, cuando el "mayoral" llamó a la "jila" para el recuento de los "esclavos", se notó la ausencia del negro montaraz. En seguida se preparó su búsqueda por aquellos andurriales... Fueron infructuosas las jornadas... Sólo la negra Teresa sabía donde estaba el "cimarrón" negro!... Por la noche, al entrar ella en su bohío, después de dejar amamantada a la hija de su "ama", le salió al encuentro el "mayoral", sonando la "cuarta" como para amedrentarla, e inquiriéndola:

—Oye, negra, ¿dónde está tu "marío"?...

Teresa, socarronamente discreta, le respondió:

—¡Mayoral, Juan Mata juyó...! Tá lejo cafeté angue cimarrón...!

Gruñó el "mayoral":

—¡So p...!... Ya la pagará ese negro "cimarrón" cuando le achuchen los perros...

Filando la noche con la madrugada, entre dos luces, Teresa, burlando al matungo negro "guardiero", pasó la talanquera... Penetró en la espesura con su hija entre los brazos y desafiando a la muerte que pudieran darle... Delante, adonde ella iba, perdiéndose en la lejanía, estaba Juan de Mata!... Allí llegó Teresa, llena de alborozo, y se "apalencó", entre los otros negros "esclavos" y su mari-

**QUE** terrible, cruel, el castigo que le impusieron aquella madrugada al pobre negro "esclavo" Juan de Mata. Delante de la "jila", para ejemplaridad espeluznante de la "dotación", de los otros "esclavos", incorregible, atado en la "picota", cayeron sobre el cuerpo desnudo del "esclavo", cincuenta sincrónicos e inmisericordes azotes con bejuco "mata-negro"... sólo por el delito de hurtar "viandas" para su sustento en las estancias comarcanas.

*¡Tiempos ominosos aquellos que nuestra patria vivió, bajo la férula colonial! Hombres a quienes se trataba peor que a las bestias y a los que se extraía hasta la última gota de su sangre, para convertirla en orza de oro... Siré Valenciano, el nervioso escritor mestizo, siente nuevamente el ancestro de sus antepasados sufrientes, extenuados por el látigo y por la humillación y pinta un episodio de horror y de sangre... vivido entre "la negrada esclava" de los cafetales y los cañaverales que entonces tristes canciones implorantes de libertad y de justicia...*

Colérico, ensobrecido, hasta que el pobre negro se estremeció epilépticamente de dolor y quedar casi exánime, no cesaron de caer sobre de él los latigazos brutales del "mayoral", que exclamaba a cada uno de ellos:

—¡Ah!... ¡Perro negro!... ¡Ansina no robarás!...

Y allí en la "picota" estuvo amarrado Juan de Mata, desde la hora de la ejecución, del inquisitorial castigo, hasta la puesta del sol.

¡Cómo le dolió también a Teresa, su mujer, la que daba de mamar como criandera a la "niña" de su "ama", el bárbaro tormento que sufrió Juan de Mata!... Oyéndole sus alaridos, ¡cómo lloró ella también!... Ni su "ama" quiso servirle de madrina a la "esclava" para que dejaran sin efecto el absurdo castigo de su marido...

A la caída de la tarde, cerca del anochecer, cuando el sol embriagado de rojo vivo ocultaba sus áureos reflejos tras las ríspidas montañas orientales de la Sierra Maestra, el negro Juan de Mata fue desatado de la "picota" y llevado por otros negros, casi en andas, hasta su bohío "vara en tierra", de casado, que tenía en el "barracón"... Pero a media noche, cuando hubo de recobrar un poco de energías, salvajemente huido, después de ponerse al habla con su

# Palenque

M. SIRE  
VALENCIANO

do, libre y confiada de no ser cogida por los negreros perros.

Cuando los "amos" de la hacienda cafetalera se enteraron de la fuga de la negra Teresa, exclamaron despectivamente:

—¡No es extraño que esa negra sea también una... "horra" si su "carabela" es un "cimarrón"...

Y la soberbia en ellos cada vez se hacía más irracional cuando la "niña", a la que amamantaba la negra Teresa floraba, sin poder acallar, chillonamente, de hambre, por falta de lactancia...

El amo, ante las lamentaciones desconsoladoras de su mujer, por la situación en que se hallaba su hija, tomó una resolución definitiva... Mandó que, con sus "perros negreros", una feroz jauría de canes, entre los que se encontraba el de la "casa de vivienda", por conocer a la negra Teresa, dos "ranchadores" o los que fueran menester, inmediatamente salieran, bajo promesa de buena soldada, por los alrededores de la jurisdicción en busca de sus negros "cimarrones" y, particularmente, de la negra "horra" Teresa...

Los "ranchadores", persecutores de negros "cimarrones", recorriendo todo el cafetal con sus perros, para que sus fauces se impresionaran con el acre olor de los negros, se introdujeron en el bohío que ocupaban Teresa y Juan de Mata... Después de esta treta indecente, se introdujeron en la "manigua", monte adentro, recorriendo muchas leguas a la redonda...

Pero, a la hora de la lucha, entre los "rancheros" perseguidores, los perros negreros y la negrada "apalencada", tenía que ser encarnizada, bárbara... Los unos por el mísero interés de la soldada y los otros por su libertad. Estos, que no anhelaban la muerte, pero que, con el deseo de vivir, nada les importaba abandonar la vida, serían feroces. La negrada que allí vivía presa de este terror estaba preparada contra la ofensiva con armas grotescas, mortales, de ruda construcción...

Llegó la hora del asalto...

Un negro "apalencado", que tenía a poca distancia del "palenque" su bohío, cual la garita de un centinela de avanzada, sintió unos ligeros trotes

de pencos y unos ladridos de perros... El negro, que era también "cimarrón", al final, por entre la umbrosa arboleda, echando una mirada hacia el recodo de una cañada, vió a cuatro hombres de absurda catadura que marchaban con sus perros por delante... Con los ojos desmesuradamente abiertos, corrió hasta la cercanía del "palenque"... Gritó a los demás negros para que se armaran contra sus perseguidores...

No tardó mucho el negro en dar el grito, la voz de alarma, cuando los perros, achuchados por los "ranchadores" y horriblemente furiosos atacaron a los negros "cimarrones" y detrás de ellos los

Passa a la Pág. 49







ILUSTRACION DE SUST

# La Caperucita Roja Moderna

por Jacques des Gachons

y aunque ya sabe desconfiar de las gentes, le queda todavía un resto de credulidad infantil. Entonces, confiesa:

—Bueno, sí, voy a casa de mi abuela. Me espera porque está enferma.  
—¡Ah!... ¿Conque está enferma? ¿Y vive muy lejos?  
—Bastante.  
—Voy a acompañarte un poco.  
—El camino es de todo el mundo.  
Como el pillastre se aparta para ir a su lado, la pequeña echa a andar a grandes pasos para ganar el tiempo perdido.  
—¿Quieres que te lleve el cesto?—le propone.  
—Gracias; me gusta hacer yo misma lo que me encargan.  
—¡Hola!... ¡eres orgullosa!... ¿No podrías caminar más despacio?

—Si estás cansado no tienes más que sentarte.  
Francisca ha recobrado ya su serenidad y puesto que este bribón la tutea, ella hace lo mismo.

Su improvisado compañero guña un ojo a este "feto" que lo desafía a él, Zizi, a quien llaman "Omnibus" por sus dientes desmesurados. ¡Y sigue andando la tonta sin hacerle caso! Ya no puede más. La ira le sube hasta las mandíbulas. Rechina los dientes. En dos zancadas adelanta a la niña, saca un cuchillo de bolsillo y le cierra el paso. La lámina brilla entre sus dedos sucios.  
—Oye, si yo te diera tu merecido, ¿aprenderías educación?

Francisca siente un escalofrío, luego se encoge de hombros y pronuncia lentamente haciendo una mueca desdenosa:

—Si te crees que me das miedo...  
Luego en seguida:  
—¡Cuidado!—murmura—el señor ese te ha visto.  
Y levanta los ojos a lo alto de una tapia.  
—¿Dónde está?—dice el pillate.

—¡Ah!... ya bajó; va a salir por esa puerta... ¡huy!...  
El desarrapado vacila, oculta su cuchillo, echa una mirada venenosa a Francisca, que aprovecha el incidente para ganar terreno. Ya ha tomado su partido: correrá hasta llegar a casa de su abuela. En un recodo mira atrás y saca la lengua al insolente, quien asiendo una piedra puntiaguda la lanza a la muchachita.  
—¡Coge candela!—grita.

El guijarro da en el muro, rebota y viene a morir a los pies de Francisca que un escalofrío, luego se encoge de hombros y pronuncia: la contestación el sábado.  
Luego desaparece.

Cinco minutos después llega, muy sofocada, a casa de su abuela.  
—Buenos días, abuelita, ¿cómo está?  
—¡Hola!... no muy mal, ya ves, tu vista me cura.  
—¡Uf!... hay buen fresco en tu cocina.  
—¿Qué caliente estás! ¿Has corrido?  
—¡Mucha!... ¡Ah!... ¡qué bien huele tu guiso!... se diría que es un guiso de pollo.

—¿Por qué corriste? No estabas atrasada.  
—Es para contarte más pronto una historia.  
—¿Una historia? ¡No me asustes!  
—¡Oh! es una historia que acaba bien. Una vez, había una niña que le llevaba una galleta, queso y mantequilla a la abuela.  
—¿Picaron! conozco tu historia.  
—¿Sí?

—Es la historia de la Caperucita Roja. Se distrajo en el camino y encontró al lobo, quien le preguntó a dónde iba tan temprano.  
—Voy a casa de mi abuela a llevarle una galleta y un pote de mantequilla.—¿Y dónde vive tu abuela? —Más allá del molino. La niña fué por el camino más largo y el lobo por el más corto.  
—Pan, pan, pan.—¿Quién está ahí? —Es tu Caperucita Roja que te trae la galleta y el pote de mantequilla." Y el lobo entró y devoró a la abuela...  
—¡Oh! No es así como acaba mi historia, abuelita. La niña encontró una especie de lobo, un muchacho malo, de ralea de apaches. Quiso él saber dónde iba ella, le pidió su cesto para llevarse la amenaza con su cuchillo; pero la muchachita hizo creer al lobo que alguien los miraba y fué él quien tuvo miedo; entonces ella corrió corrió hasta aquí, donde a Dios gracias, encontró a su abuela en carne y hueso. Y la Caperucita Roja de hoy, más astuta que la otra en vez de dejarse comer tontamente...  
—Llega a buen puerto con un hambre de lobo.  
—¡Tú lo has dicho, abuela!... ¡A la mesa, a la mesa!...

(Versión del francés por Matilde Martínez Márquez.)

# Los Victoriosos "Leones" de Nuestro Futbol

MEXICO, la República hermana, no ocupa entre las naciones que brillan en el más universal de los deportes, posición destacada; pero, desde luego, tiene más personalidad que nosotros por su participación en los torneos olímpicos y por ser también allí, el futbol, el pasatiempo atlético que goza de mayor favor y tener carácter nacional.

Y decimos estas palabras como primer comentario de este trabajo, que dedicamos al grupo de jugadores que representando a uno de nuestros primeros clubs, el "Iberia Futbol Club", que conquista en la patria del gran Juárez los más preciados lauros que han de ser en el brillantísimo historial de esta popular entidad, uno de sus episodios más glorioso.

En México no se practica lo que hemos dado en llamar futbol de clase, sus equipos representativos, cuando han salido al exterior, no son difíciles de batir, pero tengamos en cuenta que cuadros poderosos, de gran fama, en los terrenos de juegos aztecas han conocido el amargor de la derrota.

Esto es bueno recordarlo y no con el propósito de hacer más destacable la formidable actuación del "Iberia", que en su tournée venció en cinco encuentros, empató en dos y fué derrotado dos veces, siempre por la diferencia.

No ocultemos ahora el temor que a todos embargaba al zarpar hacia el país vecino el buque que llevaba a nuestros victoriosos jugadores.

Era la primera oportunidad que tenía uno de nuestros clubs de actuar en México.

¿Qué resultados obtendrían? ¿Seríamos fácilmente batidos? ¿Correríamos la misma suerte de otros clubs con cartel internacional?

El conjunto desplazado era bueno, se había hecho la selección de jugadores titulares y estos ensayos en futbol de las formaciones improvisadas son de resultados contradictorios, no consiguiéndose que el once rinda labor de equipo.

Después de conocer el primer resultado teniendo por adversario al "América", prueba un poco difícil, cobramos confianza. En match donde no hubo muchos aciertos en la dirección, perjudicándose según nos enteramos por los propios críticos del patio, al cuadro forastero, se perdió por un goal de diferencia.

Desaparecían los temores de un papel poco airoso que redundara en perjuicio de nuestro crédito futbolístico y de no ocurrir lo imprevisible, afianzándose el equipo de los "leones" en cada nueva presentación, el debut de uno de nuestros primeros clubs en tierra azteca daría a cono-

cer la valía del futbol tropical, que no obtienen mayores adelantos porque los más interesados en su desenvolvimiento son los que más retardan el franco éxito.

En cada nuevo encuentro, aclimatados nuestros atletas, sin sufrir con tanto rigor el clima de allí, fueron las demostraciones cada vez más brillantes, mejoró el "Iberia" sus exhibiciones, y por los comentarios que conocemos de la crítica azteca, de haber actuando en México en otra época más propicia, al éxito deportivo le hubiera acompañado el económico, no del todo satisfactorio por la hazaña de ese empresario que se lleva un par de miles de pesos.

Quisimos que pasaran aquellos días en que tanto se hablara de la excursión de los "leones iberistas". Tema, es éste, siempre de actualidad y al llevarlo hoy a estas páginas de BOHEMIA es para rendir debido homenaje a los que tan alto colocaron nuestro pabellón de deportistas.

No hubo en los nuevos partidos jugados en el hermano país la nota discordante, no se produjeron esos hechos propios de las luchas, donde tan importante papel juegan el entusiasmo y el amor propio, reconocamos altamente que éste es el mayor elogio que se puede hacer a unos y a otros, ya que aquí en Cuba también sabemos de la falta de deportividad de representaciones extranjeras, que más tarde han querido justificar sus derrotas o pobres performances, con hechos en que fueron principales protagonistas.

La ausencia de México en el último campeonato de futbol centro-americano se prestó a comentarios sobre lo que hubiera hecho Cuba de contar con los aztecas como contrarios.

Por algunos se puso en duda su triunfo, se dijo que los países que partieron en aquella justa olímpica eran de poca clase, a nuestro equipo nacional de reciente formación no se le reconocía amplia mente aquel triunfo legítimamente logrado en su primera intervención de carácter internacional, pero de clara memoria y ser más poderoso este conjunto del "Iberia", que el que podría formarse con jugadores nacionales, sin dejarnos dominar por el optimismo de estos triunfos, estimamos que nuestro futbol es superior al que se practica en aquellos países hermanos, incluso México.

.. Cerremos estos comentarios dando algunos datos del "Iberia Futbol Club", por muchos ignorados y el resultado técnico de los partidos celebrados en su excursión. Fué fundado el 25 de diciembre de 1914. Ostentó el

(Pasa a la Pág. 44.)



Equipo que representó el prestigioso "Iberia Futbol Club", en su excursión a México luego de su triunfo. De pie, (de izquierda a derecha): Ricardo Mas, Juan Vázquez, Benito Miró, Tomás Fernández, Manuel Choren, Tomás Castro, Arturo Galcerón y Enrique Lahn. En primer término, por el mismo orden: Arsuñada ( masajista ); Gonzalo Lorenzo, O'Donnell Lorenzo, Héctor Sagarra, "Pibón", la mascota del grupo, Francisco Alvarez, Manuel Reguera y Manuel Berge.

Pablo Ferré Elías



# PARA GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA

## Sensacional Concurso de la Revista

# Bohemia

La revista BOHEMIA, que durante más de veinticinco años de labor ha sabido ganarse el honroso título de "La Revista del Hogar", quiere ofrecer a la mujer cubana la oportunidad de participar en una justa, que siendo enaltecedora de por sí, ya que propende a la selección de las mujeres más bellas de la Isla, tenga, además, el incentivo de un simpático premio a la triunfadora. En los actuales momentos en que el Cine es la diversión favorita y en que la vida de las "estrellas" se sigue, a través de sus más pequeños incidentes, con verdadero interés; Hollywood, el Templo del Celuloide, la Meca de las cele-

bridades de la escena; luce a nuestra vista como una ciudad mágica y acaso de ensueño. Conocer a Hollywood, ver sus estudios por dentro, presenciar la confección de una cinta, conocer a tal o cual artista en su vida habitual, ser presentada por José Mojica, es una de las más vigorosas atracciones de la hora y una de las más tentadoras promesas del momento. BOHEMIA, ofrece a sus lectoras, una hermosa oportunidad para ver de cerca todas las complicadas maravillas de la ciudad artística, mediante un sensacional CONCURSO, regido por las siguientes

### B A S E S :

**PRIMERA:** Todas las lectoras de la revista BOHEMIA podrán participar en uno de los seis Concursos Provinciales que se inician con la publicación de un Cupón en nuestra edición del domingo, veinte de diciembre de 1931, para designar, por medio del voto acumulado de nuestros lectores, las DIEZ SEÑORAS o SEÑORITAS que por el mayor número de los mismos, tengan derecho a participar en la selección de la BELLEZA PROVINCIAL.

**SEGUNDA:** Esta competencia provincial quedará abierta el domingo veinte de diciembre de 1931 y durará hasta el día 15 de marzo de 1932.

**TERCERA:** En cada edición de BOHEMIA, a partir de esa fecha, se publicará un CUPÓN y semanalmente también, a partir del 30 de diciembre próximo—diez y siete días después de iniciado el Concurso—se celebrarán escrutinios parciales.

### DE LOS JURADOS:

**OCTAVA:** El Jurado Nacional integrado por artistas y personas distinguidas de la capital, verificará los escrutinios parciales ante Notario, que dará fe.

**NOVENA:** Este mismo Jurado celebrará el escrutinio final en que se hará la selección de las DIEZ CONCURSANTES QUE MAYOR NUMERO DE SUFRAGIOS, HAYAN OBTENIDO EN CADA PROVINCIA.

**DECIMA:** Las diez concursantes de cada Provincia concurrirán a sus respectivas capitales, en fecha que oportunamente se fijará, a fin de que el Jurado Provincial pueda emitir su fallo.

### DE LOS PREMIOS:

**DECIMA TERCERA:** La BELLEZA NACIONAL CUBANA, obtiene como premio, pasajes de ida y vuelta a Hollywood, para ella y un acompañante, así como el pago de todos los gastos que la permanencia de ambas personas ocasione en el trayecto y en la ciudad californiana.

**DECIMA CUARTA:** La BELLEZA NACIONAL CUBANA,

### GARANTIA DE LA TRIUNFADORA:

**DECIMA SEXTA:** La revista BOHEMIA no se limitará a llevar a la vencedora del Concurso a Hollywood. Luego de ser presentada por José Mojica en los distintos estudios, LA BELLEZA NACIONAL CUBANA y su acompañante, regresarán a sus hogares por cuenta de BOHEMIA, que a su vez, les auxiliará en todo lo que sea necesario en el proceso y hasta el final del referido viaje.

### DE LOS GASTOS DE TRASLADO Y ESTANCIA:

**DECIMA SEPTIMA:** Todos los gastos de traslado y estancia, tanto de las participantes en la justa provincial, como de las BELLEZAS PROVINCIALES en sus viajes a la Capital, serán cubiertos por la revista BOHEMIA.

**CUARTA:** Después de esa fecha, y con intervalos de una semana, se irán verificando sucesivos escrutinios que como el primero, se realizarán por un Jurado, notificado a efecto y ante Notario que dará fe.

**QUINTA:** Para ser inscripta como Concurstante, bastará el envío de votos con el nombre completo de la persona favorecida y la ciudad de su residencia.

**SEXTA:** Los sobres conteniendo votos, deben ser dirigido a Sr. Director del Concurso Nacional de BOHEMIA, Departamento Núm. 207, Edificio Bacardi, Habana.

**SEPTIMA:** Los Agentes de BOHEMIA, representantes autorizados de esta publicación, podrán en todos los casos, ilustrar con la amplitud que se desee, a todas las concursantes de su localidad, sobre los detalles del Concurso, así como de las posibilidades de éxito que éstas pueden tener, independientemente del volumen de población de las ciudades de su procedencia.

**ONCENA:** La selección de la BELLEZA PROVINCIAL hechas por los referidos Jurados Provinciales, será verificada tomando en cuenta como factores determinantes de su fallo, el número de votos acumulados y la belleza de la concursantes, para de este modo premiar el esfuerzo personal y garantizar el triunfo artístico de la justa.

**DUODECIMA:** En fecha que oportunamente se señalará, las SEIS triunfadoras provinciales se reunirán en la capital donde en gran fiesta de gala, el Jurado Nacional, presidido por JOSE MOJICA seleccionará a la triunfadora "BELLEZA NACIONAL CUBANA", teniendo en cuenta exclusivamente, en esta oportunidad, los rasgos y detalles de la belleza de la concursante.

será presentada en Hollywood por el notable artista José Mojica, Presidente del Jurado Nacional.

**DECIMA QUINTA:** Las BELLEZAS PROVINCIALES que no hayan logrado el triunfo final con el viaje a Hollywood, obtendrán premios valiosos que oportunamente se darán a conocer.

### EXCEPCION:

**DECIMO OCTAVA:** Quedan exceptuadas de esta competencia, las artistas profesionales, cuya popularidad determinaríá ventaja en relación a las demás concursantes.

Las dudas que pudieran subsistir, luego de leídas estas BASES, serán rápidamente disipadas, tanto por las explicaciones más copiosas de nuestros agentes en cada localidad, como por la correspondencia del Director del Concurso de BOHEMIA, cuya oficina radica en el Edificio BACARDI, Departamento Núm. 207, en esta capital.

RESULTADO DEL QUINTO ESCRUTINIO DEL CONCURSO DE LA REVISTA "BOHEMIA", PARA GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA, CELEBRADO EN LAS OFICINAS DEL EDIFICIO "BACARDI", DEPARTAMENTO 207, EL LUNES 22 DE FEBRERO DE 1932.

### PROVINCIA DE LA HABANA

Nombre	Votos
Marianela Bonet	3,154
Dora Ana Casares	2,542
Elena de Arcos	1,770
Angela M. Collazo	1,363
Carmen Semeria	1,021
María García de Martínez	1,006
Sarah Díaz	547
Josefina de Cobos	438
Dora Estrella Cortina	421
Marta Rocafort	407
Georgina Alayeto Vivancos	259
Luisita del Real	217
Leonor Gómez	157
Natividad Fernández	136
Candita Toro Albelo	111
Elisa Vázquez	65
Lena Maury	58
Estela Ortiz	52

### PROVINCIA DE PINAR DEL RIO

Delia Portas	408
Adela Castro Jiménez	355
Virginia Puig Somoano	271
María Dolores Gils Rodríguez	246
Blanca Sabat Robaina	200
Carmelina Duarte	195
Ursula Benítez	126
Ursula Saez Díaz	122

### PROVINCIA DE MATANZAS

Edith Lima Anchia	543
Isabel Medina Sola	466
Ana Peláiz Pérez	232
Azucena Soler	200
Margarita Ibáñez	174
Lolita Solís	137
Esperanza Martínez	98
Delia Hoyos	52

### PROVINCIA DE SANTA CLARA

Adriana Llovera	389
Laurita Irazoqui Perera	320
Marina López Cruz	318
Mariana Pérez Monteagudo	244
Vestalina Fernández	207
Julietta Hernández	170
Ofelia Martínez Gómez	122
Elisa Inchauti	112
Luisa Garmendia	105
María Adela Quevedo	100
Teresa García	92
Josefina Noriega Fernández	85

### PROVINCIA DE CAMAGUEY

Rosario Díaz Tocornal	486
Carola E. Vilató de Latorre	325
Caridad San Martín	300
Mérida Prado Hernández	251
Carmina Iriando A. de Suárez	217
Zahyda Maluff	205
Emilia Iznaga Soler	170
Olga Tavio González	155
Pura Arias de Camín	144
Virginia Olazabal Tous	130
Adelaida Sánchez	105
María Figueredo	77
Mercy Flores Bejarano	53

### PROVINCIA DE ORIENTE

Dolores C. Pujadas Larrubia	501
Esther Ríos Hernández	480
Ondina E. Iazar	343
Mariana C. Zano Díez	282
Pura Flore	226
Soledad Urrutua	225
Fela Sans Cruz	192
Elvira de Zayas	187
Teresita Betancourt Álvarez	164
Adriana Sanjurjo	140
Ana Luisa Manduley	140
Elisa Esteban	78
Esther Granado	55

Necesidades del emplane nos impiden dar la numerosa relación de candidatas que figuran con menos de 50 votos en este escrutinio.

*Gran Concurso Nacional de Belleza*  
*Para glorificar a la mujer cubana*



## Bohemia

*Cupón, válido por un voto*  
*a favor de la Sra. o Señorita*

de la ciudad de \_\_\_\_\_  
Provincia de \_\_\_\_\_

*Para que sea designada*  
*Belleza Nacional Cubana, y obtenga*  
*el premio de un viaje a Hollywood y*  
*participe en la confección de una película*  
*con la famosa estrella José Mojica*



CEPILLO PARA DIENTES

# Pro-phy-lac-tic



Durante 40 años los Cepillos de Dientes **Pro-phy-lac-tic**, han ayudado a millones de personas a conservar sanas y resplandecientes sus dentaduras.

Nuestros cepillos se garantizan que dan completa satisfacción. Esta garantía aparece en las cajitas amarillas en que vienen envasados.

Usar los Cepillos de Dientes **Pro-phy-lac-tic**, es hacer economía, pues por su calidad resultan a fin de cuentas más baratos.



FABRICADO POR

## Pro-phy-lac-tic Brush Co.

FLORENCE MASS. E.U.A

AGENTES PARA CUBA: KATES BROTHERS AGUACATE 120. HABANA.